

Factores protectores y factores de riesgo que inciden en el proyecto de vida de las madres adolescentes del proyecto “Isabel”, en el municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia

CLARA INÉS COLORADO VANEGAS

Enero 2018.

Institución Universitaria de Envigado.

Facultad de ciencias sociales.

Programa de psicología

Dedicatoria

Dedico este trabajo de grado a los niños, niñas y adolescentes y a sus familias con quienes he podido compartir en mi labor de acompañamiento educativo; durante estos años. A través de cada una de sus historias de vida he encontrado una motivación para ir más allá, para aprender y comprender que todos somos seres humanos preciosos e irrepetibles en busca de felicidad.

A mis padres, que con su amor y sus enseñanzas forjaron mi carácter y que desde la eternidad siempre me acompañan.

Agradecimiento

Agradezco a Dios dador de todo don perfecto, que ha guiado mi camino a lo largo de este proceso formativo de pregrado.

Agradezco a mi Congregación religiosa, por haberme motivado y dado la posibilidad de vivir esta maravillosa experiencia, reservándome para ello los recursos necesarios y la oración constante.

Agradezco a mi familia que con su comprensión y alegría siempre me estimuló al logro de esta meta.

Agradezco a las adolescentes y las respectivas familias, las cuales hicieron posible este proyecto; a partir de su disposición y ayuda.

Agradezco también a la Institución Universitaria de Envigado por la acogida y el acompañamiento de cada uno de los docentes que compartieron conmigo sus saberes en este recorrido.

Glosario

Adolescencia: Etapa o momento del ciclo vital del ser humano, dado entre los 12 y 19 años de edad y considerada en tres momentos así: adolescencia temprana, adolescencia media y adolescencia tardía. Dicho momento es crucial en el desarrollo de la persona y está caracterizado por cambios físicos a raíz de los procesos hormonales del organismo; al mismo tiempo que psicológicos, tendientes a la búsqueda de la propia identidad y autonomía (García, 2010).

Embarazo y maternidad adolescente: Proceso de gestación y alumbramiento del ser humano y su crianza; que ocurre cuando la persona transita por la etapa de la adolescencia, y cuando aún no ocurre la plena maduración fisiológica a nivel del organismo; psicológica en cuanto a la definición y consolidación de la identidad propia y cuando hay total dependencia de los padres o el núcleo familiar (Herrera, 2011).

Factores protectores: Aspectos, situaciones o cualidades que intervienen en la interacción del ser humano o grupo de individuos; consigo mismo o el entorno, favoreciendo su pleno desarrollo y funcionamiento a todos los niveles; éstos pueden ser de orden psicológico, sociocultural y socioeconómicos entre otros (Huertas, 1997).

Factores de riesgo: Aspectos, circunstancias o cualidades presentes en el medio, en la persona y los grupos que los exponen a mayor vulnerabilidad u amenaza frente a su desarrollo potencial y funcionamiento pleno. Pueden ser de orden psicológico o individual, social y cultural entre muchos otros (Rodríguez, 2003).

Proyecto de vida: Plan de acción con el cual la persona pretende, a través de diversas actividades y medios lograr la realización personal. Involucra los diferentes ciclos vitales por los que atraviesan las personas, pudiendo ser modificado y replanteado, de acuerdo a las posibilidades, habilidades y la realidad concreta de la persona; incluyendo en esto el entorno social. Al intervenir en éste la persona, como ser biopsicosocial y espiritual, contempla dichas esferas (Delgadillo, 2010).

Resumen

El presente trabajo pretende describir los factores protectores y factores de riesgo que inciden en el proyecto de vida de las madres adolescentes del proyecto “Isabel”, en el Municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia; teniendo en cuenta para ello la experiencia subjetiva y el contexto social. Este, se realiza a través de un estudio cualitativo de tipo descriptivo, con un enfoque fenomenológico tratando con ello abordarlo en su expresión auténtica.

Se utiliza una muestra de 5 adolescentes usuarias del proyecto antes mencionado con un rango de edad entre los 17 a 19 años y cuya característica particular es: estar embarazada o haber ya dado a luz el hijo. El instrumento empleado para tal fin fue la entrevista semiestructurada planteada alrededor de nueve categorías; esta fue realizada, de acuerdo a los requisitos éticos por cumplir para éste grupo etario, registrada en audio y luego transcritas para el respectivo análisis.

A partir de los resultados obtenidos se observa que las participantes asumen su condición de maternidad según la interpretación y asimilación individual de acuerdo a la experiencia subjetiva o psicológica y del medio sociocultural en que se desenvuelven; al mismo tiempo, se evidencia que en base a la presencia de algunos factores tanto protectores como de riesgo, el significado existencial como el respectivo proyecto de vida cambian y pueden ser replanteados.

Palabras claves: adolescencia, embarazo/maternidad adolescente, factores protectores y factores de riesgo, proyecto de vida.

Abstract

The present work aims to describe the protective factors and risk factors that affect the life project of adolescent mothers of the "Isabel" project, in the Municipality of El Carmen de Viboral, Antioquia; taking into account for this the subjective experience and the social context. This is done through a qualitative study of a descriptive type, with a phenomenological approach trying to address it in its authentic expression.

We used a sample of 5 adolescent users of the aforementioned project with an age range between 17 to 19 years and whose particular characteristic is: being pregnant or having already given birth to the child. The instrument used for this purpose was the semi-structured interview based on nine categories; this was done, according to the ethical requirements to be met for this age group, recorded in audio and then transcribed for the respective analysis.

From the results obtained it is observed that the participants assume their maternity status according to the individual interpretation and assimilation according to the subjective or psychological experience and the sociocultural environment in which they operate; At the same time, it is evident that based on the presence of some protective and risk factors, the existential meaning as well as the respective life project change and can be reconsidered.

Key words: adolescence, teenagers pregnancy, protectors and risk factors, project of life.

Tabla de Contenidos

Dedicatoria.....	2
Agradecimiento	3
Glosario	4
Resumen	5
Abstract.....	6
Lista de tablas	9
Introducción.....	10
Planteamiento del problema	12
Pregunta de investigación.....	19
Justificación	<u>¡Error! Marcador no definido.</u> 20
Objetivos.....	22
Objetivo general	22
Objetivos específicos.....	22
 Marco referencial.....	 23
Antecedentes.....	23
 Marco conceptual	 33
Adolescencia.....	33
Embarazo y maternidad en la adolescencia.....	41
Factores de riesgo y factores protectores.....	42
Proyecto de vida	44
 Marco legal.....	 46
Diseño metodológico.....	47
Enfoque: cualitativo.....	47
Nivel: descriptivo	47
Método: fenomenológico.....	48
Población y muestra del estudio	48
Técnicas e instrumentos de recolección de información	49
Aspectos éticos del estudio.....	52

Plan de análisis de información	52
Resultados.....	53
Discusión	67
Conclusiones y recomendaciones.....	110
Referencias bibliográficas	113
Anexos.....	119
Anexo 1. Consentimiento informado	119

Lista de tablas

Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra.....	48
Tabla 2. Categorías de análisis previas empleadas para el diseño de la guía de la entrevista.....	50
Tabla 3. Factores de riesgo y protección identificados en la muestra del estudio.....	53

Introducción

La presente investigación titulada “Factores protectores y factores de riesgo que inciden en el proyecto de vida de las madres adolescentes del proyecto “Isabel”, en el municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia; pretende poner en evidencia la importancia de dichos factores asociados al embarazo y la maternidad durante la adolescencia.

Esto se justifica en razón de la comprensión, la modificación y cambio en las adolescentes madres al mismo tiempo que en la asunción por parte de estas de actitudes y estilos de vida favorables a su desarrollo y al del hijo(a). Así mismo, por la importancia que estos elementos tienen en la implementación de recursos, y estrategias de intervención desde el orden psicosocial que, además de eficientes, han de ser concretas y orientadas al favorecimiento de la construcción de proyectos de vida reales para cada persona.

El marco teórico, da una visión psicosocial al respecto de algunas pautas definitorias de la identidad durante esta etapa, apoyando al mismo tiempo, la labor descriptiva definida en el marco metodológico y a través del análisis comprensivo configura las conclusiones del estudio. Fundamental y brevemente, refiere que los factores de protección y de riesgo, en línea general no son generalizables dado que están sujetos a la lectura e interpretación singular que cada persona hace de ellos; por lo que tanto, el significado existencial y el proyecto de vida se modifican en función de ellos y que estos son evidentes desde el aspecto psicológico y contextual planteando así variados retos a estos niveles para su abordaje.

No considerar los factores de protección y los factores de riesgo, hace que las madres adolescentes estén mayormente en situación de vulnerabilidad, al mismo tiempo que sus familias. Por lo que de acuerdo a los objetivos planteados, se espera contribuir en el esclarecimiento de los diversos factores o situaciones intervinientes en dicha problemática y para que desde el programa de atención a la mujer gestante del mencionado proyecto, se pueda lograr una intervención desde el campo psicosocial más acertada, que involucre el

saber interdisciplinario y tome en cuenta diferentes actores sociales, de manera particular la familia como red primaria de apoyo.

Planteamiento del problema

El presente proyecto surge a partir de la experiencia y la realización de la práctica profesional en un programa de acogida para adolescentes y mujeres gestantes, ubicado en el municipio de El Carmen de Víbora, del departamento de Antioquia.

Debido a la observación y motivación de las historias de vida de las usuarias y sus respectivas familias; y de las diferentes pautas que orientan o conforman el proyecto de atención institucional se perciben variados aspectos que influyen en la persona tanto desde el orden subjetivo como objetivo, los cuales a su vez, le favorecen o arriesgan en su desarrollo, y que tienen una estrecha relación entre sí. Estos, no siempre son tenidos en cuenta al momento de intervenir desde el campo psicosocial, limitando el alcance del mismo proyecto de atención institucional al asistencialismo económico de las usuarias, a su baja proyección y participación en el medio social en la asunción de los posibles roles por desempeñar y al poco involucramiento familiar. Por tanto, de acuerdo a lo observado en dicho programa, surge un interés por indagar como ha sido la dinámica en el contexto familiar, educativo y social de la adolescente gestante, y como estas han favorecido o ponen en riesgo su proyecto de vida.

La adolescencia es una etapa en la cual el individuo sin diferencia de sexo, transita hacia la conformación de la propia identidad, por lo que, Niño (2015) refiere que:

“Es la etapa del ser humano en la que, en gran medida, se define el porvenir de la persona, es el espacio en que las y los jóvenes deben tomar decisiones que permiten definir el proyecto de vida a seguir, y es a este grupo etario que los adultos deben ofrecer las condiciones adecuadas para que obtengan las herramientas necesarias que les permita preparar y desarrollar su futuro, dentro de un ambiente de seguridad y oportunidades” (p.4).

Por lo tanto, a partir de esta consideración entran en un juego el proyecto de vida, dado que, a través de éste, será posible la materialización de ideales y la tensión continua

hacia un querer ser, hacer y un deber ser que mantendrán al individuo en general en un continuum a lo largo de la existencia.

Según lo observado, diferentes factores a nivel individual intervienen en la maternidad adolescente, haciendo de está un proceso diversificado y a la vez complejo, que responde a la individualidad y la estructuración de cada persona. De acuerdo con esto, se advierte además, la existencia de aspectos próximos o cercanos a la persona que tienen que ver según Flórez y Soto (2013) con atributos o aspectos individuales y “son aquellos relacionados con la exposición al riesgo de embarazo (relaciones sexuales heterosexuales dentro o fuera de una unión estable), con la concepción (uso eficiente de métodos de control natal) y con la gestación (terminación exitosa o no del embarazo)” (p.13).

Relacionado con dichas características individuales, también se evidencia la incidencia que tienen el nivel de escolaridad, la capacidad cognitiva para discriminar entre los tiempos y espacios apropiados para el postergamiento de comportamientos o decisiones y a la vez, consecución de las metas propuestas entre otros; bajo este último aspecto Flórez y Soto (2013) consideran como parte de ésta las “ (actitudes, expectativas, percepciones, creencias, perspectiva de tiempo futuro, conformidad con las normas sociales) y comportamentales (habilidades comunicativas para la resolución de problemas, la negociación, la toma de decisiones, la búsqueda de apoyo)” (p.13). Otra de las situaciones verificadas, alude al hecho que la adolescente que se embaraza, debe lidiar con una serie de alteraciones emocionales, propiciadas por diversos factores, según Noguera y Alvarado (2012) la persona en dicha circunstancia no se encuentra “psicológicamente madura ya que, sigue siendo niña cognitiva, afectiva y económicamente, agudizándose esto aún más en el caso de la primera adolescencia (p.154-155)

Así mismo, es posible evidenciar la intervención de aspectos a nivel interpersonal, dado que cada persona se desenvuelve en un medio social y cultural del cual aprende y al mismo tiempo, aporta significados para su conformación como ser único a lo largo de su existencia. Al respecto son determinantes más que la cantidad, la calidad de las relaciones significativas que logran establecer las adolescentes y los adolescentes primeramente con la

familia de origen, los amigos y los pares; al mismo tiempo que los aspectos relacionados con las normas, las expectativas y comportamientos parentales o de los grupos que estos consideran como referente (Flórez y Soto, 2013. p.14)

Sobre esta misma línea, tanto las adolescentes implicadas como diferentes actores sociales afirman la existencia de factores o aspectos de exclusión en el medio sociocultural frente a las mismas, las familias que a través de diversos modos establecen y los hijos que procrean. Noguera y Alvarado (2012) afirman como “se identifica que, a nivel social como imaginario, las adolescentes embarazadas sufren de discriminación y vergüenza social” (p.153)

Por lo tanto, la maternidad adolescente es un tema de interés en la actualidad, tanto a nivel global como de los Estados en particular, relevando entre más aspectos, que las consecuencias de éste fenómeno atañen de manera directa a la adolescente con su hijo y a la familias; afectando ésta última, en su estructuración y dinámicas a través de los diferentes ciclos vitales por los que ella transita. A este propósito y contextualizándolo en América Latina Rodríguez (2008) propone que: “la maternidad adolescente en la región está lejos de ser un asunto que se limite a los directamente involucrados (adolescentes y sus hijos), ya que por diferentes vías - entre ellas una muy influyente, la cohabitación - atañe a otros actores, en particular generaciones de más edad, que terminan apoyando el proceso de crianza” (p. 62).

La consideración anterior por lo tanto, pone a luz las limitaciones frente a las posibilidades de desarrollo personal tanto de las madres como de sus hijos; dada esta además, por la dependencia económica y emocional del núcleo familiar, al no contar con la edad jurídica y las habilidades necesarias para la asunción del nuevo rol. Igualmente, dada la maternidad en una adolescente, la familia se ve obligada a reestructurar sus funciones y roles, pero no siempre se logra volver al punto de equilibrio respecto a éstas. Por otra parte, se advierten implicaciones sobre la sociedad y su desarrollo; dado que según Rojas (2015)

“El embarazo adolescente, además de generar conflicto dentro de las familias, trae consecuencias que afectan diversas áreas de la vida de las mujeres, estas son: la salud, la

educación, su situación económica presente y futura, desempeño en el mercado laboral, entre otras.” (p.31).

En consonancia con lo anterior es posible por lo tanto evidenciar que a raíz de la problemática en mención, se advierte la perpetuación del círculo de la pobreza y pocas posibilidades para el desarrollo económico de las naciones.

En los últimos años, dicha realidad ha sido estudiada bajo múltiples aspectos, corrientes, autores y disciplinas que independientemente de sus posturas y doctrinas han evidenciado la importancia de volver la mirada y la reflexión hacia la maternidad adolescente, que en suma, aparece por así decirlo, permeada por la percepción que cada individuo hace de su experiencia de vida tanto en calidad de protagonista del hecho y de observador de la misma y la cual es sumamente influyente en la formación psíquica de cada individuo. Por ello, y sobre la base de éstos y otros presupuestos, los Estados incluyen hoy dentro de sus políticas de gobierno, planes y programas de intervención sin que por ello se logre erradicar al momento la mencionada situación. Según el Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes, 147, 2012): “...la ocurrencia de embarazos a temprana edad ha sido considerada, a partir de la década de los setenta, una problemática social y de salud pública necesaria de ser intervenida a fin de procurar un mejor desarrollo individual, una mejor calidad de vida y mejores índices de desarrollo” (p.4).

Cabe resaltar entre otros que al producirse la maternidad o embarazo en la adolescencia, en un contexto de desaprobación, éste se convierte en una situación difícil y problemática para la persona misma, por lo que para solucionarlo los adolescentes realizan un ajuste de la propia identidad; en el cual tienden a asumir, además, roles y funciones de la vida adulta con miras a convertir dicho momento, en un tiempo y espacio para recuperar el valor perdido y la aceptación familiar y social. De acuerdo a datos reportados por la ENDS (Encuesta Nacional Demografía y Salud, en el documento Conpes, 147 (2012), en Colombia las estadísticas avalan la magnitud del fenómeno en consideración, es relevante, como el 66% de madres menores de 20 años de edad, contemplaba un proyecto de vida sin maternidad en esa etapa del ciclo vital.

En este orden de ideas, y de acuerdo a las múltiples implicaciones bien sea en el desarrollo individual de los adolescentes y en su calidad de vida, el de sus familias y la sociedad ENDS; es importante considerar las consecuencias, que desde el aspecto biológico éste tiene; al darse, en el momento evolutivo del desarrollo físico que da paso, entre otros aspectos, al cambio y maduración hormonal de la adolescente manifestado en el cuerpo.

Al respecto Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), con base en las Estadísticas Sanitarias Mundiales del año 2014, advierte que la tasa de natalidad a nivel mundial es de 49 por 1000 entre las adolescentes de 15 a 19 años de edad; al mismo tiempo que indica la maternidad adolescente, entre las principales causas de muerte materna e infantil; y esto debido, entre otros factores, a eventuales complicaciones en el periodo de gestación y el parto.

Por consiguiente se infiere, que puede existir un riesgo mayor para las adolescentes antes de los quince años, y que en ambos rangos de edad dicho evento puede propiciar secuelas e incapacidades prolongadas.

Todo lo anterior tiene sus repercusiones sobre el ámbito psicológico de las adolescentes y los adolescentes; en cuanto, en ésta etapa del ciclo vital el individuo como tal, tiende por naturaleza a conformar su propia identidad a través de un proceso de duelo entre la niñez y la adolescencia; de tal manera, que la maternidad inducirá y reforzará las dificultades emocionales y físicas típicas de dicho ciclo vital.

La maternidad adolescente, también interfiere en el campo de la educación, dado que directamente propicia aversión y abandono de la escuela, como lo evidencia la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE, 2010). Según el documento elaborado por el CONPES 147, (2012), refiere que: "...algunas entidades territoriales (Facatativá, Atlántico, Ipiales, Sabaneta y Vaupés) más del 50% de los estudiantes que alguna vez han

abandonado el sistema educativo lo hicieron porque “iba a ser padre o madre”, pudiendo indicar un cambio en su proyecto de vida” (p.5).

Según Flórez (2005), es evidente que la maternidad en la adolescencia tiene que ver como consecuencia para la madre, entre otras, con la supresión de la trayectoria educativa limitando de esta manera la posible participación laboral a futuro, al mismo tiempo que privación de oportunidades económicas y financieras (pp.388-399).

Por otro lado, esta misma asevera la existencia de diferentes tipos de factores los cuales influyen directa e indirectamente en la maternidad adolescente, entre los cuales se tienen en cuenta “los factores socioeconómicos globales o el contexto social en que vive el adolescente, incluido el discurso social sobre el matrimonio, la actividad sexual prematrimonial, la pareja, el amor y la familia, entre otros” y “los factores socioeconómicos particulares, o características individuales de la adolescente y del hogar en que reside” (p.390).

Desde una perspectiva multicausal es posible considerar para la maternidad adolescente, diferentes acontecimientos o factores, los cuales de acuerdo a la modalidad e intensidad en que se presenten, pueden ser valorados como protectores o perjudiciales para el proyecto de vida de la adolescente y el adolescente. Ramírez-Aranda, et al (2013, p.3) señalan entre los factores de riesgo, la repetición de patrones de madres y hermanas que se embarazaron durante la adolescencia; adolescentes que tienen un solo padre o que experimentan la ausencia de ambos; disfuncionalidad en las familias, hacinamiento, la baja escolaridad de ambos padres, adicciones y toxicomanías en algún miembro de la familia.

Flórez (2010) concluye que dentro de los factores protectores se encuentran “la asistencia al sistema educativo y el tipo de hogar nuclear” (p.39); incluyendo así la educación sexual impartida en éstos y por medio de las tecnologías de la comunicación (p.39-61).

Mientras que Ramírez-Aranda et al (2013, p.7) consideran al respecto, como factor principal protector “contar con expectativas de vida o proyecto de vida, es decir, tener ocupación, planes de continuar los estudios, casarse, tener hijos y obtener un empleo”.

Siendo multifactoriales las causas y consecuencias de la maternidad adolescente, es importante, además, considerar que la falta de un proyecto de vida expone mayormente a las adolescentes, al mismo tiempo que, incrementan la inseguridad emocional, típica de esta etapa.

Los anteriores estudios muestran la problemática de la maternidad adolescente y la experiencia de relación de ésta con diferentes aspectos del medio social, político y económico entre otros; motivo por el cual se pretende realizar un estudio cualitativo que dé respuesta a la interrogante que motiva a realizar este trabajo. Para esto se realizarán entrevistas semiestructuradas con el fin de conocer los factores de riesgo y protectores presentes en el medio familiar y social que afectan la construcción del proyecto de vida de las adolescentes gestantes o lactantes.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los factores protectores y los factores de riesgo que inciden en el proceso de construcción del proyecto de vida, en las madres adolescentes del proyecto “Isabel”, del Municipio de El Carmen de Viboral?

Justificación

Esta investigación se centra en la problemática social de la maternidad adolescente, teniendo en cuenta, que el proyecto de vida de dichas adolescentes a su vez, va a estar influenciado por factores de protección y riesgo; provenientes de la persona misma y del medio social en el cual se desenvuelve. Igualmente, toma en consideración el fenómeno; dado que se presentan altos índices de natalidad adolescente en nuestro contexto social por lo que se hace un tema preocupante, evidente y de prioridad para investigarlo.

La familia, el medio social y cultural pueden considerarse un factor de predisposición para la situación antes mencionada, dado que si bien en diferentes medidas, es en estos ámbitos, donde tienen lugar los primeros vínculos sociales de todo ser humano y los roles que se establecen entre ellas; la poca o mucha comunicación que se da en éstas realidades, hacen parte de las dinámicas diarias en la que los adolescentes y las adolescentes viven y, por ende, a partir de sus percepciones y vivencias asumen las pautas para constituir su propia identidad, pero también, para trazar sus ideales y trabajar por ellos a través de un proyecto de vida.

Dicho proyecto debe lidiar con las inevitables posibilidades y limitaciones presentes en sí mismos y su entorno, haciendo de éste algo dinámico, asequible y con proyección futura. Es así como al respecto, una de las estrategias propuestas por el Consejo Nacional de Política Económica y Social (2012) pretende “la promoción del desarrollo humano y los proyectos de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los 6 a los 19 años” (p.1). Mientras que dentro del Plan Decenal de Salud Pública (PDSP 2012 – 2021, 2013) se provee, entre otras, respecto a la dimensión de Sexualidad, estrategias como el “Fortalecimiento y promoción de la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes previniendo el embarazo temprano, la explotación sexual y la trata de personas”. Lo anterior, porque los adolescentes y jóvenes deben decidir sobre el tipo de relaciones, actos y consecuencias sobre la propia sexualidad y asumir el control de sus vidas (Vargas, Henao y González, 2007).

Al llegar a la conclusión que en base a los derechos de niños, niñas y adolescentes se han implementado diferentes estrategias para su sano desarrollo y participación social y que de éste último, recibe de manera consciente o no pautas para su configuración y autonomía en la toma de las decisiones, es necesario investigar desde una perspectiva psicológica enfocada en la adquisición de comportamientos a corto, mediano y largo plazo, como lo pueden ser en el caso particular la maternidad adolescente; y estimando la importancia de la implicación psicológica que subyace al comportamiento y lo trascendental de éstos en la adolescencia (Vargas, Henao y González, 2007).

Dicha condición, debe ser abordada de manera integral, siendo necesario para ello continuar profundizando en estudios desde el enfoque psicológico del humanismo y desde esta perspectiva, vincular, a través de diferentes autores y siguiendo una línea teórica que hace énfasis en la importancia del proceso de realización existencial en la vida y la asunción responsable de la propia existencia. Siendo estos, las motivaciones que dan origen a este proyecto y la importancia que tienen las familias como parte del medio social, en la formación de las adolescentes y los adolescentes; se espera a partir de esta línea teórica se pueda avanzar con proyectos que permitan el desarrollo de programas que incluyan diferentes actores sociales en la prevención y sostenimiento de los proyectos de vida de los adolescentes y las adolescentes gestantes o no.

Objetivos

Objetivo General

Identificar los factores protectores y los factores de riesgo, que inciden en el proceso de construcción del proyecto de vida, en las madres adolescentes del proyecto Isabel, en el Municipio de El Carmen de Víbora, del departamento de Antioquia.

Objetivos específicos

- Determinar factores protectores que inciden en el proceso de construcción del proyecto de vida de las adolescentes gestantes o con sus hijos, del proyecto Isabel.
- Indagar por los factores de riesgo que afectan la construcción del proyecto de vida de las adolescentes gestantes o con sus hijos, del proyecto Isabel.
- Proponer estrategias de abordaje frente a los factores de riesgo y fomentar los factores protectores; que influyen en el proyecto de vida de las adolescentes gestantes o con sus hijos.

Marco referencial

Antecedentes

Existen en conjunto, variados tipos de estudios que permiten analizar aspectos sobre los factores de protección y riesgo en la construcción del proyecto de vida en la maternidad adolescente; los cuales, han sido desarrollados desde diferentes perspectivas a nivel global, nacional y local; las investigaciones presentadas a continuación, aluden la situación reciente de la temática abordada por lo que se toman en consideración, bien sea por el valioso aporte de su contenido para la profundización acerca de la situación a tratar en la presente investigación; que como instrumento de contextualización, de tal manera, que ambos aspectos facilitan entre otras, una mirada integral del tema abordado.

En primera instancia, Flórez, (2005) llevó a cabo un estudio sobre Factores socioeconómicos y contextuales que determinan la actividad reproductiva de las adolescentes en Colombia. Dicha investigación fue dirigida a esclarecer con mayor amplitud, la problemática del embarazo en las adolescentes y los factores determinantes de éste en dos contextos las ciudades de Cali y Santa Fe de Bogotá, en Colombia. Apoyado en un método longitudinal, el estudio toma métodos de investigación cuantitativa y cualitativa, basándose en la encuesta de salud de los adolescentes de 2003. La población de muestreo y que conformó la encuesta cuantitativa fue de 1.100 adolescentes las cuales representaron cada estrato socioeconómico mientras que para el estudio cualitativo se realizaron 72 entrevistas a profundidad y cuatro grupos focales. Así mismo, se tomaron las categorías que surgían de pautas y recurrencias en los datos, que permitieron generar patrones socioculturales por sexo, estrato y ciudad; de acuerdo con lo anterior, fue posible conocer lo siguiente:

Tanto actividad sexual, la unión y la maternidad son diferentes de modo considerable entre los estratos de las dos ciudades consideradas. Al mismo tiempo, las adolescentes de estratificación baja inician las relaciones sexuales, conviven con el compañero y son madres precozmente frente a aquellas de estratificación alta.

Además, aparece como principal factor determinante del comportamiento reproductivo de las adolescentes la diversidad de influencias del contexto y

socioeconómicas del hogar, sobresaliendo en el medio familiar el ambiente, la supervisión y el clima educativo. Por lo que el estudio concluye, poniendo en evidencia que la educación sexual propiciada en las escuelas, a partir del año 1993, no logro alto impacto respecto al comportamiento reproductivo de las adolescentes.

De igual manera, Baeza, Póo, Vásquez, Muñoz, y Vallejo. (2007), realizaron un estudio cualitativo, alusivo a la Identificación de factores de riesgo y factores protectores del embarazo en adolescentes de la novena región, en Chile. Dicho estudio tomo como muestra poblacional a mujeres en un rango de edad entre los 15 y 19 años de edad; de una institución educativa, distribuidas a su vez, en grupos focales con 14 integrantes cada uno, de una institución educativa, en las cuales fue posible identificar factores a nivel individual, familiar y social los cuales arrojaron los siguientes resultados:

“En la dimensión individual fue posible identificar como factor de riesgo frente al embarazo: la falta de conocimiento o educación sexual al mismo tiempo que el no uso de anticonceptivos; el denominado “amor romántico”, la irresponsabilidad de los varones y la baja autoestima. Contrariamente, como factores de protección en esta dimensión, sobresalen: tanto la capacidad reflexiva como tener un proyecto de vida.”

En lo referente a la dimensión o nivel familiar sobresalen como factores que exponen al riesgo: el límite estrecho familiar y la negligencia por parte de los padres hacia los hijos. Mientras que, la dinámica de claridad en los límites impuestos por los padres y la “familia cuidadora” se evidencian como factores de protección. Por otro lado, la consideración respecto a la dimensión social resulta siendo “la sanción social” aquella que cobra mayor importancia.

A manera de conclusión en las dimensiones abordadas, sobresalen como situaciones de riesgo para el embarazo adolescente: tanto el “amor romántico” como los límites polares familiares. A la vez que la capacidad de autorreflexión y “familia cuidadora”, se constituyen en factores protectores.

Por otra parte, Binstock y Näslund-Hadley (2013), ejecutaron un estudio de carácter cualitativo acerca de Maternidad adolescente y su impacto sobre las trayectorias educativas y laborales de mujeres de sectores populares urbanos de Paraguay; en el cual, a partir del análisis y comparación de las historias y experiencias de vida se pretendía identificar en qué medida la maternidad temprana o adolescente afecta tanto las trayectorias y logros educativos como laborales. Dicho estudio se llevó a cabo a través de entrevistas semiestructuradas a mujeres de estratos medios bajos y bajos. La población implicada para el muestreo, correspondió a 42 mujeres de las cuales 18 fueron madres durante la adolescencia y las restantes posteriormente. Los resultados obtenidos, mostraron: “...respecto a la deserción escolar considerada como factor de riesgo, que esto se debió además del embarazo precoz, a la baja valoración y desinterés por la educación.”

En relación al desempeño laboral, se evidenció la falta de aspiraciones laborales pero también escasa motivación para el propio crecimiento y desarrollo. Estos factores, pueden considerarse de riesgo en tanto, al no alcanzar niveles educativos superiores, consecuentemente, la obtención de un empleo formal es cada vez más distante por lo que la adolescente no alcanza niveles de vida estables.

También, Ramírez, Gómez, Villarreal., García, Rodríguez, Rosas y Flórez (2013), investigaron acerca de Factores de protección y riesgo del embarazo en la adolescencia. Estos autores, por medio de un estudio comparativo transversal, analítico definieron la magnitud e interrelación de los factores de protección y riesgo, para el embarazo en adolescentes mexicanas. La población para la muestra estuvo conformada por dos grupos de adolescentes, 494 adolescentes embarazadas y 494 no embarazadas. Los resultados arrojaron datos interesantes del embarazo en la adolescencia, los cuales consideran lo siguiente: “...como factores protectores frente al embarazo, el pertenecer a una familia nuclear y funcional, tener educación, incluyendo aquella sobre la sexualidad, contar con empleo y proyecto de vida, además de pertenecer a un grupo religioso o social con fines comunitarios” (p.35).

Según los aportes de Flórez, y Soto (2013), en un estudio a profundidad que tuvo como base las Encuestas Nacionales de Demografía y Salud - ENDS - 1990 / 2010 investigaron acerca de los Factores protectores y de riesgo del embarazo adolescente en Colombia, determinaron en dos grupos de adolescentes: un grupo conformado por aquellas adolescentes que han estado alguna vez embarazadas y aquellas que no lo han estado, según grupo de edad (13 a 16 y 17 a 19 años) y estado conyugal (unidas/no unidas). Para ello, emplearon como metodología el uso de las Encuestas de Demografía y Salud realizadas por Profamilia en 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010 y. Además, estiman modelos Probit y Probit bivariado para las adolescentes entre 15 a 19 años, por grupo de edad y por condición de unión. Se tiene en cuenta que para el 2010, se estima un modelo más amplio en términos de edad (13 a 19 años) y de factores distales (protectores y de riesgo). La muestra estuvo conformada por 179 adolescentes con edades entre 12 y 18 años. La edad media de la muestra fue de 15 años. Los resultados arrojados permitieron ver que particularmente, entre 1990 y 2005 el embarazo adolescente aumentó debido al inicio precoz de las relaciones sexuales. Al mismo tiempo, el porcentaje de embarazos en adolescentes se vio influenciado por los métodos de planificación, durante los años 1990 y 2010, lo que disminuyó el riesgo en las adolescentes mayormente expuestas; pero aumentó el riesgo en este grupo etario en general, por lo que se considera conjuntamente con esto, factores protectores y de riesgo.

Igualmente se evidencia como factor protector, el hecho, de que en el transcurso del tiempo las condiciones socioeconómicas y demográficas favorables, no permitieron el inicio precoz de las relaciones sexuales en las adolescentes que cumplieran con dicha característica. Mientras que frente al estado conyugal, se evidenció que iniciaron una unión.

En otros estudios, como el de Sánchez, Mendoza, Grisales, Molina, Yohanna, Bustamante y Acuña (2013), denominado Características poblacionales y factores asociados a embarazo en mujeres adolescentes de Tuluá, Colombia, se realizó la investigación con el objetivo de establecer los factores de riesgo relacionados con la maternidad adolescente; a través de la aplicación de Estudios de caso y controles, lograron establecer en una muestra poblacional de 151 mujeres adolescentes en edad promedio de 19 años o menos las cuales cumplían con criterios como: estar embarazadas, con hijos o

antecedente de embarazo y 302 mujeres grupo de control, adolescentes con actividad sexual sin historia de maternidad. Los resultados arrojados corresponden a influencias directas desde tres aspectos relacionados estrechamente como lo son:

variables de índole personal o individual, las cuales contemplan hechos como: la desescolarización, el inicio temprano de la actividad sexual antes o a los 15 años de edad, no emplear métodos de planificación familiar para las relaciones sexuales; en las variables familiares sobresalen aspectos como: la baja escolaridad en las madres de las adolescentes, la ausencia de educación en la sexualidad por parte de la progenitora sumada al no suministro de métodos de protección o planificación familiar.

Frente a la variable socio-cultural aparecen relevante la estratificación social nivel 1, no haber obtenido educación para la planificación familiar, bien sea por los educadores docente, los profesionales de salud u otros fuera del rol paterno materno. Por tanto, el estudio propone como método de intervención, actuaciones directas con estos tres factores dado que no es suficiente promover un estilo de vida entre las y los adolescentes respecto a su sexualidad, tendiente a la abstinencia o postergación de la actividad sexual.

Por otra parte, Chávez y Gutiérrez (2007) indagaron por los antecedentes psicosociales que influyen en la ocurrencia del embarazo en las adolescentes. A través de un estudio de campo, con un diseño transversal, comparativo y correlacional, propusieron la identificación de factores individuales, familiares y sociales intervinientes en la maternidad adolescente, para ello aplicaron la entrevista cualitativa, con miras a la obtención de datos sobre la historia familiar, personal y del embarazo. La población fue conformada por 61 adolescentes de las cuales 30 estuvieron embarazadas conformando así el grupo tipo y 31 el grupo control, sin historia de embarazo; del estudio fue posible obtener los resultados descritos a continuación: entre las adolescentes de ambos grupos el 60% pertenece al área urbana de la ciudad de San Francisco del rincón mientras que el 40% al área rural. De lo que se puede inferir, que dadas las condiciones contextuales de las zonas urbanas la población adolescente puede estar expuesta a mayor riesgo.

Las adolescentes con historia de embarazo, viven todas con su respectiva pareja y, respecto a la escolaridad, 85% del grupo abandono los estudios durante la infancia, mientras que solo el 10% de éstas continúo con sus estudios. A su vez, se determinó que frente al desempeño laboral, la posibilidad ha sido mayor para las adolescentes nunca embarazadas, mientras que, solo el 10% de las adolescentes alguna vez embarazada lo ha logrado. Por otra parte, éste grupo, evidenció mayor maltrato, tristeza y actividades laborales, durante la infancia, baja escolaridad y poca armonía en las relaciones familiares.

Respecto a la decisión de embarazarse y la consecuente maternidad, esta concierne directamente con la determinante personal pues, las adolescentes del grupo tipo afirmaron haberlo deseado y planeado conjuntamente con la pareja; y un poco más del 50% de éstas; evidenció su deseo por que dicha situación hubiese ocurrido más adelante. Los resultados entonces permiten ver la importancia que tienen frente al embarazo o maternidad en la adolescencia la familia y circunstancias contextuales tales como: lo económico, educativo, cultural y laboral, para ellas contar con oportunidades que les consoliden en la formación del ser y proyectar sus vidas.

Por su parte, autores como Martínez, Coto y Cedeño (2011), realizaron un estudio alusivo a la Percepción familiar del embarazo en la adolescencia, en el cual por medio de un estudio descriptivo longitudinal aplicaron la prueba de Caviar en su indicador psicológico satisfacción familiar, una entrevista semiestructurada y la prueba de percepción del funcionamiento familiar para caracterizar a adolescentes embarazadas, desde un enfoque de familia. La población para la muestra fue conformada por 50 adolescentes embarazadas, las cuales pusieron en evidencia los siguientes aspectos: las relaciones familiares evidencian alto nivel de desarmonía, con predominancia de disfuncionalidad familiar, lo que permite ver, como las funciones dentro de la familia no sean cumplidas a cabalidad. A su vez, dicho fenómeno aparece influenciado por la desconfianza, el no reconocimiento de conflictos emocionales en su interior y la insatisfacción e insolidaridad respecto a los vínculos establecidos en ella.

Por lo tanto, dicho estudio concluye que las dificultades en el desempeño de los roles por cada uno de sus integrantes, la jerarquía y comunicación al mismo tiempo que, la permeabilidad y cohesión; están en estrecha relación con las relaciones familiares desarmónicas, su disfuncionalidad y las alteraciones del bienestar subjetivo percibidas respecto a la satisfacción familiar. De lo anterior se desprende entonces, que tales condiciones familiares pueden influir como factores de riesgo para las adolescentes embarazadas o no, por lo que, es cada vez más necesario para disminuir el riesgo y alcanzar el ajuste psicológico, intervenir de manera integral a partir de acciones psicoeducativas. De igual manera es evidente como el medio familiar esta en estrecha relación bien sea adecuada que inadecuadamente, influyendo ante el fenómeno del embarazo adolescente.

De igual manera, Valdivia y Molina (2003) investigan acerca de los Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad Adolescente en Menores de 15 años, para ello, emplean como metodología un estudio de tipo transversal descriptivo comparativo empleando para la medición de las variables: apoyo social percibido, coeficiente intelectual, autoestima y depresión; instrumentos, como La Escala de apoyo social percibido, el *Test de Habilidades Mentales Primarias*, la *Escala de Autoestima de Coopersmit*, *Subescala de Síntomas Depresivos*, de la *Escala de Salud Mental* y el *CDI. Children's Depression Inventory Adaptación para la población española*.

La muestra poblacional correspondió a un grupo de 41 adolescentes menores de 15 años de edad, primigestantes, comparadas, con adolescentes nunca embarazadas ni madres y mujeres adultas madres entre 20 y 34 años. Los resultados de dicho estudio proponen que:

En lo referente al apoyo social percibido por parte de las madres adolescentes menores de 15 años, frente a los otros dos grupos comparativos presentan un nivel casi equitativo, con la diferencia que, en el apoyo percibido por los amigos las adolescentes no madres presentan un nivel mayor. Mientras que las adolescentes primigestas perciben el apoyo social de otros, en mayor nivel.

Acerca del nivel de autoestima total, este se muestra mayormente significativo en las madres adultas; y contrariamente, las adolescentes no madres no evidencian un nivel mayor sobre las gestantes, mientras que, en la consideración de la autoestima social el nivel más significativo lo alcanzan las adolescentes primigestas menores de 15 años.

En el nivel intelectual, se puso en evidencia que las adolescentes no madres, evidencian dicha variable significativamente mayor respecto a las adolescentes madres. Respecto a la sintomatología depresiva las adolescentes no madres mostraron, un nivel significativamente mayor de dicha situación, con respecto a las madres adolescentes menores de 15 años.

A partir de los datos obtenidos, es importante considerar el papel que juega en cada etapa del ciclo vital el desarrollo cognitivo, incluyendo en éste, la fábula personal particularmente en la adolescencia, ya que expone a las menores y a sus hijos a situaciones de vulnerabilidad y riesgo; respecto a una nueva maternidad a corta edad.

Igualmente Rodríguez (2008) en un artículo de revisión sobre Factores de riesgo para embarazo adolescente, considera las diferentes estrategias implementadas desde planos políticos y normativos respecto a la salud sexual y reproductiva a nivel nacional y mundial; al mismo tiempo, los porcentajes de fecundidad adolescente y los principales factores de riesgo que la propician. Estos últimos, considerados por la autora de la siguiente manera: factores estructurales, determinados directamente por aspectos como el conflicto armado, desplazamiento y violencia urbana como fomentadores de la vulnerabilidad en salud sexual y reproductiva de las adolescentes. Exclusión social, en cuanto a educación, empleo y salud. Prostitución femenina y masculina, explotación sexual y abuso que incluye la infancia además de la influencia de los medios de comunicación de masas con los constantes estímulos sexuales, insuficiente educación en salud sexual y reproductiva y la composición familiar donde en cabeza a ésta, aparece la mujer; factores individuales propios de los adolescentes, tales como: asumir riesgos voluntariamente identificándolos como signo de madurez e independencia; creencias y prácticas sobre maternidad y paternidad que orientan los proyectos de vida; búsqueda constante de reconocimiento

social, afecto y aprobación; la baja autoestima; deseo afanoso de experimentar y compartir el propio cuerpo; carencia de habilidades para la vida particularmente aquellas que tienen que ver con la comunicación y resistencia ante las presiones contextuales; la aparición de la menarca temprana; el inicio precoz de las relaciones sexuales; disfuncionalidad familiar; sobre exigencia en el crecimiento dado por la ausencia de uno de los progenitores o la pobreza; mayor grado de aceptación social frente a la maternidad adolescente; bajo nivel educativo que incluye carencia del proyecto de vida; la controversia dada por sistemas de valores diferentes entre padres y adolescentes a sí mismo, poco temor por la transmisión de enfermedades venéreas conducente a no emplear métodos de protección o planificación familiar; contar con historia de abuso sexual en la infancia; consumo de sustancias psicoactivas, deserción escolar, carencia de redes vinculares de apoyo y de participación en actividades comunitarias o que la progenitora cuente con el precedente de maternidad adolescente; factores institucionales relacionados con la prestación y orientación de servicios en la educación sexual y reproductiva de los adolescentes, específicamente aquellos que tienen que ver con la marginalidad femenina y masculina, los horarios de atención para dicha población agregando a esto el déficit en la consejería y atención acerca del tema, pero también el desconocimiento de los derechos en salud. Respecto a los factores de protección aparecen conjuntamente el postergamiento del inicio en las relaciones sexuales, el enfatizar en la educación sexual, sobre el aspecto de la abstinencia, al mismo tiempo que la posición consistente y firme de los padres; adecuada autoestima; el proyecto de vida que incluya entre las metas a lograr el nivel educativo cada vez mayor.

Por lo tanto, ésta y las consideraciones anteriores, frente a los factores protectores o de riesgo para el embarazo y la maternidad adolescente, denotan una consideración amplia del fenómeno y desencadenan al mismo tiempo un reto que involucra los campos educativos y de la salud dado que contienen a su vez implicaciones psicológicas y sociales entre otras.

Las investigaciones citadas hasta el momento, se constituyen en fundamento valioso para la investigación a abordar; en ellas es posible vislumbrar los pilares sobre los cuales están en estrecha relación, tanto el fenómeno de la maternidad adolescente como los

determinantes próximos de esta ya sea que lo influyan de manera directa o indirecta. Por otra parte ponen en evidencia la complejidad del fenómeno como hecho singular de la experiencia vivencial de cada persona que lo protagoniza, al mismo tiempo que la extensión del mismo dentro de los diferentes contextos a niveles que van desde lo político social a lo familiar y educativo entre otros aspectos; por lo que no es un acontecimiento aislado en sí.

Igualmente, ponen de manifiesto cómo, tanto en la experiencia subjetiva del embarazo y la maternidad adolescente; en la percepción familiar y social acerca de ésta, surgen en diversos grados y de acuerdo a dichos contextos, factores que se conjugan en protectores o de riesgo; los cuales a su vez, dadas las singularidades o particularidades de cada contexto, se influyen conduciéndose a una modificación e intercambio constante.

Otro aspecto relevante, lo constituye el hecho de que el fenómeno en consideración, desde las diferentes posturas teóricas que es abordado, permite considerarlo como situación dinámica, constante de lo que se desprende que no hay agotamiento en las formas de estudiarlo e intervenirlo; creando así, la posibilidad de profundizarlo desde diferentes áreas. Por lo tanto, para el presente estudio, dichos antecedentes son pertinentes ya que desde aquí se toman elementos o factores protectores o de riesgo para abordar la reestructuración o reacomodamiento del proyecto de vida, de las adolescentes, frente a la situación de la maternidad, en algunos casos, indeseada.

Marco conceptual

Adolescencia

La adolescencia viene definida por la Organización Mundial de la Salud, como el periodo que se da entre la terminación de la niñez y el inicio de la edad adulta, entre los 10 y 19 años de edad. Es considerada una etapa de transición de suma importancia y complejidad en la vida de los seres humanos, dado los cambios acelerados a nivel del crecimiento y desarrollo, condicionados a su vez por procesos biológicos. Y que tiene su inicio con la pubertad.

Por su parte, Issler (2001) divide la adolescencia en tres etapas evolutivas de la siguiente manera:

Adolescencia temprana dada entre los 10 y 13 años de edad

Aparición desde lo biológico de cambios corporales y funcionales tales como la menarca; en lo psicológico, pérdida de interés por los progenitores mientras que establece amistades con personas del mismo sexo, hay además, interés por los cambios físicos e incertidumbre frente a éstos; a nivel intelectual es característico el aumento de las habilidades cognitivas, no control de la fantasía y de impulsos por lo que se propone vocacionalmente metas irreales.

Adolescencia media que ocurre entre los 14 a 16 años de edad

En esta etapa concluye el individuo a nivel somático su desarrollo y crecimiento; a nivel psicológico son evidentes los conflictos con los padres y cohesión en la relación con los pares, se asumen comportamientos de riesgo sobre la creencia de la omnipotencia y en promedio es el inicio de la actividad sexual; hay además solicitud constante por la apariencia física que conduce a fascinación por la moda.

Adolescencia tardía la cual acontece entre los 17 hasta a 19 años de edad

en ella se evidencia aceptación de la propia imagen corporal y la consideración por los pares disminuye, mientras hay acercamiento a los progenitores, los valores y metas, son tomados desde una mirada adulta al mismo tiempo que reales; por lo que las relaciones íntimas adquieren importancia.

Para la psicología, es cada vez más necesario al abordar la complejidad de las situaciones en las que los individuos interactúan; considerar como cada persona ontológicamente está sujeta a procesos de cambio que se dan en un continuum a lo largo de su existencia y, como éstos, acontecen a nivel biológico-somático y psicológico-espiritual, dando con ello, cuenta de un proceso evolutivo que permite de manera parcial caracterizar ciclos o etapas vitales con las respectivas pautas de comportamiento.

En este aspecto las consideraciones de la psicología evolutiva, se constituyen en un punto de partida fundamental para referir en el caso de la adolescencia como ciclo vital de transición entre la niñez y la vida adulta, la conformación y desarrollo a nivel cognitivo y psíquico, sin olvidar por ello que las personas difieren en su proceso evolutivo unas de otras.

En consonancia con lo anterior, J. Piaget (1997) en su obra “Seis estudios de psicología”, respecto al pensamiento y al modo como éste opera en la adolescencia, asevera que entre los once o doce años aproximadamente, tiene lugar una transformación fundamental en el pensamiento del niño que marca su final con respecto a la operación construida durante su segunda infancia (p. 94-95). Por lo que, se da paso a una forma de pensamiento denominado y caracterizado así “El pensamiento formal es, por lo tanto, “hipotético-deductivo”, es decir que es capaz de deducir las conclusiones que ha de sacar de pura hipótesis y no solo de pura observación real” (p. 94-95). En consecuencia dichas formas operativas del pensamiento adolescente, le permitirán tomar los elementos necesarios en pro de la construcción y definición de la identidad que trata de asumir para sí mismo; respecto a los demás y al medio que le circunda; canalizando, al mismo tiempo, la crisis típica de esta edad y abriéndola hacia la sublimación, de manera tal, que la vivencia de ésta etapa sea menos traumática, pues, de acuerdo al mismo autor:

“Las operaciones formales aportan al pensamiento un poder completamente nuevo, que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle edificar a voluntad reflexiones y teorías. Esta es una de las dos novedades esenciales que oponen la adolescencia a la infancia: la libre actividad de la reflexión espontánea” (Piaget, 1977, p. 110).

Asimismo, Piaget (1977), resalta que la adolescencia “es la edad metafísica por excelencia: el yo es lo bastante fuerte como para reconstruir el universo y lo bastante grande como para incorporarlo” y, por lo tanto según él, “el adolescente es un individuo que construye sistemas y teorías” (p.94).

Sin embargo, es importante resaltar, siguiendo al autor como, “dicha capacidad de reflexión no está libre de un egoísmo intelectual, consistente en la creencia que la realidad en absoluto debe someterse a la reflexión todopoderosa, mientras que contrariamente, ésta debe someterse a la realidad” (p.98-99). Con ello es posible, entonces, vislumbrar la base sobre la cual, sea característico en la adolescencia, la controversia en las maneras de relacionarse con los semejantes, los sistemas de valores del mismo medio social, al que pertenece por parte de éstos y, de manera significativa al inicio de dicho ciclo vital. No obstante, es posible también evidenciar como en el tránsito por esta etapa ya casi al finalizar, el denominado egocentrismo. Luego, el egocentrismo metafísico del adolescente encuentra poco a poco su corrección en una reconciliación entre el pensamiento formal y la realidad: el equilibrio se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la de contradecir, si no la de anticiparse e interpretar la experiencia (p. 99).

Por su parte, L. Vigotsky, si bien, no caracteriza la adolescencia, propone que las bases constitutivas de las facultades psíco-cognitivas de la persona, ocurren a partir del nacimiento, dándose así, la asunción de éstas hasta los 11-12 años de edad. Con ello, determina, como dicha asunción, estará marcada de manera palpable, por la separación físico biológica, psicológica y social que lleva a cabo el niño de manera incipiente en el transcurso de la infancia, y que, al inicio y en el transcurrir de la adolescencia, serán

definidas y determinadas con amplitud a nivel individual por la relación con el otro-persona mediante el cual asimila la cultura. De tal manera que, según éste autor, citado en Carretero y García (2002), “la verdadera dirección del desarrollo del pensamiento no va del individual al socializado, si no del social al individual” (Vigotsky, 1934, p. 43, citado en Carretero & García, 2002, p. 156) con lo que es posible considerar al mismo tiempo, que en éste hay una implicación del lenguaje como función comunicativa, y al referirlo, asevera que “el primer lenguaje del niño es esencialmente social” (Vigotsky, 1934, p. 42, citado en Carretero y García, 2002, p. 158).

Siguiendo al autor, es posible inferir entonces, que para la persona, en la etapa adolescente, es indispensable, la mediación del adulto para propiciar, en la medida de lo posible, a través de la enseñanza y la adecuación de un contexto favorable, la manera más conveniente de actuación por parte del adolescente, frente a una hipótesis o situación planteada a nivel individual por diferentes circunstancias y medios; quedando así al mismo tiempo, concretizado el hecho que, tanto la adquisición y desarrollo de dichas facultades (pensamiento y lenguaje) dependen en cierta medida del entorno social en el cual la persona vive (Vigotsky, 1934, citado en Carretero y García, 2002, p. 152). Por lo que aparece claramente con ello, que la relación con el entorno ambiental en general subyace a la conformación del pensamiento.

Una confrontación del anterior planteamiento como tal, viene expuesto por Carretero y García (2002) quienes, a partir de los aportes teóricos de Vigotski explican, como todos los procesos superiores de la conducta, sin excepción, se caracterizan por la mediación del medio que los estimula, pero sobre todo, dependen de los recursos internos e individuales que la persona construye en el transcurso de su desarrollo (p.151-152). Dichos recursos, por lo tanto, son construcción interna o subjetiva y hacen parte del proceso que el mismo Vigotski (1934, citado en Carretero y García, 2002) propone de la siguiente manera “llamamos *internalización* a la reconstrucción interna de una operación externa” (p. 154).

Desde ésta postura es posible considerar como la adolescencia se da como crisis favorable a la persona, en la cual confluyen contemporáneamente la separación social referida a los padres y la introducción necesaria y voluntaria por parte del adolescente en el

medio sociocultural, en el cual podrá experimentar contemporáneamente y, tal vez, sin percibirlo con claridad, como según Vigotski (1978): “Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal, primero, entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Toda las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos” (p. 92-94).

Otro de los teóricos a considerar, respecto a su concepción acerca de la adolescencia es E. Erikson para el cual, de acuerdo con Bordignon (2006) la adolescencia abarca el periodo entre los 12 y 20 años de edad (p.56). Según el autor, Erikson, parte en su concepción acerca de la existencia y desarrollo del ser humano de los siguientes postulados: el proceso biológico dentro del cual hay una organización estructural y de crecimiento fisiológico que conforman la parte somática; el proceso psíquico del cual hacen parte todas las vivencias individuales y relacionales, conjugándose en la conformación del “yo” o la psique; y, el proceso ético-social que envuelve la configuración cultural, ética y espiritual tanto de la persona como de la sociedad, expresada a través de los principios y valores que la rigen (p.51-52).

Con lo anterior, queda esclarecido el hecho acerca de la manera como acontece el desarrollo en la persona, bajo una mirada de integralidad en relación constante, para cada ciclo vital. Se hace entendible a partir de allí, la caracterización particular acerca de la adolescencia; en la cual, es posible vislumbrar el concepto de crisis tan comúnmente acotado desde diferentes ámbitos, a la etapa de la adolescencia. La crisis, comprende para Erikson, según Bordignon (2006) “el paso de un estadio a otro, como un proceso progresivo de cambio de las estructuras operacionales, o un proceso de estancamiento (o regresivo) en el mismo, manteniendo las estructuras operacionales. Comprende, también, la relación dialéctica entre las fuerzas sintónicas (virtudes o potencialidades) y las distónicas (defectos o vulnerabilidad) de cada estadio” (p.52).

Por lo tanto, con ello, Erikson, brinda una visión psicosocial respecto al desarrollo en general que se mueve en dos polos, dentro de los cuales, en un dinamismo constante

para nuestro caso, el adolescente busca la propia identidad y, dependiendo de la resolución que se dé a éste proceso natural por parte del mismo, se dará paso a la aparición de un logro o patología particular. Bajo éste aspecto por lo tanto, según Meza (2001), refiriendo al autor, queda en evidencia que toda persona está sujeta a una visión de madurez, propiciada por los procesos internos y a una determinación del tiempo como factor influyente desde el ambiente externo (p. 84).

En la definición de la propia identidad, típica en éste periodo, convergen dos aspectos como lo son el psicosexual y el psicosocial, los cuales la consolidan, a través de las experiencias vitales del adolescente en el día a día. Dicha identidad, según Bordignon (2006) consiste en la posibilidad de adquirir y explicitar lo siguiente: a) identidad psicosexual dada por un sentimiento de amor, lealtad y confianza; b) la identificación ideológica como capacidad para asumir y expresar valores; c) la identidad psicosocial que conlleva a la participación activa en grupos o movimientos de tipo social; d) la identidad profesional expresada como capacidad de elección vocacional y crecimiento personal; e) la identidad cultural y religiosa en la cuales se fortalecen el sentido de pertenencia y valoración cultural y el sentido espiritual de la propia existencia (p.56).

Ciñéndonos al principio de búsqueda de identidad por parte del adolescente, tal como lo refiere Erikson, es posible encontrar como éste, aparece fuertemente cohesionado al principio de autorrealización propuesto por Maslow; el cual, no viene circunscrito a un ciclo determinado de la vida, pero que se acomoda a lo considerado en este estudio, dado que dicha categoría, puede también entenderse como un proceso continuo o tendencia, por parte de la persona con miras a obtener un estado de satisfacción o equilibrio que lo induzcan a un estar bien en el mundo consigo mismo y los demás. Dicho principio, justifica la construcción por parte del adolescente del proyecto de vida, pues a través de él, vienen canalizados los factores que constituyen la personalidad en su conjunto biopsicosocial y trascendente. La autorrealización por lo tanto como fuerza que implica a la persona en su totalidad, no desaparece, así el medio contextual y personal carezca de posibilidades u oportunidades o inclusive, si se instalen en ellos modelos de comportamiento inadecuados.

En consideración al desarrollo de la persona, A. Maslow (1973, p. 252, citado en Martínez, 2007), considera respecto a la naturaleza interior de cada persona que “Cada uno de nosotros posee una naturaleza interior, esencial, de tipo instintivo, intrínseca, dada, natural, con un grado de determinación hereditaria apreciable y que tiende fuertemente a persistir” (p.166), pero que también puede reprimirse sin que desaparezca completamente, para lo cual “hay que realizar un esfuerzo que suele traducirse en fatiga; esta fuerza es un aspecto dominante de *la voluntad de salud*, del apremio al desarrollo, del impulso a la autorrealización, de la búsqueda de la propia identidad y es ella la que posibilita, en principio toda psicoterapia, educación y auto perfeccionamiento” (Maslow, 1973, pp. 253-255, citado en Martínez, 2007, p.166).

De acuerdo con Moya (2002), los comportamientos conducentes al logro de la autorrealización desde la perspectiva de Maslow serían: experimentar la vida con asombro y concentración; desapego frente a las formas tradicionales de realizar las actividades o sea experimentar la novedad; prestar atención a los sentimientos propios antes que atender a las maneras de actuar desde la tradición o mayoría; la honestidad en vez del fingimiento; aceptar que el punto de vista personal no coincida con el de la mayoría; ser y actuar desde la responsabilidad y trabajar arduamente; individuar las propias debilidades o defensas y arrojarlas (p. 118).

En la adolescencia, como se ha expuesto, acontecen diferentes fenómenos, los cuales van sometidos a una interpretación y vivencia por la persona, en la medida que como se planteó al inicio cada persona tiene una manera diferencial y particular de percibir y manifestar a través del comportamiento y el sentir psicológico las situaciones. Esto quiere decir, que la persona tiene la posibilidad de dar diferentes atributos a sus experiencias a partir de sus vivencias, tal y como se presentan.

Sin embargo, en este aspecto es importante la consideración acerca de la doble connotación que podría encerrar el concepto de “sentido”, ya que encierra en sí, los conceptos de “direccionalidad” y de “significado” pues, dependiendo de ello, es posible

iniciar y mantener la tendencia hacia la autorrealización; a través de la formulación y reorganización de un proyecto de vida en los diferentes ciclos vitales.

Al respecto, V. Frank (1994) considera que “La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una “racionalización secundaria” (p.98), mientras que, al mismo tiempo clarifica afirmando que “Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo, únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido” (p. 98-99).

Es de suponerse, que el sentido de vida, sea algo que convoca continuamente a la persona, a una toma de consciencia, para beber de sus vivencias, todo aquello que posibilita su crecimiento y en éste mismo sentido, mejorar aquello, que, se da cuenta le desfavorece; ya que al realizarlo podrá proyectar adecuadamente, la identidad en formación, como es el caso de la adolescencia. Para ello, el mismo Frank, postula, que lo realmente importante no es el sentido general de la vida, más bien lo es, el significado de la vida de cada persona en un momento dado (1994, p. 107).

Dadas las características del pensamiento a ésta edad, tendiente entre otros a idealizar sobre sí mismo y el mundo circunstante es importante recordar la consideración de Frank, al respecto “No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, cada uno tiene en ella su propia misión de cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto ni puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla” (1994, p. 107).

El adolescente se ve continuamente convocado por el medio familiar y social a definir su identidad y a asumir los diferentes roles que en cierta medida se le proponen, pero más allá de ello, es él quien siempre decide lo que es y desea ser.

Embarazo y maternidad en la adolescencia

Issler (2001) define el embarazo en la adolescencia como: "el que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarca, y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen" (p.11). Igualmente asevera que éste, en línea generalizada no es programado y conlleva cambios profundos a nivel somático y psicosociales que profundizan conflictos no resueltos en la infancia, propiciando por parte de la adolescente actitudes que dependen bien sea de su historia personal, familiar y social como de la etapa adolescente en que se encuentre (p.11-23).

Cortés, Chacón, Álvarez y Sotonavarro (2015) conceptualizan que "la maternidad temprana es aquel embarazo que se produce en una mujer adolescente; entre la adolescencia inicial o pubertad y el final de la adolescencia" (p.377) aclarando al mismo tiempo; que dicho término, refiere a las mujeres que no han alcanzado la edad jurídica pero también a aquellas adolescentes embarazadas que dependen de la familia de origen e; implica negativamente las condiciones emocionales, físicas y económicas tanto de la persona como de su núcleo familiar y social (p.377). Así mismo sostienen que dicho evento obedece no a una causa específica sino que es multifactorial (p. 378).

Por su parte Donas (2001) al hablar de dicho fenómeno, afirma que "Un embarazo puede ser el fruto del amor de una pareja, el producto de un accidente anticonceptivo, una relación sexual ocasional, en oportunidades, bajo los efectos de la droga o el alcohol o de un abuso sexual o violación" (p.437). Mientras que al referirse al concepto de maternidad cita a Rubarth (1994) quien sostiene que "el ser madre forma parte de un determinismo histórico condicionado por la cultura en la que se crió: "es el destino de la mujer". La maternidad aparece como hecho consumado, no buscado ni planeado" (p. 438).

De acuerdo con Mirabal, Modesta y Pérez (2002) al hablar de embarazo en la adolescencia "nos referimos a la totalidad de embarazos ocurridos en muchachas a una edad cuando aún no son adultas y cuando desde el punto de vista biopsicosocial todavía no

están aptas para la maternidad” (p.176). Advierten al mismo tiempo, que éste incide cuando la persona no ha logrado la madurez física y mental, alterando así, su desarrollo psicosocial, fomentando los conflictos familiares e influyendo en la preparación profesional de la misma; por lo que la adolescente depende en un todo y por todo de la familia al ver frustrados sus planes, estudios y sueños (p.179). En suma para estos autores “el embarazo en la adolescencia tiene una gran repercusión biopsicosocial sobre el organismo de la madre y de su futuro hijo y a medida que ocurre en edades más tempranas esta es más evidente” (p.180).

Factores de riesgo y factores protectores

Pita, Vila y Carpena, (1997) caracterizan como un factor de riesgo “...cualquier característica o circunstancia detectable de una persona o grupo de personas que se sabe asociada con un aumento en la probabilidad de padecer, desarrollar o estar especialmente expuesto a un proceso mórbido” (p. 45), por lo que, pudiendo ser de diferente índole, al integrarse pueden determinar un fenómeno al interactuar en éste.

Mientras que Issler (2001) determina que los factores de riesgo “son características o cualidades de una persona o comunidad unidas a una mayor probabilidad de sufrir daño en salud” (p. 11-23). Haciéndose necesario para ello emplear un enfoque anticipatorio e integral en cuanto posibilita tomar medidas preventivas y abarcar aspectos biológicos y psicosociales de la persona.

El mismo autor define los factores protectores como los “...recursos personales o sociales que atenúan o neutralizan el impacto de un daño” por lo que en el caso de los adolescentes, una familia continente, el dialogo, las relaciones adecuadas con los pares y adultos son factores de protección (Issler, 2001, p.11-23)

Igualmente, Herrera (1999) considera como factor de riesgo a “la característica o cualidad de una persona o comunidad que se sabe va unida a una mayor probabilidad de daño a la salud” (p.39) y agrega al respecto que conocer el riesgo o la probabilidad de

futuros problemas de la salud permite brindar una atención oportuna y adecuada (p.40). Clasifica éstos en sociales y psicológicos afirmando su importancia en el ciclo vital de la adolescencia. Bajo la perspectiva social, dichos factores aluden a la pertenencia de grupos al margen de la ley, a un ambiente familiar inadecuado, la promiscuidad, bajo nivel económico, escolar y cultural al mismo tiempo que deserción escolar o laboral (p.41). Mientras que los psicológicos son: la insatisfacción de las necesidades básicas a este nivel; los patrones de crianza erróneas tales como permisividad, autoritarismo, autoridad dividida respecto a los padres, agresión y sobreprotección; el ambiente familiar frustrante y la sexualidad mal orientada (p.40)

Por otra parte, José Amar Amar, Raimundo Abello Llanos, Carolina Acosta (2003) afirman que los factores protectores hacen parte de los elementos externos que brindan el desarrollo adecuado a la persona y que son susceptibles de ser cambiados (p.112); al mismo tiempo, dichos factores, disminuyen considerablemente la ocurrencia del riesgo en la experiencia individual de las personas, moderando así, la interacción entre el riesgo y la consecuencia del comportamiento (p.113). Por lo que son "...actitudes, circunstancias y conductas individuales y colectivas que se van formando en un medio social y que incluyen salud, educación, vivienda, afecto y conductas sanas y saludables" (p.114).

Los autores clasifican éstos en materiales e inmateriales. En línea general, los factores protectores de orden material aluden al hecho de proveer, por parte de los progenitores a la prole durante su desarrollo de; alimentación, vestido, educación y vivienda (p.115) además de "el descanso, la higiene y el aseo, la recreación y los cuidados de la salud en términos preventivos o curativos" (p.116). Los factores protectores inmateriales por su parte refieren la calidad de las experiencias o relaciones que establece la persona desde su infancia y todos los aspectos que se derivan en la vivencia cotidiana frente a su situación social de acuerdo al género, la clase o la etnia entre otros (p.117)

Al mismo tiempo, Camacho y Rojano (1990) citados por Amar, Abello y Acosta (2003) refieren como factores de protección "...todo valor latente o manifiesto que en forma de comportamiento o actividad contribuye como posibilidad o como realidad, en el marco

de la vida cotidiana, al enriquecimiento de las dimensiones individual, social y universal de los seres humanos” (p.114). Mientras que a su vez Garmezy y Rutter (1983) citados por los mismos autores definen que éstos son "...cualidades, condiciones, situaciones y episodios que aparecen para alterar (e incluso revertir) las predicciones de efectos negativos y permitir a los individuos evitar estresores de vida." (p. 113-114).

Proyecto de vida

Es definido por Ovidio D’Angelo (2004) como “...es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada” (p.5).

Este a su vez articula aspectos fundamentales de la persona como lo son: valores de índole moral y social entre otros; planes, acciones y metas programadas, al mismo tiempo que modos o estilos de actuación individuales que conllevan diferentes formas de expresarse, de integración personal, de auto dirigirse y auto desarrollarse (D’Angelo, 1998).

Mientras que Piaget (1977) afirma que la personalidad se constituye en el momento en que “se forma un “programa de vida” (Lebensplan), que a la vez sea fuente de disciplina para la voluntad e instrumento de cooperación; pero dicho plan de vida supone la intervención del pensamiento y de la reflexión libres” (p.101). Con lo que deja en evidencia que el proyecto de vida surge y es necesario, a partir de formulaciones reales que afectan a cada persona y que hacen necesaria un adecuado desarrollo de las capacidades cognitivas. De tal manera, que según el mismo autor, a través de éste, particularmente los adolescentes “Ponen teóricamente en cuestión el valor mismo de la vida” (p.102). Además, enfatiza que el plan o proyecto de vida, se refiere prioritariamente a las personas “porque la existencia para la cual se prepara esta precisamente compuesta más de sentimientos inter individuales concretos que de sentimientos generales” (p. 104). De acuerdo con Meza (2001) “El proyecto de vida personal se entiende como el núcleo central de sí formado por los valores

en torno a los cuales va estructurándose la identidad de la persona. Manifiesta la cualidad de vida que la persona persigue como un bien necesario o en gran manera útil” (p.52)

A su vez, el autor pone en evidencia que el proyecto de vida se fundamenta en tres propósitos así. Un propósito en el presente, demostrando con ello que la ubicación de la persona es en un hoy, siendo este, un punto de apoyo a través del cual la persona se construye y estructura a partir de un punto unificador de sus deseos e inicia su camino con sentido. En segundo lugar demuestra un propósito hacia el futuro, con lo que revela todas las expectativas hacia el porvenir moviliza a buscar orientación para la propia vida. Por último un propósito de identidad, pues, exige que la persona descubra su propio yo a través del conocimiento de la historia personal; de esta manera la persona asume un compromiso consigo misma, de manera tal, que sus ideales se hacen reales al entender así que es protagonista y creador de la propia vida (p.52-53).

Por su parte, Donas (2001) aclara que: “cuando se habla de “proyecto de vida” suele asociarse con un proyecto de estudio y / o trabajo determinados, bien definido, en los que la formación de la familia, si bien ocupa un espacio importante, no lo es todo y además, está pensado para una etapa bastante posterior a la adolescencia” (p.438).

De allí entonces que el mismo autor plantee que en función de dicho proyecto de vida con antelación al embarazo, la actitud de la adolescente varíe respecto al embarazo y la crianza (Donas, 2001 p.438).

Marco legal

Código de la Infancia y la Adolescencia ley 1098 (2006), la cual contempla entre otros, la garantía de los derechos y libertades, así como su restablecimiento, los cuales están estipulados en otros instrumentos como lo son: la Constitución política de Colombia y demás leyes, la Declaración de los Derechos humanos.

El Documento Conpes, 147 (2012), en el cual el gobierno nacional estipula los lineamientos a seguir en el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años.

Protocolo de atención de la menor de 15 años embarazada (2014), expedido por el Ministerio de Salud y Protección Social; el cual estipula entre otros, la ruta a seguir para la atención clínica integral de la adolescente embarazada durante su gestación, que a partir de allí, se pueda evitar una nueva gestación y que contemporáneamente involucre el medio familiar y social en dicho proceso.

Código Deontológico y Bioético para el ejercicio de la profesión de Psicología, Ley 1090 (2006), en el cuál se contemplan principios generales y las disposiciones necesarias para ejercer la profesión.

Diseño metodológico

El diseño metodológico descrito a continuación, pretende abordar el cuestionamiento propuesto, tomando para ello los siguientes aspectos: Enfoque y nivel de la investigación, método y población, técnicas e instrumentos de recolección de la información y el posterior análisis de la información recolectada.

Enfoque: cualitativo

De acuerdo a la naturaleza misma del presente estudio y los postulados teóricos generales que colocan de relieve la importancia de la experiencia subjetiva de las personas; se adopta el método cualitativo, dado que éste, tal y como lo refieren Strauss y Corbin (2002) propicia hallazgos a los que no es posible llegar a través de métodos o medios de cuantificación, ya sea que se trate de investigaciones sobre la vida de las personas, los comportamientos, sentimientos, emociones, las experiencias vivenciales, así como los fenómenos culturales y los movimientos sociales entre otros (p.19-20).

Nivel: descriptivo

Frente a la información recopilada en el presente estudio se hace necesario que ésta sea manejada con claridad y que sea descriptiva del fenómeno y de su incidencia en las personas y el contexto al que pertenecen. Por tanto el nivel descriptivo ha de considerarse como vía oportuna para distinguir y al mismo tiempo diferenciar aquello que muestra el fenómeno o situación por sí solo y lo agregado por el ser humano; dado que toda persona cumple a la vez con la función de “receptor” y “dador” de significados (Martínez, 2007, p.20) y contemporáneamente, permite comprender los referentes existenciales desde los que actúa las personas investigadas derivando con ello la contextualización de la experiencia subjetiva.

Método: fenomenológico

Se toma como método de referencia el fenomenológico, dado que como tal este tiene como objetivo central "...el campo de los fenómenos tal como son vividos y experimentados por los individuos" (Vieytes, 2009, p. 53). Con miras a un acercamiento íntimo propiciatorio de comprensión de la realidad tomada en estudio; y tratando por cuanto sea posible, la manifestación más genuina de ésta. Respetando la percepción particular e individual de las personas, cuidando no emitir juicios y valoraciones que puedan afectar por presión, las respuestas sobre sus vidas y, comprender el significado que las personas investigadas aportan al tema en cuestión a partir de las experiencias vitales.

Población y muestra del estudio

La población del presente estudio representa las adolescentes gestantes o lactantes pertenecientes al Municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia.

La investigación se realizara con cinco adolescentes, usuarias del proyecto "Isabel", en el Municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de la muestra

Numero entrevistada	Edad	Escolaridad	Gestación	Domicilio	Nivel Socioeconómico
Entrevistada 1	18	Grado 11°	Lactante 3°mes	Zona urbana	2
Entrevistada 2	18	Grado 11°	6° mes	Zona rural	1
Entrevistada 3	18	4° primaria	Lactante 1° mes	Zona rural	1
Entrevistada 4	17	Grado 11°	6° mes	Zona rural	2
Entrevistada 5	19	Grado 6°	7° mes	Zona urbana	2

La muestra fue intencional, se llevó a cabo por conveniencia de la investigadora, debida a las dificultades para acceder a la población, ésta se realiza en el semestre 1, periodo 1 – 2017, en la muestra se tienen los siguientes criterios de inclusión: las adolescentes en estado de gestación o lactancia, entre los 17 y 19 años de edad y como criterio de exclusión: las adolescentes con compromisos o deterioros cognitivos.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la presente investigación tanto los instrumentos como las técnicas diseñadas para recopilar la información o datos, se tomaron a partir de los propuestos por la investigación cualitativa, teniendo en cuenta, al mismo tiempo las necesidades particulares planteadas por el objeto de estudio y las condiciones dadas por la misma propuesta de investigación, estas son:

La observación

Facilitada por el periodo de práctica profesional de la estudiante que realiza la investigación, por lo que al estar cerca del fenómeno y percibirlo logra entre otras formular la pregunta de la que parte la investigación. Además, como técnica exploratoria, posibilita el acceso a diferentes perspectivas, facilitando, al investigador, la abstracción de la información y permitiéndole así describir tanto contextos, actividades con sus respectivas significaciones, como las vinculaciones que se tejen entre las personas y las situaciones por las que atraviesan (Sampieri y Hernández, 2006, p.588)

La interacción Participativa

Dada por la misma observación e interacción verbal en los diferentes momentos de encuentro. La cuál permite, realizar una lectura de lenguaje no verbal y de las particularidades presentes en los modos de actuar y las significaciones que las personas atribuyen al propio comportamiento entre otras.

La entrevista semiestructurada

La cual puede definirse en primera instancia como el encuentro entre dos o más personas; un entrevistador y un entrevistado o varios. En ésta existe la posibilidad por parte del entrevistador de realizar clarificaciones de acuerdo a la necesidad, acerca de conceptos o temas deseados (Sampieri y Hernández, 2006, p. 597). Su realización con las adolescentes será precedida por la explicación de su finalidad y el consentimiento informado.

La guía de la entrevista fue diseñada para el presente estudio partiendo de unas categorías previas establecidas a partir del análisis de antecedentes y del marco teórico. La guía diseñada fue sometida a la revisión por dos expertos, docentes de la IUE y ajustada según sus recomendaciones.

Tabla 2: *Categorías de análisis previas empleadas para el diseño de la guía de la entrevista*

Factores protectores y de riesgo	Ámbito	Categorías	
	Individuales	Metas de autorrealización	¿Qué es para usted la realización en la vida? ¿Qué es lo que usted desea lograr en la vida? ¿Cuáles son los aspectos personales que le dificultan construir un camino que le lleve a alcanzar lo que desea? ¿Qué aspectos personales le dejan satisfecha con lo que ha logrado en la vida? ¿Qué aspectos personales le dejan insatisfecha en su manera de enfrentar la vida?
		Sentido de vida	¿Qué está dispuesta a construir a corto plazo? ¿La experiencia de su embarazo y maternidad, que le ha permitido descubrir en usted? ¿A nivel personal, qué ha descubierto cuando se enfrenta al cuidado del hijo? ¿Cómo podría describir el sentido de su vida? ¿Tiene un propósito en la vida que la hace feliz? Cual:
		Autotrascendencia	¿Qué motivación tuvo para decidirse de tener su hijo, a pesar de su corta edad? ¿Qué significado le da a la experiencia de ser madre adolescente? ¿Qué considera como lo más valioso en su vida?

¿La experiencia de su embarazo y maternidad le han permitido un encuentro con la religión? Explíquelo
 ¿Qué posibilidades logra ver a partir de esta experiencia de maternidad?

Recursividad personal

¿Cómo recibió usted la noticia de su embarazo?
 ¿Cuáles fueron sus reacciones al enterarse de su embarazo y maternidad?
 ¿Cuál ha sido la dificultad mayor para hacerle frente a la experiencia del embarazo y la maternidad?
 ¿Con que recursos personales cuenta para lograr lo que desea?

Percepción de la situación actual

¿Qué sentimientos experimenta actualmente siendo madre?
 ¿Cómo se ve a sí misma como madre?
 ¿Su familia, como la percibe a usted, para asumir el embarazo y la maternidad?
 ¿En qué aspectos de su vida considera ha tenido cambios a raíz de la maternidad?

Presencia de relaciones significativas

¿Cómo se percibe actualmente a sí misma?
 ¿La persona con la que tuvo su hijo, hace una presencia más significativa como su pareja; como el padre de su hijo? Explíquelo.
 ¿Qué papel han tenido en la experiencia del embarazo y maternidad los amigos/pares; los adultos?
 ¿Cómo son las relaciones emocionales/afectivas con los padres y hermanos?

Familiares

Apoyo familiar

¿Qué modalidad de apoyo le ofrecen sus padres, hermanos y la familia extensa?
 ¿En qué medida la familia considera que Usted, está adecuadamente preparada, para asumir el embarazo y la maternidad?
 ¿Cuál es la posición familiar frente al evento del embarazo y la maternidad, en cuanto a la inclusión del nuevo integrante?

Relaciones familiares

¿Cómo ha sido la comunicación con sus padres, a causa de su embarazo y maternidad?
 ¿Cómo es la relación con sus padres y hermanos, debido a su embarazo y maternidad?
 ¿Cuáles son las nuevas condiciones familiares, que le propone la familia, en razón de su embarazo y maternidad?

Recursividad Familiar

¿Al conocer la noticia de su embarazo y maternidad, cómo respondieron sus padres?

Aspectos éticos del estudio

En la presente investigación, se tuvieron en cuenta los principios de confidencialidad, respeto y veracidad acerca de la información recolectada, al mismo tiempo se ofrecen las explicaciones acerca de los objetivos propuestos y las aclaraciones necesarias frente a la participación de las personas y las implicaciones que ésta conlleva; como es el diligenciamiento y obtención de un consentimiento informado por parte de los participantes y sus padres o tutores legales; que garanticen la comprensión, libre voluntad y participación en ella. Así mismo, se garantiza la no afectación de la intimidad de las personas y la utilización de la investigación con fines netamente académicos; por lo que también se informa verbalmente que las entrevistas respetaran el derecho al anonimato, todo lo anterior con miras a evitar conflictos de intereses legales, respecto a la información recopilada y la integridad y bienestar de las personas (menores de edad) directamente implicadas.

Plan de análisis de información

Se realizó el análisis cualitativo de la información recolectada mediante al análisis categorial.

Resultados

A continuación se presenta la tabla donde se reflejan las categorías emergentes que fueron identificados a partir de las categorías previas de análisis establecidas utilizadas para el diseño de la guía de la entrevista semiestructurada.

Tabla 3: *Factores de riesgo y protección identificados en la muestra del estudio*

Categoría	Categoría temática (emergente) factores protectores	Respuestas características	Categoría temática (emergente) factores de riesgo	Respuestas características
Metas de autorrealización	Auto superación	<i>“hay cosas cotidianas que uno siempre aspira mejorar Yo digo que es mejorar cada día, (E.2)</i>	La subjetividad-El miedo	<i>“ yo soy algo muy temerosa, me da miedo por decir algo, enfrentar muchas cosas, entonces eso siempre lo detiene a uno” (E.2)</i> <i>“me da miedo enfrentarme a cambios a mí misma” (E.2)</i> <i>“el miedo también a equivocarme a no lograr lo que quiero...” o “porque muchas veces uno por miedo deja pasar muchas oportunidades”.(E.2)</i>
	Tener un proyecto de vida	<i>“cuando uno tiene un proyecto de vida bien establecido y cuando en verdad busca a lo que quiere llegar”(E.1)</i> <i>...sacar mi bebe adelante, darle educación, tratarla bien, estudiar, terminar de estudiar, y si, algún día tener una casa, algún día tener una moto, un carro” (E.3)</i>	Ausencia de la pareja, no acompañamiento familiar	<i>“...o porque la pareja no lo acompaña o porque la familia no está de acuerdo, porque uno se siente sólo, por esas cosas”</i>
	Establecer metas desde la infancia	<i>“sacar mi niña adelante y ya; después...voy a estudiar” (E.4)</i> <i>“...La realización no sé, es como yo llevar a cabo todos los proyectos que me he ido forjando desde niña”(E.2)</i>	Carencia de recursos económicos, no tener empleo	<i>“En este momento, la plata, porque no siempre hay plata para pagar una carrera” “yo primero trabajaba pero ya no puedo trabajar; porque a mí, me fue muy mal al principio del embarazo, entonces me tuve que quedar en mi casa y yo con eso era que pensaba recoger y pagarme la carrera y no se pudo”(E.4)</i>
			Los antivalores	<i>“a veces yo soy muy orgullosa, muy egoísta, a mi casi no me gusta trabajar en grupo entonces esas son cosas que</i>

no me permitirían llegar hasta donde quiero”(E.1)

“a nivel personal que; tengo un temperamento muy alto y eso en algún momento se convertirte en un obstáculo, sí, porque a mí no me gusta que me den ordenes; no sé, porque”(E.3)

“Que no terminé de estudiar” (E.3)

Tener un propósito *“hacer algo por uno, o por si tiene hijos”(E.3)* Deserción escolar

La autoestima *“...me acoplo fácil a la gente, yo soy muy amable, pues muy servicial, me deja muy contenta que tengo muy buena autoestima, que soy muy juiciosa, soy muy responsable con lo que hago”(E.1)*

Estudiar *“...es realizar lo que yo ya tenía como propuesto; yo quería ser profesora antes...” ; “...voy a estudiar para ser licenciada en educación, porque siempre he dicho que yo quiero ser profesora”(E.4)*

Los valores morales y sociales *“En mi vida personal no sé, algo que me haga sentir realizada a mí, es que, si yo los valores que me han dado; el estudio, por decir mi capacidad para sacar grados que por decir he sabido rechazar, que la droga, las malas amistades, que las malas propuestas, entonces con los valores que me dieron yo soy capaz de decir no a muchas de esas cosas”(E.2)*

Sentido de vida La maternidad *“es una experiencia hermosa que me da un sentimiento de amor, de alegría” y “cuando lo empieza a sentir a moverse todo, uno se siente muy completo”(E.2)* La edad *“Porque es que así, uno joven”(E.4)*

El hijo *““El sentido de mi vida es mi niña”(E.3) “Pues yo digo, que es mi hijo; que debo luchar por él, para sacarlo adelante y darle un mejor futuro, distinto de lo que yo viví”(E.5)* El estrés *“Um! no, al principio me dio duro, uno enfrenar como esa situación, ¿no? de quedar embarazada, porque yo tuve amenaza de aborto y fue por el estrés que me dio”(E.4)*

“ahora yo tengo mucho sentido y algo por que luchar, es por

		<i>Felipe, él le ha dado muchísimo sentido a mi vida”(E.1)</i>		
Rol materno		<i>“que sí sirvo pá, ser mamá, porque ya aprendí a ser más paciente..., a cumplir como con los roles de mamá”(E.1)</i>	Los antivalores	<i>“uno debe ser mejor, dejar el malgenio y ser responsable...; que uno tiene que cuidarse más, ser responsable, que uno debe mejorar y dejar el orgullo”(E.5)</i>
Constituir la familia		<i>“El propósito es irme a vivir con mi novio, formalizar bien las cosas que tenemos por el bien de Pablo y tener algo como para darle más adelante a Pablo”(E.1)</i>	Carencia de empleo	<i>“Porque es que así, uno joven sin trabajo, nada más, pues, depende de la responsabilidad de la otra persona”(E.4)</i>
La familia de origen		<i>“yo digo que uno va construyendo a corto plazo como las pequeñas etapas para formar algo a largo plazo, entonces como por decir algo, mi familia”(E.2)</i>		
		<i>“ rota en lo mismo, en la familia el propósito mío es como ayudarlos, como estar bien con ellos, como que aunque sean cuando estén mal, pues hablándoles, apoyándolos, hacerlos sentir mejor”(E.2)</i>		
El autoconocimiento		<i>“he descubierto que soy muy paciente, que con él no tengo rabia, que a pesar de ser tan egoísta yo siempre pienso primero en él, que en mí. Que soy muy capaz de hacerme cargo de él”(E.1)</i>		
El autocuidado		<i>“sino que yo ya pienso por decir, sino en mi hijo, entonces eso ya va haciendo que uno tenga más cuidado” (E.2)</i>		
		<i>“Me di cuenta que debo ser disciplinada y uno ya piensa pues, que uno, no depende de esto, sino que también hay otra persona dependiendo de uno de lo que coma, tome, entonces uno cambia mucho”(E.4)</i>		
Las metas		<i>“Si, que me haga feliz si, el propósito de ser profesora” y “sacar mi niña adelante y ya; después...” (E.4)</i>		
La autosuperación		<i>“uno ya se siente feliz, que, porque va a ser mamá aunque al principio a uno le dio muy duro; pero uno sabe afrontar eso y, uno ya le empieza a dar como felicidad”(E.4)</i>		

La motivación	<p>“y construir ya en mí personalmente más seguridad, más confianza”(E.2)</p> <p>“es mi bebe porque ella me inspira a levantarme todos los días, a hacer todo”(E.3)</p> <p>“sacar mi niña adelante y ya; después...voy a estudiar para ser licenciada en educación, porque siempre he dicho que yo quiero ser profesora”(E.4)</p> <p>“sacar mi bebe adelante, darle educación, tratarla bien, estudiar, terminar de estudiar”(E.3)</p>
Los valores	<p>“uno ya con un hijo es como más juicioso, entonces es como más ordenado en sus cosas, entonces uno siendo así y ya ve por ejemplo qué, puede tener, puedo estudiar más adelante, puedo estudiar y trabajar para darle un futuro a él y darme el mío” (E.1)</p> <p>“La responsabilidad, también porque por ejemplo; a mi antes, me gustaba tomar mucho y después de eso nada”(E.4)</p>

Autotrascendencia	El hijo	<p>Dios es como lo más valioso que tengo y ahora pues ya, Felipe, que también es muy, muy importante para mí”(E.1)</p> <p>y “como que uno esa sensación de que uno daría la vida entera por alguien, de que uno moriría por alguien, de que uno haría lo imposible por una persona, porque yo lo haría por mi hijo”(E.2)</p>	Deserción escolar	<p>“...entonces a una madre adolescente normalmente le da muy duro porque no todas hemos terminado de estudiar; no todas somos lo que ya queremos ser, entonces, es dejar muchas cosas atrás por una personita, por una nueva personita que está cargo de uno porque los hijos pues realmente son de la mamá y punto”(E.1)</p>
	La pareja	<p>.. uno es siempre buscando la estabilidad del hogar de uno, entonces para mí lo más importante es mi hijo y mi esposo.”(E.2)</p>	Desempleo	<p>“Eso es difícil, porque yo sin trabajo para darle lo que necesita mi hijo, a veces me siento muy triste”(E.5)</p>
	Conformar la familia	<p>“porque cuando yo decidí vivir con mi pareja, entonces ya empezamos a pensar que era si muy lindo tener otro ser, como tener el hijo, como que eso también va en una familia que un matrimonio también es muy lindo cuando hay un niño de por medio”(E.2)</p>	La edad	<p>“pero yo no sé, yo creo que ya yo no me cuestiono tanto en lo joven, yo me siento normal, yo me siento como si ya fuese una adulta”(E.2)</p>

La vida	<p><i>“Mi bebe y mi vida, porque si uno no tiene vida, o sea, porque si uno no tiene vida no hay base pá cuidala”(E.3)</i></p> <p><i>“Lo más valioso es que voy a tener un hijo y, pues, que la vida es muy importante para uno poder salir adelante”(E.5)</i></p>	La subjetividad-inestabilidad emocional	<p><i>“yo realmente pues me dio muy duro, y, yo lloraba, y, yo como que no me hallaba”(E.1)</i></p>
La subjetividad	<p><i>“Las posibilidades de levantar a mi niña y todo lo que estoy viviendo descubriendo, me siento madura”(E.3)</i></p>		
Expresar los sentimientos	<p><i>“es una experiencia hermosa que me da un sentimiento de amor, de alegría”(E.1)</i></p>		
La familia y el apoyo	<p><i>“desde el principio toda mi familia me apoyo, mi mamá, fue la primera que se dio de cuenta y ella estuvo ahí. Lo que me motivo a tenerlo fue el apoyo de mi familia”(E.4)</i></p>	Miedo	<p><i>“aunque, me dio mucho miedo y no lo quería al principio”(E.4)</i></p> <p><i>“miedo, digamos por los chimes..., o porque ser padre o madre, pues no es fácil (E.1)</i></p>
Una creencia religiosa	<p><i>“cuando yo me di cuenta que estaba en embarazo a pesar de mi corta edad yo dije pues que el niño no tenía la culpa y que Dios todo lo pone en la vida de uno por un propósito, entonces yo dije no, ese bebe ha de tener un propósito”(E.1)</i></p> <p><i>“Lo más valioso pues, primero Dios que yo siempre he creído en eso pues he tenido fe en él, es como lo más valioso porque casi siempre que yo tengo un problema lo busco y he visto que él me da salida” o también</i></p> <p><i>“entonces yo me acerque mucho más a la iglesia, me acerque mucho más a Dios como tratar de buscar todo eso como ayuda para sobrepasar mi embarazo”(E.1)</i></p> <p><i>“le pido a Dios que me ayude para hacer algo bueno para mi hijo”(E.5)</i></p> <p><i>“me está yendo súper bien después de que yo me cambie, entonces, considero que Dios es alguien fundamental en la vida”(E.4)</i></p>		

Los valores “uno ya con un hijo es como más juicioso, entonces es como más ordenado en sus cosas, entonces uno siendo así y ya ve por ejemplo qué, puede tener, puedo estudiar más adelante, puedo estudiar y trabajar para darle un futuro a él y darme el mío”(E.1)

Estudiar “Que el hijo, no va a ser impedimento para que yo logre lo que quiero, que es seguir estudiando, que se va a ser duro pero, no un impedimento”(E.1)

Deserción escolar

“porque apenas estudie hasta séptimo”(E.5)

“entonces una madre adolescente normalmente le da muy duro porque no todas hemos terminado de estudiar; no todas somos lo que ya queremos ser, entonces, es dejar muchas cosas atrás por una personita, por una nueva personita que está cargo de uno porque los hijos pues realmente son de la mamá y punto”(E.1)

Recursividad Personal	La subjetividad-emociones	“Muy bien, no me dio susto, me dio mucha alegría, “la verdad me puse muy contenta, como dije antes; no me dio susto y le conté a mi pareja.”(E.3)	Los antivalores	“...yo no estaba preparada pa, ser madre no yo no me sentía preparada, yo sentía que era una persona demasiado irresponsable muy fiestera; yo no me sentía esa capacidad de asumir ya esa responsabilidad de dejar la fiesta, de dejar de tomar yo no me sentía capaz.”(E.4)
	La subjetividad-cognición	, “a veces, me ponía a pensar que logrará estar bien todo el embarazo porque yo, ya había perdido un bebe, empezando embarazo”(E.3)	El tiempo	“...entonces hay que prolongar muchas cosas para pensar en uno..., ..entonces eso es muy complicado porque es prácticamente que otra persona le maneje el tiempo a uno. ... Como lo más difícil estar como tan, pues, tener el tiempo como tan medido para muchas cosas.(E.1)
	La motivación	“porque sin eso, sin ganas, de hacer las cosas que uno ya sabe y de aprender otras nuevas, uno no progresa, entonces no lucha por lo que quiere.”(E.3) “tengo las	Deserción escolar	“También que por decir, que en sí que bueno uno prepararse más, aunque no fuera a hacer una carrera, pero uno si aprende más aunque fuera un curso así”(E.2)

	<i>ganas de trabajar de salir adelante por él, por mí, por el papá del bebe obviamente, como esas ganas que tengo de hacer las cosas y no me da pereza salir a trabajar y no me da pereza hacer nada y ahorrar.”(E.1)</i>		
Las habilidades personales	<i>“saber que ya tengo como las bases para empezar como algo, también me hace sentir realizada, más útil, la habilidad artística”(E.2)</i>	Carencia de recursos económicos	<i>“uno viendo que si se limita más las cosas, porque uno ya tiene, que ir guardando, digamos lo económico, ir guardando para el hijo,”(E.2)</i>
La salud	<i>, Yo digo que no tengo plata, trabajo, pero, salud y motivación para salir adelante con mi hijo si.”(E.5)</i>	Desempleo	<i>“pero también que no tengo trabajo”(E.5)</i> <i>“por decir, yo trabajaba y ya me puse a pensar que no que ya con un hijo iba a hacer más difícil”(E.2)</i>
Los valores	<i>“la paciencia, la manera de enseñar porque soy muy dada a compartir lo que aprendo entonces la manera mía de enseñar, de orientar las cosas, eso como que me ayudaría mucho para mí para eso...” (E.1)</i>	Problemas familiares y con la pareja	<i>“Pues, los problemas con mi pareja y mi familia, más que todo con una hermana que habló cosas de mí y espanto al papá de mi hijo”(E.5)</i>
La educación	<i>“..Las ganas de estudiar, eso es un recurso muy valioso de estudiar y de salir adelante, pues.”(E.4) “haber terminado el colegio es algo que me ayuda mucho entonces por decir, sé que son las primeras cositas que se le deben ir enseñando.”(E.2)</i>	La critica	<i>“...mi familia apenas se dio cuenta a los seis meses que yo estaba en embarazo, pues, mis tías, incluso mi papá, porque mi mamá, fue la primera que se dio cuenta.”(E.4)</i>
		Crítica social	<i>. “la dificultad mayor que todo mundo esté hablando de mí, enfrentar la mirada, lo que dicen, eso a mí sí me ha dado duro”(E.4)</i>
		Inestabilidad emocional	<i>“me dio por llorar horrible, y llore muchísimo, tenía mucho miedo pero a la vez estaba como feliz, me estresaba con muchas cosas pero así el sentimiento como de fondo era felicidad, mucha felicidad.”(E.1)</i>
		Autovaloración errada	<i>“la dificultad mayor es que uno como mujer cambia mucho, los cambios físicos, que si se engordan, que si les salen estrías, que si se le mancha la cara.”(E.2) ; “pero uno piensa cuando lo tenga. Ay! como iré a quedar, si le voy a gustar a mi pareja, aun de que</i>

quede diferente y todo eso es una dificultad grande”(E.2)

La subjetividad-emociones -El miedo *“ahí yo muy contenta, pero también al momento pensé, ¡ay no! como voy hacer dentro de nueve meses para yo tenerlo, que miedo”(E.2)*

La cognición *“..y hasta dije; que no lo iba a abortar, pero, que lo iba a regalar; me dio mucho miedo.”(E.5)*
“..Estaba demasiado preocupada y aburrida pero también no sabía cómo contárselo a mi pareja y en mi casa.”(E.5)

Percepción de la situación	Los sentimientos	<i>“me produce ay como una ternura, un amor, ay muchas cosas pero son como esas mucha ternura, demasiado amor”(E.1)</i> <i>“Al inicio yo estuve muy deprimida pero ya que falta poquito para que mi hijo nazca, me siento contenta y lo amo, siento que es mío que me necesita”(E.5)</i>	Carencia de recursos económicos	<i>“como que yo no sé, como que económicamente a veces la situación sea difícil como que uno siempre está pensando ahí pues de igual manera hay muchas personas que con menos recursos que uno han sido felices”(E.2)</i>
	Los valores	<i>“yo me veo una mujer más derecha, con más conocimiento, más capaz de experimentar las situaciones”(E.3)</i> <i>“me veo muy responsable con mi niño, me veo muy juiciosa con lo que tengo que hacer”(E.1)</i> <i>“Soy responsable y la cuido bien para que no se enferme y no le falten las cosas que necesita para que este bien”(E.3)</i>	Los problemas	<i>“yo quiero ser una buena madre y estar con él para cuidarlo, pero no sé, si lo puedo lograr con todos los problemas que tengo”(E.5)</i>
	Autocuidado	<i>“tiene uno que comer más, pá, poder alimentarla a ella y pues el cambio, es , el cuidado”(E.3)</i> <i>“Yo era muy callejera y rumbeaba mucho, entonces cuando me quede embarazada empecé a cambiar, pues, ya no trasnocho ni tomo ya estoy más en la casa; ya como que escucho los consejos que me dan; para que todo eso no le haga daño a mi hijo”(E.5)</i>	Relaciones familiares inadecuadas	<i>“Pues, ellos no dicen casi nada, solo que, esa responsabilidad es mía y que yo no soy responsable que no me cuido, entonces que cuando nazca mi hijo que, qué; va a pasar”(E.5)</i>

	<i>“yo ya fui viendo que las cosas o personas que me afectaban que no le iban hacer bien a mi bebé, que mejor me iba alejando de ellas, entonces digamos que si ya me siento realmente libre”(E.2)</i>		
Estructurar horario	<i>“ya uno, no se puede descuidar; ya no puede salir tanto, ya no puede dormir hasta muy tarde”(E.3)</i>	Valoración/creencias familiares	<i>“mi familia cree que yo soy incapaz, porque por decir ya todos mi dijeron que no, que cuando nazca, que; que miedo que yo lo bañe por decir, que ellos vienen y lo bañan, que esto y que lo otro”, “...no han confiado en mí, que yo sea capaz con ese rol de mamá”(E.2)</i>
Motivación	<i>. “con un pensamiento de lucha y de salir adelante constante, como unas ganas constantes de salir adelante de no quedarme en el piso donde estoy”(E.1)</i> <i>“Me percibo como una persona que aunque esta temerosa está dispuesta a enfrentar lo que sea porque él bebe este bien”(E.2)</i>	Sobrepotección	<i>“aunque seamos muy grandes, siempre nos tienen como si fuéramos unos niños, entonces como que cuando uno está saliendo al mundo, ellos no creen que uno sea capaz, como si todavía no tuviéramos las capacidades, como si creyeran que no estamos aptos para eso”(E.2)</i>
Apoyo de la pareja y la familia	<i>“¡Ay! uno se vuelve muy sensible y se pega mucho como al hombre, yo si me apegue mucho a mi novio eso es”(E.4)</i>	Las emociones	<i>“Que soy una persona con mucha rabia y tristeza, ..una mamá que va a tener un hijo que ya no voy a estar tan sola”(E.5)</i>
Percepción familiar	<i>“uno tiene muchos cambios, puede ser que ya por la maternidad es más difícil para una carrera, es más difícil para un trabajo, pero en sí yo digo que no, que eso tampoco le pueda impedir para muchas cosas, pues desde que uno tenga el apoyo ahí de la persona, de la pareja o de la familia, yo digo que eso no le impide, no le puede impedir tantas cosas”(E.2)</i> <i>. “ellos dijeron que yo era una verraquita; que mire que yo sola había estado trabajando, entonces que un bebé no me iba a quedar grande y ya eso es lo que yo he escuchado. Ellos me ven capacitada”(E.4)</i>		
Subjetividad- Las emociones	<i>“pero también me da alegría porque es algo como que una vida, como que uno dio, pues que algo que salió de uno, y eso, o, que uno lo tiene ahí, y entonces da alegría uno sentir como que</i>		

¡ay! como que lo hice con amor”(E.2)

La cognición *“Yo siento, que quiero, amo mucho a mi bebe, entonces estoy contenta por eso, también porque siento que desde que ella ya nació estoy alegre y que soy capaz con ella y con lo que debo hacer aquí en la casa”(E.3)*

“Soy con más capacidad.. uno como que va despertando ese instinto materno”(E.4)

Presencia de relaciones significativas	La pareja	<i>“...se interesó muchísimo me dijo que él me iba a acompañar a las ecografías a los controles, no, él es un hombre muy responsable y siempre es pendiente de que yo si tenga pue, los pasajes si tengo que ir a citas; si necesito ropa”(E.4)</i>	La edad	
	Conformar la familia	<i>“Cuando tenía 4 meses de embarazo, que tuve la amenaza de aborto dijo que él veía que tenía que pensar en los 2 que porque no organizábamos las cosas”(E.1)</i>	La opinión de los adultos	<i>. “casi siempre la opinión de los adultos me daba como mucho, me ponía a pensar muchísimo, ay! yo como voy a hacer, como a culparme a mí misma de algo que si Dios me mando un hijo es por algo”(E.1)</i>
	dialogo dentro de la familia	<i>“A, súper bien, nos llevamos súper bien, todos nos damos mucho al dialogo”(E.1)</i>	Desintegración familiar	<i>. “Pues, es que, no demostramos así como mucho amor en mi casa, cada uno vive por su cuenta y yo con mi hermana, la del problema con el papá de mi hijo no le hablo, le tengo odio no soy capaz de perdonar”(E.5)</i>
	Expresión de sentimientos	<i>“en medio del desespero de no saber qué hacer, la relación tan dura con el papá del niño en ese momento, yo dije abortemos”(E.1)</i>	la falta de dialogo con el propio padre	<i>“Con mi papá pues realmente casi no hay relación, mi papá es muy raro, en sí relación con él no hay”; “vivió muchos años con mi mama, hasta que yo tenía quince años, vivió con nosotros, él nunca estaba, porque todo el día trabajando, llegaba la noche, y directamente el comer y dormir, los fines de semana en la calle, es decir siempre éramos mi mamá, mis hermanos y yo”(E.2)</i>
	el apoyo de la madre	<i>“mi mama ha sido un apoyo muy lindo porque ella es la que siempre ha estado ahí me ha apoyado que me dice que me acompaña al control para que no me sienta sola”(E.2)</i>	el distanciamiento o afectivo respecto a la madre	<i>“La relación afectiva con mi mamá es bien, es más bien distante porque yo casi no voy a la casa o ella casi no viene donde mi a visitarme. Cuando me fui a vivir con mi novio ella no tomo eso ni a bien ni a mal”(E.3)</i>

Los amigos *“Mis amigos me apoyaron muchísimo, mis amigas también, vienen mucho y me colaboran mucho pues me dieron como un aliento”*(E.1)

la ausencia de la pareja *“La verdad no hay nada con él, porque con los chismes de mi hermana, él se fue y me dejo encartada”; “tampoco teníamos mucho tiempo de conocernos”*(E.5)

La subjetividad *“yo antes era muy alejada, caprichosa, yo veía a mi mamá y de una empezaba a pelear por cualquier cosa”*(E.4)

Distanciamiento social *“Pues, la verdad, yo me aparte mucho de los amigos porque ya, no puedo hacer con ellos lo de antes de yo quedar embarazada”*(E.5)

Apoyo familiar Apoyo económico *“mi papá dice que si él tiene forma de darme estudio, él tiene la plata, las cosas, él me va a ayudar, si él puede me da el estudio”*(E.1)

la desintegración familiar *“mi mamá dice que ella me apoya que no me va a faltar la comida y que puedo estar ahí, en la casa; en cambio mi papá vive en otra parte”*(E.5)

el apoyo emocional de los padres, *“A ver, de parte de mi mamá, el material y pues económicamente también me ayuda muchísimo”*(E.4)

la edad *“mis papás siempre me han dicho que en el momento que yo quiera estudiar o quiera hacer algo por mí, ellos me van a cuidar el niño, ellos me van a ayudar para que estudie”; “usted sabe que tiene una familia que nunca va a estar sola que le vamos a prestar el apoyo para que siga adelante con su hijo”* (E.1)

la propia subjetividad *“es por la edad que muchos me ven ingenua”*(E.4)

el apoyo de la madre *“mi mamá, ella está a toda hora pendiente de mí...”solamente de mi mamá que recibo esa clase de apoyo”*(E.4)

la propia subjetividad *“Yo no sé, no estoy así, como muy preparada, porque soy rencorosa y orgullosa”*(E.5)

validar la decisión de la hija, *“No, todos muy! Si me apoyan, me apoyaron que me fui a vivir con mi novio”*(E.3)

el aprendizaje adquirido en la crianza de los hermanos, *“yo le ayudaba a mi mamá con mis hermanitas o yo cuando estaba en la casa con mi mamita”*(E.3)

Inclusión del nuevo ser *“Pablo tiene un lugar en la casa y en el corazón de cada uno que lo quieren mucho”* (E.1)

“mejor dicho todos quieren que nazca ya, todos ya quieren conocerlo digamos que están abiertos a recibirlo bastante”(E.2)

los valores *“Ah, pues que yo soy muy responsable, pues que he sido muy responsable, organizada”*(E.1)

Relaciones familiares

la carencia de dialogo, *“En mi casa, casi no hablamos, hay discusiones y cuando le conté a mi mamá que estaba embarazada se enojó..., pero no hablamos mucho”*(E.5)

El apoyo emocional *“Mi mamá, todo lo contrario, siempre está ahí, me apoya a pesar de los problemas que tuvimos al inicio y lo mismo mis hermanos”;*
“uno ve, que si lo apoyan más que están muy pendientes de uno, uno si siente como que es un afecto digamos diferente”(E.4)

El distanciamiento o afectivo del padre *“mi papá, sí, pero poco; se mantenía era con la novia y yo en la casa encerrada sola”*(E.4)

el apoyo económico *“mi papá dice que el techo no me lo va a negar y que la comida menos, “..que si ellos me pueden ayudar, que ellos me ayudan pero que me ponga mucho yo las pilas”*(E.1)

no expresar afecto *“ya es más distante la relación y cuando estaba allá, no era que se expresaba mucho afecto, entonces ahora es igual”*(E.3)

la cercanía y orientación de la madre *“en cambio, mi mamá era más cercana, ella se quedaba con uno, salía con uno se interesaba más por nosotros”*(E.4)

El temor de los padres *“tuve temor para decirlo, más que todo con mi papá porque él es una persona que es malgenio; pues, a mí me parece que él es muy grosero pa decir las cosas a veces” “con mi mamá si fue más fácil decirlo aunque yo sabía que ella siempre nos había hablado de eso”*(E.4)

“mi mama cuando yo llegue acá otra vez ella lo único que me dijo es que me supiera comportar..., “que fuera una buena esposa y asumiera el rol que supiera que ya las condiciones cambiaban”(E.2)

el rechazo familiar por las propias decisiones *“es decir mi mama me prohibía que yo me fuera con mi novio, porque él era mayor de edad” “tuvimos muchos problemas cuando yo decidí irme a vivir con él. Inclusive yo me fui de aquí muy mal” “me cerró la puerta en la cara y me dijo que ya no quería volver a saber de mí”*(E.2)

los valores	<i>“es que esa responsabilidad es la mía yo ya la asumí y ya”</i> (E.4)	La propia subjetividad	<i>“yo siento mucha rabia por muchas cosas y no sé cómo decirlo, para evitar más problemas”</i> (E.5)
dialogar sobre las propias emociones	<i>“expreso ya mucho, todo lo que siento, porque siento que no puedo cargar con todo eso porque a la larga va a terminar, más, afectando a Pablo que a mí”; “entonces trato de comunicar mucho, como me siento, como siento que me está afectando la tenida del niño”</i> (E.1)		
los consejos familiares	<i>“Siempre repiten que debo coger responsabilidad que ya no puedo irme detrás de las amistades o la calle, que tengo que cuidarme y cuidar a mi hijo”</i> (E.5)		

Recursividad familiar	Apoyo familiar	<i>“mis papás siempre se han dispuesto a ayudar y a ser muy abiertos a lo que yo necesite sin dejar sus cosas aparte” “no solo mis padres sino también mis tías, mis tías vienen a ayudarme o mi abuela”</i> (E.1)	la carencia de dialogo	<i>“No sé, no me dijeron nada, tampoco con el embarazo que tuve antes, el que perdí”</i> (E.3)
		<i>“ellos están ahí como apoyándome como que muy bueno y como que me van a enseñar a ser una buena madre”</i> (E.2)		
	Apoyo emocional	<i>“lo que me dicen, es que puedo estar en la casa con mi hijo y que ojala si sea una buena mamá; que cuando consiga trabajo ellos me cuidan al bebe”</i> (E.5) <i>“Mi mamá, ella me decía, bueno púes ya listo tranquila ya está aquí con nosotros me sobaba la barriga tranquila que no nos iba a faltar nada”; “mi papá me dijo ahora es sin afán, ahora usted piense en su muchachito, levante su niño, créelo, haga lo que necesite hacer por él, que las cosas tuyas no se terminan, se prolongan pero no se tienen que terminan”</i> (E.1)	la edad,	<i>“Mi papá me dijo, disque, que nosotros que pensábamos hacer porque estábamos muy jóvenes”; “le daba como muy duro saber que yo tan joven, como me iba a ir a mi desde que empecé el embarazo”</i> (E.4)
	la validación de la decisión de la hija	<i>“mi mamá tomó la decisión que yo viviera con mi pareja en la casa... y ya ella iba a estar más pendiente de mí”</i> (E.4)	la maternidad temprana de la progenitora	<i>“Es que mi mamá también quedó embarazada joven, ella a los veinte años ya tenía los tres hijos” dijo, que, de que ella había podido levantar tres, ahora no iba a poder yo con una”</i> (E.4)

	<i>“yo de igual manera seguía con la decisión de que me quería ir con él, entonces ya mi mamá me dijo que si en verdad yo quería hacer eso que lo hiciera”(E.2)</i>
Apoyo económico	<i>“Mi papá luego me dijo que no que al niño no le iba a faltar nada que podía estar tranquila, que yo no necesitaba pedirle nada a nadie pa mi hijo y pa mí que mientras ellos tuvieran me iban a dar todo”(E.1)</i>
La pareja	<i>“todo el apoyo de la familia incluyendo al papá del bebé porque uno al principio es como muy maniado para todas las cosas”(E.1)</i>
el aprendizaje adquirido	<i>“porque yo ya aprendí al lado de mi mamita, de mis tías, de mi mamá, yo ya había aprendido”(E.3)</i>

Discusión

De acuerdo a la observación y las entrevistas realizadas en el programa de acogida a la mujer gestante, proyecto Isabel; con la población elegida, tanto los factores de protección y de riesgo, aparecen como parte de la rutina o el desenvolvimiento de la vida diaria de manera advertida o no.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que las adolescentes en determinadas situaciones, esconden sus emociones y, además, en la entrevista algunas reflejan situaciones de intimidación frente a algunas de las preguntas. No obstante, los resultados evidencian respecto a cada una de las categorías indagadas lo siguiente:

En relación a las *Metas de autorrealización*, tal como lo evidencian las entrevistadas, aparecen ligadas a ésta, diferentes aspectos que la hacen posible, para que sea relevante en el proceso de conformación del propio ser y; en la manera acertada de responder durante el estado de la maternidad y la lactancia.

En primera instancia, es necesario la continua *Auto-superación* personal en tres aspectos fundamentales; frente a sí misma, en cuanto a la superación de estados del ánimo que no favorecen el estado de conciencia en la toma de decisiones y la consecuente asimilación de éstas; frente a las relaciones interpersonales dentro de las cuales en línea general es normal encontrar la diversidad subjetiva respecto a la realidad objetiva y personal, y; frente al medio social inmediato como la familia o el contexto sociocultural dentro de los cuales es posible la propia constitución y la generación de vínculos de pertenencia, por ésta es posible alcanzar las metas y además acoger las propias vivencias, por lo que se logra afirmar “hay cosas cotidianas que uno siempre aspira mejorar..., Yo digo que es mejorar cada día”. Lo cual es posible a partir del logro del equilibrio que se alcanza cuando la reflexión comprende que la función que le corresponde no es la de contradecir, si no la de anticiparse e interpretar la experiencia (Piaget, 1977. p. 99).

Seguidamente, aparece que es indispensable tener *Un proyecto de vida*. Éste, se constituye en herramienta a través de la cual, las habilidades y las expectativas personales pueden ser exploradas y afianzadas; confirmándose así lo expuesto por autores como Ovidio D´Angelo (2004) al definir que, éste es el ideal al que la persona espera o desea ser

y hacer; concretizándose en una disposición real que tiene en cuenta las posibilidades internas y externas para lograrlo, definiendo el mundo relacional consigo misma y el medio, su razón de ser en la sociedad (p.5) por lo que se busca "...cuando uno tiene un proyecto de vida bien establecido y cuando en verdad busca a lo que quiere llegar" ; "...sacar mi bebe adelante, darle educación, tratarla bien, estudiar, terminar de estudiar, y si, algún día tener una casa, algún día tener una moto, un carro" o también "sacar mi niña adelante y ya; después...voy a estudiar". Mientras que por otra parte se corrobora lo expuesto por Donas (2001) quien aclara que al proponer el "proyecto de vida" solitamente se incluye un proyecto de trabajo o estudio definidos, y la formación de la familia a pesar de ser importante, es pensada y postergada para un momento después de la adolescencia (p.438).

En relación a dicho proyecto, hay programadas implícitamente *Metas desde la infancia*; las cuales cumplen, la función de organizar e impulsar el propio ser para la consecución de un estado emocional y afectivo; como para el logro de determinadas actividades, en resumen, a la conformación de la propia identidad en la adolescencia y también, "...La realización no sé, es como yo llevar a cabo todos los proyectos que me he ido forjando desde niña". Pues tal y como propone D'Angelo (1998) los planes, acciones y metas programadas, al mismo tiempo que modos o estilos de actuación individuales conllevan diferentes formas de expresarse, de integración personal, de auto dirigirse y auto desarrollarse (p.5).

También se pone de relieve la necesidad de tener un *Propósito* vital, pues solo así, la persona encuentra explicación de su ser y estar en el mundo, al descubrir y entender, el porqué de aquello que le acontece y le rodea, a lo que Baeza, Póo, Vásquez, Muñoz, y Vallejo (2007) aluden; que tanto la capacidad reflexiva como tener un proyecto de vida son factores protectores (p.76). Dicho propósito reposa entre múltiples aspectos, sobre la condición de realizar algo para sí misma o para los demás seres con quienes se convive, "hacer algo por uno, o por si tiene hijos" actitud ésta, acorde con lo expuesto por Yalom (2010) quien sostiene que "frente a las circunstancias que rodean a la persona. La creencia de que es bueno dar, ser útil a los demás y mejorar su mundo, constituye una poderosa fuente de significados" (p. 518).

Igualmente, estos aspectos, se relacionan con la concepción que cada persona posee de sí; la *Autoestima*, es la base sobre la cual se tejen los sueños y deseos pero también la realidad vivencial de cada día; por lo tanto, permite plantear y medir logros reales y prácticos, en consonancia con las propias habilidades y los medios disponibles en el tiempo y el contexto llegando a afirmarse que "...me acoplo fácil a la gente, yo soy muy amable, pues muy servicial, me deja muy contenta que tengo muy buena autoestima, que soy muy juiciosa, soy muy responsable con lo que hago". Al respecto Schultz y Schultz (2013) apoyados sobre la idea de A. Maslow, entienden de que "las personas que tienen mucha autoestima también se consideran valiosas y están seguras de sí mismas. Se sienten más competentes y productivas, además funcionan mejor en muchas situaciones" (p.318).

Otros aspectos básicos, son *Estudiar*. Afirmación ceñida a la idea de Rodríguez (2008) al enfatizar que dentro del proyecto de vida se incluye entre las metas a lograr el nivel educativo cada vez mayor (p. 37) "...es realizar lo que yo ya tenía como propuesto; yo quería ser profesora antes..."; "...voy a estudiar para ser licenciada en educación, porque siempre he dicho que yo quiero ser profesora". Y en consonancia con ello, Issler (2001) sostiene que "los valores y metas, son tomados desde una mirada adulta al mismo tiempo que reales" (p.23).

Los *Valores morales y sociales*, que permite a la persona el autoconocimiento en diferentes aspectos; a la vez, que vehiculiza el mundo relacional de la persona con la propia cultura y el saber profesional; posibilitándole contemporáneamente, la participación activa en el medio comunitario y social mientras que va consolidando la formación de la propia personalidad y son fuente de satisfacción personal "En mi vida personal no sé, algo que me haga sentir realizada a mí, es que, si yo los valores que me han dado; el estudio, por decir mi capacidad para sacar grados que por decir he sabido rechazar, que la droga, las malas amistades, que las malas propuestas, entonces con los valores que me dieron yo soy capaz de decir no a muchas de esas cosas". Frente a estos Martínez (1982) refiere que para Allport, "el valor es una creencia con la que el hombre trabaja de preferencia. Es una disposición cognitiva, motora y, sobre todo profunda del *proprium*" (p.79)

Todo lo anterior, se circunscribe como premisas dinámicas, y no, como categorías ya establecidas dentro de un marco definido y por cumplir; para la experiencia y el logro

personal de la autorrealización. De aquí, que la autorrealización, como constructo teórico y conceptual, se convierte en experiencia vivencial con diferentes matices, pero también de acuerdo a la diversidad personal conducentes todas; a poner a la persona en un proceso continuo de construcción y deconstrucción de modos de ser y actuar. Por otra parte, ésta, puede ser considerada como motivadora de nuevas experiencias y expectativas sobre sí mismo, los otros y el medio, de tal manera que se reconozca y busque, a través de las estrategias o postulados propuestos, como elemento necesario para el bienestar personal.

Por consiguiente, es posible entender que dichos aspectos devienen en *Factores de protección* para la realización de la propia existencia, particularmente durante la situación en consideración. No obstante, también aparecen aspectos no propiciatorios de bienestar ligados a la propia subjetividad y a las circunstancias contextuales donde aparece. Un primer aspecto, alude a *La propia subjetividad*, referida está, al estado emocional prevaleciente, *El miedo*, respecto a múltiples circunstancias entre las cuales; la no consecución de las metas establecidas; o, al establecimiento de otras, debido a la nueva condición de maternidad “yo soy algo muy temerosa, me da miedo por decir algo, enfrentar muchas cosas, entonces eso siempre lo detiene a uno” y también “me da miedo enfrentarme a cambios a mí misma”; “el miedo también a equivocarme a no lograr lo que quiero...” o “porque muchas veces uno por miedo deja pasar muchas oportunidades”. En consideración a este propone Maslow (2007) que “Sólo la persona dotada de una creatividad flexible puede realmente dirigir el futuro, sólo aquella que puede enfrentarse a la novedad confiadamente y sin temor” (p.21).

Bajo éste aspecto la *Ausencia de la pareja* la cual genera incertidumbre y comprueba lo expuesto por Donas (2001) “en la cultura en que se da la maternidad adolescente, el varón se desliga muy fácilmente de su papel y las generaciones pasan a ser criadas y orientadas por mujeres” (p.442) o también se llevan a cabo uniones conyugales marcadas por inestabilidad dentro de las cuales las madres adolescentes son abandonadas (Donas, 2001 p. 434) y el *No acompañamiento familiar*, que también se relata, incrementan el sentido de soledad “o porque la pareja no lo acompaña o porque la familia no está de acuerdo, porque uno se siente sólo, por esas cosas” y hacen más vulnerable a la adolescente frente a sí misma, para encontrar su capacidad de respuesta adecuada; marginándola

contemporáneamente en la participación del entorno social; corroborándose así, que el límite estrecho familiar y la negligencia por parte de los padres hacia los hijos se constituyen en factores de riesgo (Baeza, Póo, Vásquez, Muñoz, y Vallejo, 2007).

Otro aspecto, alude al hecho objetivo de las circunstancias contextuales como son; *Carecer de recursos económicos*, debido a que por la misma condición de materna adolescente, tienen poca posibilidad para acceder a *un empleo* formal, con lo que, la situación de amenaza para la propia realización permanece latente “En este momento, la plata, porque no siempre hay plata para pagar una carrera” “yo primero trabajaba pero ya no puedo trabajar; porque a mí, me fue muy mal al principio del embarazo, entonces me tuve que quedar en mi casa y yo con eso era que pensaba recoger y pagarme la carrera y no se pudo”. A lo que Mirabal, Modesta y Pérez (2002) sostienen que la maternidad temprana influye “en la preparación profesional de la misma; por lo que la adolescente depende en un todo y por todo de la familia al ver frustrados sus planes, estudios y sueños” (p.179). Y al mismo tiempo según Donas (2001) “Otro tanto ocurre con sus posibilidades laborales: de por sí pobres dada su edad y baja capacitación. Las jóvenes suelen estar en relaciones laborales no legales, por lo que fácilmente son despedidas” (p.441).

Igualmente, otro elemento son los *Antivalores* como característica sobre la cual se establecen en continua interdependencia las relaciones subjetivas, interpersonales y con el medio; “a veces yo soy muy orgullosa, muy egoísta, a mi casi no me gusta trabajar en grupo entonces esas son cosas que no me permitirían llegar hasta donde quiero” y “...a nivel personal que; tengo un temperamento muy alto y eso en algún momento se convertirme en un obstáculo, sí, porque a mí no me gusta que me den ordenes; no sé, porque”. Encontrándose así en la adolescente según Piaget (1977) la controversia en las maneras de relacionarse con los semejantes, los sistemas de valores del mismo medio social, al que pertenece (p. 99). También se evidencia que la *Deserción escolar*, no favorecen la inserción de la persona en el medio social y profesional con lo que permanecerá alienada respecto a los recursos existentes en el medio, pero también respecto al logro de la propia motivación personal para perseguir su autorrealización; creando insatisfacción en la manera de enfrentar la vida y justificando así: “Que no terminé de estudiar”. Bajo este aspecto advierten, Quintero y Rojas (2015) “Es evidente entonces que la maternidad temprana de

cierta manera dificulta las actividades propias de la adolescencia, entre ellas estudiar como sinónimo de mejores oportunidades de vida” (p. 2349).

De acuerdo a lo planteado por Maslow, respecto a la autorrealización, es evidente que si bien es una tendencia inherente a toda persona, se alimenta o construye en el transcurso de la vida; para la situación en mención, cobra relevancia; dado que es en este ciclo vital donde la satisfacción de las necesidades deficitarias y las del crecimiento del ser contribuyen en la conformación de la propia identidad y de los roles asignados o elegidos por las personas.

De igual manera y según Yalom (2010) la autorrealización porta “significado personal” al individuo, haciendo así que éste, luche por lograr su realización, dedicándose a poner en práctica todo su potencial o cualidades (p.522) sin embargo, el autor, refiriendo a Maslow indica que de acuerdo a la satisfacción de las necesidades o motivaciones inherentes a los seres humanos “el individuo se consagra a la tarea de su autorrealización, integrada por una serie de necesidades cognoscitivas y otras estéticas” (p.523)

Por otra parte, el de *Sentido de vida*, es considerado entre otros aspectos, como el presupuesto fundamental, para saberse un ser particular y diferenciado de los otros; protagonista de la propia individualidad, llamado a un continuo dinamismo; dentro del cual, es indispensable dar una respuesta a los acontecimientos vitales que acaecen o rodean a la persona; para traer de ellos, una significación que explique a sí mismo, la razón de un ser y estar en el mundo con otros. Frank, postula, que lo realmente importante no es el sentido general de la vida, más bien lo es, el significado de la vida de cada persona en un momento dado (1994, p.107). De acuerdo con Frankl “el hombre necesita “algo” por qué vivir” (p.99)

Aparece aquí, el *Estado de maternidad*, como elemento en el cual se advierte una nueva significación existencial, pues aparece implícito el hecho de que tener un hijo, si bien es una elección en muchos casos primordial; en el tiempo, conlleva implicaciones que miran al bienestar material y psicológico personal y del hijo, pero no obstante se afirma que “es una experiencia hermosa que me da un sentimiento de amor, de alegría” y “cuando lo empieza a sentir a moverse todo, uno se siente muy completo” a lo que Donas (2001) responde que “La maternidad aparece como hecho consumado, no buscado ni planeado”

(p.438). Mientras que Frank (1994) al hablar del sentido existencial afirma que “Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo, únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido” (p.98-99). Por lo que, éste, va dirigido de manera directa al *Propio hijo o hija*; independientemente del hecho de si fue éste deseado o no; el hecho mismo de encontrar un nuevo significado le otorga sentido a la propia existencia, orientando así, todos los recursos o potencialidades subjetivas, para gestionar la nueva situación “Pues yo digo, que es mi hijo; que debo luchar por él, para sacarlo adelante y darle un mejor futuro, distinto de lo que yo viví”; “El sentido de mi vida es mi niña”; “ahora yo tengo mucho sentido y algo por que luchar, es por Felipe, él le ha dado muchísimo sentido a mi vida” y encontrando con ello que tal y como lo propone Frank (1994) ninguna persona “puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla” (p. 107).

Coloca a la adolescente frente a un panorama dentro del cual, es interpelada a asumir *El rol de madre* y para ello; la adolescente se muestra mayormente receptiva frente a los propios estados subjetivos cognitivos y emocionales, a su contexto familiar; comunitario y social, para aprender de éstos las pautas que la orienten en su nuevo estado, al aseverar “que sí sirvo pá, ser mamá, porque ya aprendí a ser más paciente..., a cumplir como con los roles de mamá”. Con lo anterior se evidencia que en función del proyecto de vida establecido con antelación al embarazo, la actitud de la adolescente varíe respecto al embarazo y la crianza (Donas, 2001 p.438) al mismo tiempo que lo propuesto por Piaget (1977) cuando sostiene que el pensamiento adolescente, le permitirán tomar los elementos necesarios en pro de la construcción y definición de la identidad que trata de asumir para sí mismo (p. 110).

Si bien, en dicha etapa vital la identidad y el pensamiento aún están en consolidación, es posible observar que el sentido de vida cobra relevancia, también, en cuanto a la proyección de la propia existencia a corto, mediano y largo plazo. Según Yalom (2010) “el “significado” se refiere al sentido, a la coherencia” (p. 505) Siendo éste lo que indica aquello que se desea expresar a través de algo. Por lo que buscar el significado equivale a la búsqueda de coherencia. (p.505) y por ello es posible vislumbrar, bajo este

aspecto, que la maternidad se expresa como aquello que da sentido y coherencia a la propia existencia.

Bajo este aspecto, se ve abocado, además, el deseo y hecho de *Constituir la propia familia*, acontecimiento éste, que permite la reafirmación de la personalidad en formación. “El propósito es irme a vivir con mi novio, formalizar bien las cosas que tenemos por el bien de Felipe y tener algo como para darle más adelante a Felipe” o también “yo digo que uno va construyendo a corto plazo como las pequeñas etapas para formar algo a largo plazo, entonces como por decir algo, mi familia”. Pues si bien la maternidad no figuraba como prioridad, es ella la que motiva la búsqueda de una mayor calidad de vida y el mejoramiento de ésta, pretendiendo además con ello que el desarrollo del hijo sea óptimo en diferentes aspectos. Se pretende prodigarle un ambiente favorable a través de la conformación de la familia y demostrando con ello como la adolescencia se da como crisis favorable a la persona, en la cual confluyen contemporáneamente la separación social referida a los padres y la introducción necesaria y voluntaria por parte del adolescente en el medio sociocultural (Vigotski, 1978, p. 15).

Otro aspecto alude a la prioridad que ocupa *La familia de origen* como dadora de significado personal para sí y para el nuevo ser; A este propósito se logra afirmar que el propósito “...rota en lo mismo, en la familia el propósito mío es como ayudarlos, como estar bien con ellos, como que aunque sean cuando estén mal, pues hablándoles, apoyándolos, hacerlos sentir mejor” pues de acuerdo con Flórez (2005), entre los variados determinantes del comportamiento en la adolescencia sobresalen en el medio familiar el ambiente, la supervisión y el clima educativo (p.388).

Se evidencian además, otros aspectos subjetivos como; *El autoconocimiento*. A partir de éste se exploran y afianzan las propias capacidades a diferentes niveles al mismo tiempo que se hace posible la adecuación personal al medio y las circunstancias “he descubierto que soy muy paciente, que con él no tengo rabia, que a pesar de ser tan egoísta yo siempre pienso primero en él, que en mí. Que soy muy capaz de hacerme cargo de él” De acuerdo con ello Rogers (1961) postula que en base al autodescubrimiento “el individuo explora lo que se oculta tras las máscaras que presenta al mundo...” y “llega a ser él

mismo....Un proceso viviente que respira, siente y fluctúa; en resumen, se torna una persona” (p.109); y *El autocuidado*, dado que según el mismo autor la persona “Experimenta con profundidad y a menudo vívidamente los diversos aspectos de sí mismo” (p.109)“sino que yo ya pienso por decir, sino en mi hijo, entonces eso ya va haciendo que uno tenga más cuidado” ; “Me di cuenta que debo ser disciplinada y uno ya piensa pues, que uno, no depende de esto, sino que también hay otra persona dependiendo de uno de lo que coma, tome, entonces uno cambia mucho” por lo cual, los dos aspectos puestos en evidencia, se constituyen como factores que propician crecimiento y la asunción de roles al mismo tiempo que el establecimiento de los propósitos.

Por otra parte las *Metas* por alcanzar; propician al mismo tiempo un estado de bienestar personal que permite afirmar al respecto “Si, que me haga feliz si, el propósito de ser profesora”, “sacar mi niña adelante y ya; después...” aludiendo a ello vivir orientado hacia una meta hace que la persona se sienta feliz; Pues de acuerdo con Bugental (1964) citado por Rosal y Guimeno-Bayón (2013) “El ser humano vive orientado hacia una meta, es decir, la persona vive orientada hacia un objetivo o unos valores que forman la base de su identidad, por lo cual se diferencia de otros seres vivientes” (p.32).

Sobre el fundamento de lo propuesto hasta aquí se vislumbra además, el interés por la propia *Auto superación*, de las diferentes situaciones que conforman la experiencia vivencial; bien sea, de orden interior subjetivo como objetivo. “uno ya se siente feliz, que, porque va a ser mamá aunque al principio a uno le dio muy duro; pero uno sabe afrontar eso y, uno ya le empieza a dar como felicidad” Además, se propone la importancia de “y construir ya en mí personalmente más seguridad, más confianza” Esto permite a la madre adolescente asumir posiciones acertadas a pesar de lo desfavorable que pueda serle el contexto familiar y social; potencia su creatividad y la aplicación de las habilidades que posee, al mismo tiempo, que toma de ellas, “nuevos aprendizajes que le consolidan en su personalidad por lo que, el esfuerzo implica fatiga y a pesar de ello es una fuerza dominante del deseo por la salud, el desarrollo, de búsqueda de la propia identidad y autorrealización, que hace posible el auto perfeccionamiento...” (Maslow, 1973, pp.253-255, citado en Martínez, 2007, p. 166).

Por lo que, la adolescente se mantiene en constante *Motivación*. Actitud ésta, que aparece constante y, definida u orientada hacia el logro de la formación académica profesional; establecida con antelación y pospuesta a raíz de la nueva condición y de las actividades cotidianas “es mi bebe porque ella me inspira a levantarme todos los días, a hacer todo” y también “sacar mi niña adelante y ya; después...voy a estudiar para ser licenciada en educación, porque siempre he dicho que yo quiero ser profesora”; “sacar mi bebe adelante, darle educación, tratarla bien, estudiar, terminar de estudiar” Pues de acuerdo a lo planteado por Prada (2006) comentando a Allport, la motivación se da cuando el comportamiento se concibe como meta en sí misma, aunque originariamente fue adoptado por otra razón. Y al mismo tiempo las motivaciones son sistemas variados y auto sustentados no estáticos; por lo que la persona vive el presente mirando al futuro sin ser prisionero del pasado (p.162-163).

De igual manera, otro elemento evidente son *Los valores* de diversa índole, ellos son transversales a la personalidad, bien sea durante la conformación de la propia identidad en la adolescencia como en un estado de adultez y la respectiva madurez, lográndose afirmar que: “uno ya con un hijo es como más juicioso, entonces es como más ordenado en sus cosas, entonces uno siendo así y ya ve por ejemplo qué, puede tener, puedo estudiar más adelante, puedo estudiar y trabajar para darle un futuro a él y darme el mío”. Según Yalom (2010) “Los valores, además de proporcionar al individuo un esquema de acción personal, le permiten asociarse en grupos. Y comenta que Clyde Kluckholm afirma al respecto: “La vida social sería imposible sin ellos... Los valores son un elemento de predicibilidad en la vida social” (p.554-555) o también que “La responsabilidad, también porque por ejemplo; a mi antes, me gustaba tomar mucho y después de eso nada”. En consonancia con ello Martínez (1982) afirma que “En cada persona existe un proceso evaluador interno que va estructurando un sistema de valores, el cual, a su vez, se convierte en el núcleo integrador de la personalidad y forma una filosofía unificadora de la vida” (p.79). Por tanto, el desarrollo y mantenimiento de éstos, se convierten en la brújula que definen y guían el actuar de la persona a lo largo de su existencia.

Aparecen también frente a la categoría de sentido de vida, aspectos que lo ponen en riesgo, haciendo así, que la persona, sea mayormente vulnerable. Al respecto, *La edad*,

evidenciada en el hecho de ser aún adolescente, para asumir la maternidad desde los aspectos biológicos y psicológicos; pueden resquebrajar la identidad que trata de definirse. “Porque es que así, uno joven” Cortés, Chacón, Álvarez y Sotonavarro (2015) conceptualizan acerca de la maternidad temprana que ésta, “se produce en una mujer adolescente; entre la adolescencia inicial o pubertad y el final de la adolescencia” (p.377) aclarando al mismo tiempo; que dicho término, refiere a las mujeres que no han alcanzado la edad jurídica pero también a aquellas adolescentes embarazadas que dependen de la familia de origen; Cortés, Chacón, Álvarez y Sotonavarro (2015) consideran que “De por sí, solo la presencia del adolescente engloba a la familia en una crisis normativa, y por demás la adolescencia es un periodo prolongado, pues la madurez psicología y económica ocurre de forma más tardía (p. 379).

Al mismo tiempo aparece el factor *Estrés*, propiciado entre otros por la no maduración fisiológica y psicológica; que inducen a un estado de alerta mayor de lo normal y poniendo en riesgo la vida misma por la repercusión que tiene la salud mental sobre el propio organismo, afirmando así que “Um! no, al principio me dio duro, uno enfrentar como esa situación, ¿no? de quedar embarazada, porque yo tuve amenaza de aborto y fue por el estrés que me dio” En relación con ello, refiriendo la maternidad adolescente Cortés, Chacón, Álvarez y Sotonavarro (2015) aseveran que ésta implica negativamente las condiciones emocionales, físicas y económicas tanto de la persona como de su núcleo familiar y social”(p.377).

También se observa que *Los antivalores* en muchas circunstancias toman fuerza no dejando vivir un estado pleno de seguridad subjetiva de cara al medio y a las demás personas. “uno debe ser mejor, dejar el malgenio y ser responsable...; que uno tiene que cuidarse más, ser responsable, que uno debe mejorar y dejar el orgullo” En sus postulados Maslow (2007) llega a definir que “Los valores son descubiertos en parte por nosotros en nuestro propio interior, como ya he dicho. Sin embargo, en parte son también creados o escogidos por la persona misma” (p.123)

Igualmente *La carencia de empleo*, pone a la joven madre en dependencia total respecto a otros, incluso, en el logro de sus metas y el fortalecimiento de la propia

identidad, sosteniendo al respecto que “Porque es que así, uno joven sin trabajo, nada más, pues, depende de la responsabilidad de la otra persona” y confirmándose lo propuesto por Binstock y Näslund-Hadley (2013) que en cuanto al desempeño laboral, en la gestación y maternidad adolescente se evidencio la falta de aspiraciones laborales pero también escasa motivación para el propio crecimiento y desarrollo (p.22).

Por otra parte, la categoría *Autotrascendencia* no refiere un lugar físico sino por el contrario un estado subjetivo, que mira a pasar sobre las circunstancias personales, un salir de sí mismo, para orientarse a algo o alguien; en palabras de Frankl (1994) “un trabajo por realizar o un ser humano al cual amar” (p.51).

En relación con ello, aparece como factor protector; el *Hijo*, logrando concluir con ello que “Dios es como lo más valioso que tengo y ahora pues ya, Felipe, que también es muy, muy importante para mí” pero también que “como que uno esa sensación de que uno daría la vida entera por alguien, de que uno moriría por alguien, de que uno haría lo imposible por una persona, porque yo lo haría por mi hijo” Lo cual concuerda con la postura de Frankl (1994) al afirmar que la persona en la búsqueda de significado “por tanto ni puede ser reemplazado en la función, ni su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla ” (p.107).

Así mismo, *La pareja* de quien se espera correspondencia emocional y a quien se le atribuye además, el rol de la paternidad, por lo tanto se expresa que “cuando uno por decir, ya formar la vida ya con otra persona... uno es siempre buscando la estabilidad del hogar de uno, entonces para mí lo más importante es mi hijo y mi esposo.” Lo anterior entra en relación con los planteos de Issler (2001) al afirmar que durante la adolescencia particularmente “las relaciones íntimas adquieren importancia” (p.10) y de Donas (2001) quien sostiene que “En tanto, la adolescente embarazada requiere y demanda atención del varón” (p.442).

Y *La conformación de la propia familia*, deseo expresado así “porque cuando yo decidí vivir con mi pareja, entonces ya empezamos a pensar que era si muy lindo tener otro ser, como tener el hijo, como que eso también va en una familia que un matrimonio también es muy lindo cuando hay un niño de por medio” Esto, como motivo para ir más

allá de las situaciones de precariedad o satisfacción objetivas y subjetivas y ampliar así, el sentido de la propia existencia, pues tal y como lo afirma Frankl (2003) “el hombre aspira a encontrar y realizar un sentido, pero también encontrarse con otro ser humano en la forma de un tú, y amarlo. Ambos hechos, realización y encuentro, dan al hombre un fundamento de felicidad y placer” (p.14).

Ello demuestra que hay una diferenciación cognitiva en la manera de captar al otro, al mismo tiempo que, una afectación en el sentido de dejarse tocar por la realidad circundante y contemporáneamente captar y generar afecto. Por tanto, a partir de la diferenciación y la afectación la trascendencia se posibilita para la persona.

Otro aspecto que se tiene en cuenta es *La vida* misma y, la apreciación de ésta, como fundamento para que se den, tanto los significados existenciales como los demás factores; por lo que se afirma que lo más valioso es: “Mi bebe y mi vida, porque si uno no tiene vida, o sea, porque si uno no tiene vida no hay base pá cuidala” ; “Lo más valioso es que voy a tener un hijo y, pues, que la vida es muy importante para uno poder salir adelante” Al respecto Yalom (2010) sostiene que a lo largo del ciclo vital los significados evolucionan. Durante la adolescencia la preocupación primordial es por uno mismo y para ello se esfuerza por tener una identidad estable, por entablar relaciones íntimas y por adquirir dominio profesional (p.525-526).

Solo a partir de lo anterior es posible la concepción de *La propia subjetividad* logrando definirla en base a múltiples aspectos entre los cuales “Las posibilidades de levantar a mi niña y todo lo que estoy viviendo descubriendo, me siento madura” lo cual coincide con la definición sobre la adolescencia que postula Piaget (1977) “Es la edad metafísica por excelencia: el yo es lo bastante fuerte como para reconstruir el universo y lo bastante grande como para incorporarlo” (p.94).

En relación con ello, el factor *Expresión de los sentimientos*, aparece como aspecto que estimula al logro de comportamientos altruistas y orientados a una misión específica dentro y fuera de la propia familia de origen; éstos permiten, la conformación de un universo relacional por fuera de ésta y en relación directa con el propio estado de

maternidad, al punto, de describirlo como: “es una experiencia hermosa que me da un sentimiento de amor, de alegría”. Por lo que en concordancia con Moya (2002) al referir que entre los comportamientos conducentes al logro de la autorrealización desde la perspectiva de Maslow; dice que la persona empieza a prestar atención a los sentimientos propios antes que atender a las maneras de actuar desde la tradición o mayoría (p.118). También *La familia y el apoyo de ésta*, son evidenciados como trascendentales afirmando para ello que “desde el principio toda mi familia me apoyo, mi mamá, fue la primera que se dio de cuenta y ella estuvo ahí. Lo que me motivo a tenerlo fue el apoyo de mi familia” pues gracias a la familia, es posible individuar los estilos relacionales más apropiados, para entender que siempre la persona; está en continua relación con los semejantes, para establecer metas y conocer los límites personales en la interacción con el mundo, pero además, de acuerdo con Baeza, Póo, Vásquez, Muñoz, y Vallejo (2007) se corrobora que la dinámica de claridad en los límites impuestos por los padres y la “familia cuidadora” se evidencian como factores de protección (p.76)

Por otra parte, tener *Una creencia religiosa* facilita el proceso adecuado de la autotranscendencia; pues si bien dentro de algunas corrientes de pensamiento; como concepto un tanto teórico, se admite que el ser humano necesita de un referente sobrenatural para explicar la propia existencia; esto encuentra su razón de ser en el hecho de que la persona como unidad, es un ser biospiciosocial y espiritual con lo que se explica “cuando yo me di cuenta que estaba en embarazo a pesar de mi corta edad yo dije pues que el niño no tenía la culpa y que Dios todo lo pone en la vida de uno por un propósito, entonces yo dije no, ese bebe ha de tener un propósito” al mismo tiempo que ello se considera como lo más trascendental “Lo más valioso pues, primero Dios que yo siempre he creído en eso pues he tenido fe en él, es como lo más valioso porque casi siempre que yo tengo un problema lo busco y he visto que él me da salida” o también “entonces yo me acerque mucho más a la iglesia, me acerque mucho más a Dios como tratar de buscar todo eso como ayuda para sobrepasar mi embarazo porque yo realmente pues me dio muy duro, y, yo lloraba, y, yo como que no me hallaba” . “me está yendo súper bien después de que yo me cambie, entonces, considero que Dios es alguien fundamental en mi vida” Dicha afirmaciones están en relación con lo postulado acerca de la identidad en la adolescencia por Bordignon (2006) la cual consiste en la posibilidad de adquirir y explicitar lo siguiente:

la identidad cultural y religiosa en la cuales se fortalecen el sentido de pertenencia y valoración cultural y el sentido espiritual de la propia existencia (p.56).

Es posible advertir, que este último aspecto, reposa en cierto sentido sobre los principios o *Los valores* que conforman a cada persona, de allí la importancia que ellos tienen en la conformación de la persona en ésta edad ya que entran a definirse y a definir a la adolescente en lo que será, al punto de afirmar. “uno ya con un hijo es como más juicioso, entonces es como más ordenado en sus cosas, entonces uno siendo así y ya ve por ejemplo qué, puede tener, puedo estudiar más adelante, puedo estudiar y trabajar para darle un futuro a él y darme el mío. Martínez (1982) afirma que “la búsqueda y conformación de los valores personales se traduce en un esfuerzo cotidiano a través del cual se pretenden encontrar *significados profundos* que sustenten la auto identidad y al mismo tiempo validen tanto las responsabilidades como los compromisos que se asumen” (p.80)

Igualmente, *El estudio* o educación como factor que favorece la autotrascendencia, hace que la persona mientras aprende se mantenga en sana tensión hacia ideales y proyectos en los cuales involucrarse y a través de los cuales lograr el bienestar para sí y para los otros. “Que el hijo, no va a ser impedimento para que yo logre lo que quiero, que es seguir estudiando, que se va a ser duro pero, no un impedimento”. Según Yalom, (2010) refiriendo a Erik Erikson comenta que para éste, hay una evolución de los significados a lo largo de la vida de cada persona. En la adolescencia uno se preocupa ante todo por sí mismo y lucha por tener una identidad estable, por forjar relaciones íntimas y por lograr un sentido de dominación en el campo profesional (Yalom, 2010 p.525-526)

Hacen parte también, de éste marco general de definición de la autotrascendencia; factores objetivos que ponen en riesgo su conformación, tales como *La deserción escolar* a causa de la maternidad precoz; por lo que llega a la siguiente conclusión subjetiva “...entonces a una madre adolescente normalmente le da muy duro porque no todas hemos terminado de estudiar; no todas somos lo que ya queremos ser, entonces, es dejar muchas cosas atrás por una personita, por una nueva personita que está cargo de uno porque los hijos pues realmente son de la mamá y punto” bajo dicho aspecto es importante precisar que, la educación posibilita a través del conocimiento; ampliar el horizonte relacional de la

persona y la implementación de estrategias entre otros, para un adecuado desarrollo de la identidad y la inclusión de ella, en el medio social. Al respecto Donas (2001) afirma que en la maternidad adolescente las “posibilidades de cumplir regularmente con el programa curricular estarán sujetas a un gran número de contingencias, y lo más probable es la deserción al no poder superar las dificultades” (p.441).

A raíz de la carencia de formación académica, sub entra, otro aspecto desfavorable, *La carencia de empleo* estable y formal, para hallar sustento a la propia existencia y a la del hijo. “Eso es difícil, porque yo sin trabajo para darle lo que necesita mi hijo, a veces me siento muy triste”. Esto último, tiene entre otros aspectos, relación directa con *La edad* cronológica de la persona y la no consolidación subjetiva de su personalidad, no obstante se afirme “pero yo no sé, yo creo que ya yo no me cuestiono tanto en lo joven, yo me siento normal, yo me siento como si ya fuese una adulta”. Frente a este hecho, Mirabal, Modesta y Pérez (2002) aseveran que “el embarazo en la adolescencia tiene una gran repercusión biopsicosocial sobre el organismo de la madre y de su futuro hijo y a medida que ocurre en edades más tempranas esta es más evidente” (p.180).

Igualmente, aparece la influencia de *La propia subjetividad* como integralidad y diversificación que caracterizan a la persona; y a partir de la cual es posible visualizar el entorno, a este propósito sostiene Piaget (1977) que en la adolescencia la “capacidad de reflexión no está libre de un egoísmo intelectual, consistente en la creencia que la realidad en absoluto debe someterse a la reflexión todopoderosa, mientras que contrariamente, ésta debe someterse a la realidad” (p.98-99). A su vez, dicha subjetividad aparece influenciada fuertemente por una *Inestabilidad emocional*, que conduce a la afirmación siguiente “yo realmente pues me dio muy duro, y, yo lloraba, y, yo como que no me hallaba” y que pone a la persona en un estado de alerta desmesurado; debilitando el disfrute de la propia experiencia vivencial de cada día. Dicha actitud estaría en concordancia con lo propuesto por Rogers (1967) quien sostiene que “es la actitud de aceptación incondicional la que crea las condiciones necesarias para la realización del estado de acuerdo interno y, consecuentemente para el funcionamiento adecuado” (p.212).

Dentro de la propia subjetividad bajo el aspecto emocional, sobresale mayormente la emoción del *Miedo*, “aunque, me dio mucho miedo y no lo quería al principio; porque ser padre o madre, pues no es fácil” frente al desconocimiento de las propias capacidades para enfrentar la situación en mención pero además para alcanzar las metas propuestas a nivel profesional Rogers, (1967)

Tanto la autorrealización y el sentido de vida como la autotrascendencia; se fundamentan y se logran a partir de *La recursividad personal*. Se alude con ello a las múltiples y diferentes características innatas o aprendidas; que posee la persona en los diferentes ciclos vitales, y que, en diferente medida, ésta, explicita en el transcurso de la vida a través de la conformación de planes y contingencias en la experiencia vivencial; encontrando siempre nuevas maneras para resolver situaciones y no una sola. Al respecto, *La subjetividad personal* en lo referente a *Las emociones* juega un papel relevante; dado que como respuesta innata, propician en muchos casos una respuesta racionalizada por parte de la persona frente al medio objetivo de manera que éste; sea siempre asimilado y propuesto a partir de nuevas maneras y llegando a concluir frente al embarazo y la maternidad “Muy bien, no me dio susto, me dio mucha alegría, “la verdad me puse muy contenta, como dije antes; no me dio susto y le conté a mi pareja”. Al hablar de ellas Choliz (2005) refiere que Izard (1989) destaca varias funciones sociales de las emociones, como son las de facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos, o promover la conducta prosocial (p.5).

Mientras que *La cognición*, como facultad superior, conduce a captar la información del medio o entorno, a través, de la precepción e interpretarla a partir de los procesos cerebrales; permitiendo así de la misma manera, darle un significado particular a la experiencia de la persona al punto de expresar “a veces, me ponía a pensar que lograré estar bien todo el embarazo porque yo, ya había perdido un bebe, empezando embarazo.” Por tanto, ella propicia la ponderación y la manera a partir de la cual la adolescente como persona; responde y adecua su comportamiento al medio objetivo y subjetivo que conoce. Piaget (1977) refiriendo el modo de pensar en la adolescencia asevera que su evolución, aportan al pensamiento un poder completamente nuevo, que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle edificar a voluntad reflexiones y teorías (p.110).

Por otra parte, *La motivación personal* hacen parte de los medios para el pleno funcionamiento de los recursos personales, al punto que se afirma que “porque sin eso, sin ganas, de hacer las cosas que uno ya sabe y de aprender otras nuevas, uno no progresa, entonces no lucha por lo que quiere.”; “tengo las ganas de trabajar de salir adelante por él, por mí, por el papá del bebe obviamente, como esas ganas que tengo de hacer las cosas y no me da pereza salir a trabajar y no me da pereza hacer nada y ahorrar.” En conformidad con ello Schultz y Schultz (2013) sostienen que “la motivación de los individuos autorrealizados (metamotivación) no sirve para comprender las deficiencias ni atenuar la tensión, sino para enriquecer la vida e incrementar la tensión (p.322). Por tanto, la motivación opera como elemento unificador de conocimientos, capacidades y habilidades personales; entre otros, en la consecución de logros propuestos; por lo que, la adolescente se mantiene en un estado de continuo dinamismo; que le permite a su vez, visualizar nuevas oportunidades, existentes para su desarrollo en sí misma, durante el estado de maternidad y en el medio.

Contemporáneamente, es posible evidenciar, otro factor particular. *Las habilidades personales* como conjunto de capacidades características de cada persona que hacen posible el desenvolvimiento subjetivo en el transcurso de la vida y propician bienestar “saber que ya tengo como las bases para empezar como algo, también me hace sentir realizada, más útil, la habilidad artística.” son construcción interna o subjetiva y hacen parte del proceso que el mismo Vigotski (1934, citado en Carretero y García, 2002) propone de la siguiente manera “llamamos internalización a la reconstrucción interna de una operación externa” (p. 154) y al mismo tiempo son factores protectores “...recursos personales o sociales que atenúan o neutralizan el impacto de un daño (Issler, 2001, p.11-23)

Otro factor de base es *La salud física*, entendida como el conjunto de atributos o características que permiten el pleno y armonioso desarrollo del organismo, permitiéndole la disposición para llevar a cabo con mejor actitud las rutinas diarias y alcanzar aquellas en proyección “Yo digo que no tengo plata, trabajo, pero, salud y motivación para salir adelante con mi hijo sí.”. Mencionando los factores protectores Amar, Abello, Acosta (2003) afirman que estos son "...actitudes, circunstancias y conductas individuales y colectivas que se van formando en un medio social y que incluyen salud, educación,

vivienda, afecto y conductas sanas y saludables." (p.114). Por tanto, en conformidad con ello; contar con buena salud permite además el disfrute de otros aspectos que la conforman como pueden ser lo mental y emocional.

Es importante notar como para la categoría en consideración, existe además una remisión a *Los valores*, como principios sobre los cuales se erigen y orienta la propia búsqueda y conformación de la identidad a ésta edad. Para ello, la persona adolescente, no solo tomará aquellos ofrecidos por el contexto social y cultural de pertenencia sino que forjara de manera creativa y espontanean aquellos que más se adecuen a las situaciones y definan su identidad logrando expresar “la paciencia, la manera de enseñar porque soy muy dada a compartir lo que aprendo entonces la manera mía de enseñar, de orientar las cosas, eso como que me ayudaría mucho para mí para eso...” lo que permite estar en sintonía con lo que Bordignon (2006) sostiene; el proceso ético-social que envuelve la configuración cultural, ética y espiritual tanto de la persona como de la sociedad, es expresada a través de los principios y valores que la rigen (p.51-52)

Ligado a éstos, se tiene en cuenta el principio de *La educación académica* como elemento que enriquece de manera trascendental el propio ser, al ofrecerle a la persona además, la posibilidad de contribuir a través de su participación al enriquecimiento del medio cultural y social “Las ganas de estudiar, eso es un recurso muy valioso de estudiar y de salir adelante, pues”; “haber terminado el colegio es algo que me ayuda mucho entonces por decir, sé que son las primeras cositas que se le deben ir enseñando”. Frente a esto Bordignon (2006) al hablar de la conformación de la identidad personal explica que consiste en la posibilidad de adquirir y explicitar entre otros elementos identidad profesional expresada como capacidad de elección vocacional y crecimiento personal (p.56)

Como en las anteriores categorías, aquí también se hacen presentes factores que inciden inadecuadamente en la experiencia vivencial de la adolescente madre. Tal y como aparece en el sentido de vida, *Los antivalores* son reconocidos como el conjunto de principios o postulados a nivel subjetivo que no posibilitan el desarrollo armonioso del propio ser. Afectando diferentes aspectos entre los cuales sobresale, el mundo de las

relaciones con las demás personas y consigo misma. "...yo no estaba preparada pa, ser madre no yo no me sentía preparada, yo sentía que era una persona demasiado irresponsable muy fiestera; yo no me sentía esa capacidad de asumir ya esa responsabilidad de dejar la fiesta, de dejar de tomar yo no me sentía capaz" Al respecto Yalom, (2010) considera que "Los valores constituyen un código conforme al cual podemos formular un sistema de actuación, permitiéndonos así emplazar todos los posibles modos de conducta dentro de una jerarquía que nos faculta para evaluarlos y aprobarlos o desaprobarlos (p.554).

Otro aspecto, es la valoración del *Tiempo propio*, entendido éste, como el espacio y momento necesario para llevar a cabo las diferentes actividades en las cuales la persona se ve implicada. Puede además, la persona ser mayormente proactiva y mantener un estado de vitalidad y armonía; a partir de la determinación de las situaciones o labores clave por realizar; la asignación del tiempo para el desempeño de éstas entre otros. "...entonces hay que prolongar muchas cosas para pensar en uno...; ..Entonces eso es muy complicado porque es prácticamente que otra persona le maneje el tiempo a uno. ...Como lo más difícil estar como tan, pues, tener el tiempo como tan medido para muchas cosas. En concordancia con dicho concepto, afirma Donas (2001) que en razón de la crianza del hijo, la adolescente se ve obligada a modificar su estilo de vida; situación está que determina la aceptación gozosa de la maternidad, o frustración que tendrá consecuencias en el vínculo con el hijo (p.441-442)

Intervienen además, *La deserción escolar* a causa del estado por el que atraviesa la persona. Con ello la adolescente se priva nuevos aprendizajes y nuevas experiencias vivenciales, que le pueden orientar a establecer un adecuado estilo y proyecto de vida; referente a esto, se expresa "también que por decir, que en sí que bueno uno prepararse más, aunque no fuera a hacer una carrera, pero uno si aprende más aunque fuera un curso así", Donas (2001) llega a concluir que "Existe una multiplicidad de factores que inciden en el futuro de una adolescente que se embaraza (deviene madre). Uno de los acontecimientos frecuentemente discutidos es que el embarazo es causa de abandono escolar" (p.440).

Por otra parte, la *Carencia de recursos económicos* personales o familiares, hacen a la adolescente madre mayormente vulnerable frente a múltiples aspectos por lo que ésta logra concluir “uno viendo que si se limita más las cosas, porque uno ya tiene, que ir guardando, digamos lo económico, ir guardando para el hijo”. De acuerdo con esto, Donas (2001) afirma que en la maternidad adolescente “las dificultades que pueden tener están relacionadas con sus problemas económicos, pero establecen un buen vínculo con su hijo, lo crían adecuadamente y pueden desenvolverse bastante bien, aun contando con redes de apoyo bastante pobres” (p.432).

En relación con lo anterior es evidente la implicación que esto tiene con el *Desempleo* al punto de poder afirmar “pero también que no tengo trabajo”; “por decir, yo trabajaba y ya me puse a pensar que no que ya con un hijo iba a hacer más difícil”; constituyéndose en una amenaza más en el proyecto de vida establecido, al no poder satisfacer la adolescente madre las necesidades nombradas por Maslow como básicas y superiores. De acuerdo con ello, Triana, Rodríguez, Rodríguez, Espinosa, Pino (2013) analizando los riesgos socioeconómicos advierten entre otros “no poder continuar sus estudios y hacerse difícil la posibilidad de tener trabajo” (p.416).

Otros factores, aluden a *Problemas familiares* y con *La Pareja* de diferente índole; de tal manera que la madre adolescente, vive en un estado intermitente de insatisfacción personal consigo misma y en el medio familiar “Pues, los problemas con mi pareja y mi familia, más que todo con una hermana que habló cosas de mí y espanto al papá de mi hijo”, verificándose así, lo expuesto por Chávez y Gutiérrez (2007) al referir la maternidad adolescente para lo cual se evidenció mayor maltrato, tristeza y actividades laborales, durante la infancia, baja escolaridad y poca armonía en las relaciones familiares, mientras que respecto a la pareja según Donas (2001) “pueden darse uniones tempranas insatisfactorias para ambos miembros de la pareja” (p. 434).

La crítica social la cual crea insatisfacción respecto a la necesidad de pertenencia propuesta por Maslow, y que según Schultz y Schultz (2013) influye en la capacidad u actividad cognitiva del recuerdo y el tipo de circunstancias que se rememora (p.318) la adolescente, se percibe vulnerable además, por la concepción cultural respecto a la

maternidad a esta edad llegando a la conclusión de que “la dificultad mayor que todo mundo esté hablando de mí, enfrentar la mirada, lo que dicen, eso a mí sí me ha dado duro..”; “...mi familia apenas se dio cuenta a los seis meses que yo estaba en embarazo, pues, mis tías, incluso mi papá, porque mi mamá, fue la primera que se dio cuenta.” Y quedando así al mismo tiempo, concretizado el hecho que, tanto la adquisición y desarrollo de las facultades del pensamiento y lenguaje, dependen en cierta medida del entorno social en el cual la persona vive (Vigotsky, 1934, citado en Carretero y García, 2002, p. 152).

Y *La inestabilidad emocional*, que obedecen entre otros al ciclo vital; al estado de maternidad por el que se atraviesa y al contexto social en la que la persona se desenvuelve “me dio por llorar horrible, y llore muchísimo, tenía mucho miedo pero a la vez estaba como feliz, me estresaba con muchas cosas pero así el sentimiento como de fondo era felicidad, mucha felicidad” Confirmándose de tal manera lo que sostienen Donas (2001) “Las implicaciones que este tipo de evento tiene sobre las jóvenes pueden ser: serios conflictos emocionales como resultado de embarazos no deseados en medios con fuertes contradicciones normativas” (p.434) y Figueroa, Contini y otros (2005) “para la cual la inestabilidad emocional observada en los adolescentes es el resultado de cambios propios del proceso de crecimiento que serán paulatinamente resueltos, y que no deben ser entendidos como psicopatológicos” (p.66).

En relación con lo anterior, también se evidencia una *Autovaloración* mayormente minuciosa de sí un tanto *Errada*, considerando así que “la dificultad mayor es que uno como mujer cambia mucho, los cambios físicos, que si se engordan, que si les salen estrías, que si se le mancha la cara.”; “pero uno piensa cuando lo tenga. Ay! como iré a quedar, si le voy a gustar a mi pareja, aun de que quede diferente y todo eso es una dificultad grande.” A este propósito Issler (2001) afirma que entre los 17 hasta a 19 años de edad, en ella se evidencia aceptación de la propia imagen corporal que no permite creer en el potencial personal y la creación de estrategias para enfrentar las situaciones y proponer estilos de vida más adecuados.

Por otra parte, se evidencian también, *La subjetividad* en una doble vertiente; frente a la las propias *Emociones*, particularmente el *Miedo* experimentado con mayor frecuencia

y por lo cual se afirma “ahí yo muy contenta, pero también al momento pensé, ¡ay no! como voy hacer dentro de nueve meses para yo tenerlo, que miedo” y también “Me dio mucho miedo” y *la cognición*, que facilita entre otros el reconocimiento de los estados emocionales propios o ajenos pero también la toma de conciencia frente a los diferentes modos de decisión y actuación personal “..y hasta dije; que no lo iba a abortar, pero, que lo iba a regalar; me dio mucho miedo.” “..Estaba demasiado preocupada y aburrida pero también no sabía cómo contárselo a mi pareja y en mi casa” Con relación a ello, Schultz y Schultz (2013) comentan que Maslow propone la existencia de necesidades cognoscitivas (saber y comprender) y por lo tanto retienen que “La insatisfacción de las necesidades cognoscitivas es nociva e impide el pleno desarrollo y funcionamiento de la personalidad” (p. 308).

Con relación a la categoría de *Percepción de la situación*, es importante aclarar como ésta, alude al hecho de cómo se da; a través de la recepción de los estímulos ambientales en la persona todo proceso cognitivo, el cual, hace posible una representación mental de la información y su consecuente interpretación. Son puestos en evidencia por parte de la adolescente, multiplicidad de *Sentimientos* ligados al estado de la propia maternidad, los cuales abren camino para el entendimiento y dominio de la situación; “me produce ay como una ternura, un amor, ay muchas cosas pero son como esas mucha ternura, demasiado amor” y “Al inicio yo estuve muy deprimida pero ya que falta poquito para que mi hijo nazca, me siento contenta y lo amo, siento que es mío que me necesita” o también “yo me veo una mujer más derecha, con más conocimiento, más capaz de experimentar las situaciones” En concordancia con lo anterior, Piaget (1977) hablando del plan de vida en las mujeres dice que este, se refiere prioritariamente a las personas “porque la existencia para la cual se prepara esta precisamente compuesta más de sentimientos inter individuales concretos que de sentimientos generales” (p. 104).

Tal acontecimiento, acerca de lo que surge subjetivamente, se fundamenta particularmente en *Los valores o principios axiológicos* que rigen a la persona, en ésta etapa definitoria de la identidad y del estado por el que atraviesa; de tal manera que éstos se convierten en los pilares, por medio de los cuales, sustenta su sí mismo pero además a través de los cuales, percibe y evalúa el entorno “me veo muy responsable con mi niño, me

veo muy juiciosa con lo que tengo que hacer ” ; “Soy responsable y la cuido bien para que no se enferme y no le falten las cosas que necesita para que este bien”. Refiriendo la identidad, Bordignon (2006) afirma que consiste en la posibilidad de adquirir y explicitar entre otros la identificación ideológica como capacidad para asumir y expresar valores (p.56).

Desde esta perspectiva, los valores, propician en la persona una actitud de *Autocuidado*; característica singular, que refleja entre otros, el aprecio por estados de bienestar físico, emocional y espiritual, para el funcionamiento personal armonioso y para aquellas personas con quienes se convive logrando admitir que “tiene uno que comer más, pá, poder alimentarla a ella y pues el cambio, es , el cuidado”; “Yo era muy callejera y rumbeaba mucho, entonces cuando me quede embarazada empecé a cambiar, pues, ya no trasnocho ni tomo ya estoy más en la casa; ya como que escucho los consejos que me dan; para que todo eso no le haga daño a mi hijo”; “yo ya fui viendo que las cosas o personas que me afectaban que no le iban hacer bien a mi bebé, que mejor me iba alejando de ellas, entonces digamos que si ya me siento realmente libre” Con relación a ello Moya (2002) sostiene que entre los comportamientos conducentes al logro de la autorrealización desde la perspectiva de Maslow aparece individuar las propias debilidades o defensas y arrojarlas (p. 118).

También aparece como factor protector, *Estructurar un horario*, el cual permita flexibilidad y organización a la rutina diaria, de manera tal que beneficie a la propia adolescente y a quienes comparten con ella por lo que se considera que “ya uno, no se puede descuidar; ya no puede salir tanto, ya no puede dormir hasta muy tarde” De acuerdo con lo anterior, Moya (2002) refiriendo el concepto de autorrealización propuesto por Maslow afirma que un comportamiento típico serían desapego frente a las formas tradicionales de realizar las actividades o sea experimentar la novedad (p.118)

Así mismo, se evidencia *La motivación*; que en la madre adolescente estimula un estado de disponibilidad personal, hacia la vivencia adecuada de la propia situación; al mismo tiempo que la abren a acoger nuevas experiencias que le posibiliten un desenvolvimiento apropiado en su contexto y para lo cual se afirma estar “con un pensamiento de lucha y de salir adelante constante, como unas ganas constantes de salir

adelante de no quedarme en el piso donde estoy” o también “Me percibo como una persona que aunque esta temerosa está dispuesta a enfrentar lo que sea porque él bebe esté bien” En concordancia con ello, Maslow (2007) advierte que como tal la motivación, obedece a un estado u hecho subjetivo, en cuanto “Estoy motivado cuando siento deseo, anhelo, voluntad, ansia o carencia” (p.24)

Por otra parte, son evidentes, factores más objetivos como *El apoyo de la pareja, de la familia* de origen, frente al estado de maternidad; ya que éstos, facilitan el proceso de asimilación de dicha condición, se convierten en un trampolín para nuevos aprendizajes y para mantener las expectativas creadas respecto al proyecto de vida personal. . “¡Ay! uno se vuelve muy sensible y se apega mucho como al hombre, yo si me apegue mucho a mi novio eso es” y también “uno tiene muchos cambios, puede ser que ya por la maternidad es más difícil para una carrera, es más difícil para un trabajo, pero en sí yo digo que no, que eso tampoco le pueda impedir para muchas cosas, pues desde que uno tenga el apoyo ahí de la persona, de la pareja o de la familia, yo digo que eso no le impide, no le puede impedir tantas cosas” De acuerdo con esto, Donas (2001) sostiene que “El soporte familiar (que incluye al embarazador) con el que puedan contar y el trabajo de los equipos de salud que las acompañen serán los factores protectores que les permitirán llevar adelante la empresa con mejores logros” (p.432).

Con relación a lo anterior, *La percepción familiar* frente al estado de la adolescente, es importante para la misma; pues se convierte en pauta reguladora de su comportamiento afirmando esta “ellos dijeron que yo era una verraquita; que mire que yo sola había estado trabajando, entonces que un bebé no me iba a quedar grande y ya eso es lo que yo he escuchado. Ellos me ven capacitada” y con lo que se demuestra lo expuesto por Carretero y García (2002) quienes, a partir de los aportes teóricos de Vigotski explican, como todos los procesos superiores de la conducta, sin excepción, se caracterizan por la mediación del medio que los estimula, pero sobre todo, dependen de los recursos internos e individuales que la persona construye en el transcurso de su desarrollo (p.151-152).

Otro aspecto singular y que aparece en alguna de las categorías precedentes, se relaciona con *la propia subjetividad* en lo referente a las emociones y la cognición. Por su parte *las emociones*, hacen parte del enorme repertorio de respuestas de la cual el ser

humano está dotado, facilitando así, el desarrollo del propio ser en cuanto a organismo fisiológico, pero también en lo referente a la constitución del yo o sí mismo por lo cual se concluye que “pero también me da alegría porque es algo como que una vida, como que uno dio, pues que algo que salió de uno, y eso, o, que uno lo tiene ahí, y entonces da alegría uno sentir como que ¡ay! como que lo hice con amor”. Ratificándose lo propuesto por Martínez (2011) “Después de todo los sentimientos y emociones son el factor principal presente en las experiencias relacionales con el mundo. (p.16)

Mientras que, *La cognición* facilita la interpretación del repertorio emocional pero también el reconocimiento subjetivo y objetivo, acerca del conocimiento mismo y la toma de decisión para la actuación responsable y consiente. “Yo siento, que quiero, amo mucho a mi bebe, entonces estoy contenta por eso, también porque siento que desde que ella ya nació estoy alegre y que soy capaz con ella y con lo que debo hacer aquí en la casa” y además, “Soy con más capacidad.. uno como que va despertando ese instinto materno” Por lo que, Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal, primero, entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Vigotski (1978): Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Toda las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos (p. 92-94).

En contraposición a lo anterior, se perciben factores de riesgo que corresponden en primer lugar a *Carencias económicas* para el propio sustento y la satisfacción de las necesidades elementales; las cuales se agudizan, al tener un miembro más por acudir. “como que yo no sé, como que económicamente a veces la situación sea difícil como que uno siempre está pensando ahí pues de igual manera hay muchas personas que con menos recursos que uno han sido felices” En este punto, se comprueba lo expuesto por Cortes, Chacón y Álvarez (2015) frente al tema “Quizás la crisis más frecuente es la de desorganización, pues abarca la presencia de los cambios económicos desfavorables, sobretodo en la familia previamente afectada y que se agrava por la presencia de un nuevo miembro con necesidades a satisfacer” (p.379).

Los problemas debidos a diversos factores o circunstancias, éstos, cierran en cierta medida la posibilidad de sortear la maternidad de la mejor manera y, aprendiendo por medio de ellos los elementos que aportan al sano crecimiento, al punto de reconocer “yo quiero ser una buena madre y estar con él para cuidarlo, pero no sé, si lo puedo lograr con todos los problemas que tengo” por tanto se corrobora la apreciación de la maternidad temprana expuesta por Issler (2001) pues esta, conlleva cambios profundos a nivel somático y psicosociales que profundizan conflictos no resueltos en la infancia, propiciando por parte de la adolescente actitudes que dependen bien sea de su historia personal, familiar y social como de la etapa adolescente en que se encuentre (pg.14)

Relacionado con estos, aquellos que aluden a *las relaciones familiares inadecuadas*; inciden mayormente en el proyecto de vida, dado que a ésta edad, depende mayormente del apoyo relacional sano con los seres queridos, el logro de las metas propuestas y la no repetición de una nueva maternidad, se sostiene al respecto “Pues, ellos no dicen casi nada, solo que, esa responsabilidad es mía y que yo no soy responsable que no me cuido, entonces que cuando nazca mi hijo que, qué; va a pasar” En este aspecto, se prueba lo expuesto por Valdivia y Molina (2003) acerca de que “una mayor disfuncionalidad familiar se ha asociado tanto al riesgo de embarazo, como al embarazo en sí mismo” (p.91).

La valoración o las creencias familiares, respecto a la adolescente y su estado particular, estas, no siempre, son acorde a la persona y la situación, generando con ello un estado de incertidumbre personal constante aun en el desempeño de las propias responsabilidades “mi familia cree que yo soy incapaz, porque por decir ya todos mi dijeron que no, que cuando nazca, que; que miedo que yo lo bañe por decir, que ellos vienen y lo bañan, que esto y que lo otro” también “...no han confiado en mí, que yo sea capaz con ese rol de mamá” . Al respecto Rodríguez (2008) afirma la existencia de “creencias y prácticas sobre maternidad y paternidad que orientan los proyectos de vida” (P.53).

Sobre dicha línea, son notables *la conducta sobreprotectora*, que genera aun mayor dependencia de las figuras parentales y la poca asunción de la propia existencia con responsabilidad, por lo que la adolescente logra deducir que “aunque seamos muy grandes, siempre nos tienen como si fuéramos unos niños, entonces como que cuando uno está saliendo al mundo, ellos no creen que uno sea capaz, como si todavía no tuviéramos las

capacidades, como si creyeran que no estamos aptos para eso” En consonancia con dicha afirmación Herrera (1999) propone que entre los riesgos psicológicos dentro de la familia para los adolescentes aparecen entre otros: “los patrones de crianza erróneas tales como permisividad, autoritarismo, autoridad dividida respecto a los padres, agresión y sobreprotección; el ambiente familiar frustrante y la sexualidad mal orientada” (p.40).

Las aseveraciones puestas en consideración, hacen de bagaje para que las propias emociones se conviertan en maneras de percibir y enfrentar el mundo, de manera desproporcionada al no hallar la persona un equilibrio que le permita el disfrute pleno de su estado materno, pero al mismo tiempo como posibilidad de reconocimiento y valoración personal, logrando así pronunciarse “Que soy una persona con mucha rabia y tristeza, ..una mamá que va a tener un hijo que ya no voy a estar tan sola” De acuerdo con ello postula Rogers (1961) que “Cuando una persona llega a experimentar todas las emociones que surgen en su organismo de manera consciente y abierta, se experimenta a sí misma con toda la riqueza que en ella existe” (p.108)

En la vivencia y el planteamiento del proyecto de vida de cada persona tienen un gran valor *las relaciones significativas* que ella logra establecer, pues a partir de allí, se adquieren la seguridad y satisfacción respecto al yo o si mismo. Aparecen como entramado en este campo factores protectores que la sustentan y enriquecen, permitiendo el funcionamiento existencial adecuado.

En primer orden y dado el estado de maternidad, *la presencia de la pareja*, se constituye en un factor altamente protector que posibilita el despliegue emocional favorable con la consecuente asunción de la responsabilidad por parte de ambos, por lo que se afirma “se interesó muchísimo me dijo que él me iba a acompañar a las ecografías a los controles, no, él es un hombre muy responsable y siempre es pendiente de que yo si tenga pue, los pasajes si tengo que ir a citas; si necesito ropa” lo anterior obedece al planteamiento sobre la identidad en la adolescencia, propuesto por Bordignon (2006) el cual consiste entre otros aspectos en la adquisición y demostración de “ identidad psicosexual dada por un sentimiento de amor, lealtad y confianza” (p.56)

La conformación la propia familia, sucede esto por la implicación que ambos sienten en la nueva situación y se concibe ésta, como la mejor opción para asegurar estabilidad al nuevo ser pero además, por parte de la madre adolescente, como el medio permitido para vivir ya, más libremente lejos de la tutela de los padres la nueva condición “Cuando tenía 4 meses de embarazo, que tuve la amenaza de aborto dijo que él veía que tenía que pensar en los 2 que porque no organizábamos las cosas” A la luz de dicho parámetro se ratifica lo expresado por Donas (2001) cuando asevera que en Latinoamérica, “gran parte de las madres adolescentes son jóvenes unidas o casadas aunque esas uniones puedan ser posteriores al embarazo (Henshaw, 1991, p.433)

Otro factor, alude al *diálogo en la familia* de origen; el cual se convierte en garante para el crecimiento individual de cada uno de sus miembros y por ende, del mismo sistema familiar, por lo que se advierte y expresa bienestar subjetivo “A, súper bien, nos llevamos súper bien, todos nos damos mucho al dialogo” Dicho comportamiento, está en consonancia con la aclaración expuesta por Satir (2002) “La manera como sobrevivimos, la forma como desarrollamos la intimidad, nuestra productividad, nuestra coherencia, la manera como nos acoplamos con nuestra divinidad, todo depende de nuestras habilidades para la comunicación (p.64).

En estrecha relación con ello; en la maternidad adolescente, es el medio y el modo particular a través del cual, tienen lugar *la expresión de los propios sentimientos*, previniendo comportamientos que pueden alterar el curso de las mismas situaciones, y, entre otras peculiaridades, hacen de la persona, alguien propositivo y conciliador, dentro y fuera de ésta. “en medio del desespero de no saber qué hacer, la relación tan dura con el papá del niño en ese momento, yo dije abortemos”. Al respecto Piaget (1977) expone que los adolescentes en relación al proyecto de vida, “Ponen teóricamente en cuestión el valor mismo de la vida” (p.102). Mientras que Satir (2002) subraya que “La comunicación abarca la diversidad de formas como la gente transmite información: qué da y qué recibe, cómo la utiliza y cómo le da significado” (p.65).

También, *el apoyo de la madre* adquiere especial relevancia, pues es percibido como sinónimo de tranquilidad y aseguradora de nuevos aprendizajes frente al rol de la maternidad sosteniendo que “mi mama ha sido un apoyo muy lindo porque ella es la que

siempre ha estado ahí me ha apoyado que me dice que me acompaña al control para que no me sienta sola”. La progenitora, se convierte en la guía a seguir particularmente cuando es ella, quien provee el sustento familiar o vivió ella la misma condición, pues de acuerdo con González y Molina (2007) “Probablemente las madres que fueron madres adolescentes sean más favorables a mantener actitudes positivas hacia la maternidad adolescente y ellas transmiten estas actitudes a sus hijas a través del proceso de socialización” (p.375).

Aparece además, el rol que cumplen *los amigos*; es sabido, que durante la adolescencia temprana o tardía, la persona tiende a establecer lazos o relaciones significativas con otras personas, fuera del círculo familiar y en dicho proceso, los amigos se convierten en referentes importantes para definir la personalidad pero también para asegurar el propio ser y estar en el mundo. “Mis amigos me apoyaron muchísimo, mis amigas también, vienen mucho y me colaboran mucho pues me dieron como un aliento”. Por lo que en consonancia con Bordignon (2006) en el logro de la identidad en la adolescencia es evidente además la identidad psicosocial que conlleva a la *participación* activa en grupos o movimientos de tipo social (p.56)

Por otra parte, se evidencian factores de riesgo que determinan, tanto las funciones de la maternidad como la persona misma. En primer lugar *La edad*, se convierte en algo trascendental; pues el desarrollo fisiológico, bajo diversos aspectos no ha llegado a su maduración y la constitución de la identidad, plenamente autónoma, aún se encuentran en proceso; por lo que convertirse en persona pero también forjar ideales o propósitos acordes con la realidad subjetiva y objetiva, podrá ser mayormente dificultoso dado que implica el postergamiento de las metas “que nosotros igual, a pesar de estar tan jóvenes podíamos hacer normalmente las cosas más adelante” Aclara en este sentido Donas (2001) que “Es fundamental tener en cuenta que una adolescente no madura a la adultez por el simple hecho de estar embarazada. Seguirá siendo una adolescente, que tendrá que hacerse cargo de un hijo” (p. 431)

Influye además, *La opinión de los adultos*, respecto al estado de maternidad y el deseo de conformar la vida, al lado de la pareja entre otros aspectos, pues la mirada de desconfianza sobre la capacidad de la adolescente limita la consecución de valores como la responsabilidad y la disciplina entre otros. “casi siempre la opinión de los adultos me daba

como mucho, me ponía a pensar muchísimo, ay! yo como voy a hacer, como a culparme a mí misma de algo que si Dios me mando un hijo es por algo”. Al respecto, Donas (2001) afirma como dichas opiniones “en algunos casos se manifiestan en presiones inadecuadas de parte de los adultos hacia el ejercicio de la sexualidad de los jóvenes” (p.435)

Igualmente, *La desintegración familiar*, a la cual la adolescente le hace frente; propicia inconsistencia con la norma impartida y los modos adecuados de relacionarse consigo misma, los otros y el medio social; crea división interna del propio yo, a la hora de actuar y decidir sobre la propia existencia y las situaciones que así lo demanden, al punto de afirmar que “Pues, es que, no demostramos así como mucho amor en mi casa, cada uno vive por su cuenta y yo con mi hermana, la del problema con el papá de mi hijo no le hablo, le tengo odio no soy capaz de perdonar”. En relación con lo anterior González y Molina (2007) exponen que “La inestabilidad familiar es otro importante mecanismo que puede producir esta transmisión de la maternidad adolescente (p.375).

La falta de dialogo con el padre; dado por motivos de diversa índole no permite la estructuración consistente del propio yo respecto a si misma y a los posibles modos de relación con el entorno, y, agudiza la natural rebeldía del ciclo vital en cuestión al igual que propicia sentimientos de resentimiento “Con mi papá pues realmente casi no hay relación, mi papá es muy raro, en sí relación con él no hay”; “vivió muchos años con mi mama, hasta que yo tenía quince años, vivió con nosotros, él nunca estaba, porque todo el día trabajando, llegaba la noche, y directamente el comer y dormir, los fines de semana en la calle, es decir siempre éramos mi mamá, mis hermanos y yo” . González y Molina (2007) sostienen al respecto que “Los conflictos de pareja de los padres pueden debilitar la relación de la hija con los padres o animarlas a buscar apoyo emocional e intimidad fuera de la familia de origen” (p.375).

Así mismo, *El distanciamiento afectivo de la madre*, coloca a la adolescente madre en mayor vulnerabilidad respecto a una nueva maternidad y a la privación de aprendizajes concernientes a la crianza del hijo; al mismo tiempo, que le generan un sentimiento de culpabilidad y no valía entre muchos otros “La relación afectiva con mi mamá es bien, es más bien distante porque yo casi no voy a la casa o ella casi no viene donde mi a visitarme. Cuando me fui a vivir con mi novio ella no tomo eso ni a bien ni a mal”. Martínez (2007)

pronuncia al respecto que “El área afectiva, no es una casilla aislada aparte, es una realidad que impregna e interactúa con todas las otras esferas o entidades de la personalidad” (p.156)

Otro factor, tiene que ver con, *Ausencia de la pareja*, debida entre otros situaciones a la brevedad de la relación; por lo que no hay discernimiento consciente, de los propios sentimientos y deseos, respecto al otro como pareja y al propósito de vida que se pretende alcanzar “La verdad no hay nada con él, porque con los chismes de mi hermana, él se fue y me dejo encartada”; “tampoco teníamos mucho tiempo de conocernos”. Explicando la maternidad adolescente, Donas (2001) demuestra cómo esta frecuentemente termina en “uniones tempranas no siempre satisfactorias para la joven pareja, a costa de prolongar la dependencia de su familia” (p.435).

De igual manera, *La propia subjetividad*, como constructo complejo y dinámico, favorecido por las maneras de percibir, crear e interactuar con la cultura; tiene su protagonismo. Al no estar constituida de manera sólida y autónoma; hace que la persona, tenga una apropiación y participación inestable desde lo emocional, cognitivo, espiritual y social en las situaciones donde se ve implicada “yo antes era muy alejada, caprichosa, yo veía a mi mamá y de una empezaba a pelear por cualquier cosa”. Bordignon (2006) menciona que al hablar de la existencia y desarrollo del ser humano Erikson; postula además del proceso biológico “el proceso psíquico del cual hacen parte todas las vivencias individuales y relacionales, conjugándose en la conformación del “yo” o la psique” (p.51-52)

El distanciamiento social particularmente respecto a los pares y, en consecuencia de la ejecución de las actividades que disfrutaba; ello obedece, a las nuevas condiciones que demanda el nuevo estilo de vida pero también la búsqueda y el mantenimiento de aquellas relaciones que la adolescente retiene como mayormente significativas, en la mayoría de los casos la familia, la pareja y el hijo. “Pues, la verdad, yo me aparte mucho de los amigos porque ya, no puedo hacer con ellos lo de antes de yo quedar embarazada” La actitud anterior, es corroborada por Donas (2001) quien afirma que la madre adolescente “aun con la ayuda de los padres en la crianza del bebé, difícilmente pueden participar de la

vida de sus amigos y compañeros estudiantes, con salidas nocturnas, campamentos, reuniones y todo aquello que hace un estilo de vida adolescente” (p.441).

Respecto a los factores de índole familiar, es sabido que estos cumplen un papel trascendental en la conformación de la propia identidad y en la consecuente personalidad; dado que cada ser humano, llega al conocimiento y la diferenciación de sí; a la interrelación, gracias a las vivencias dentro de la propia familia.

Aparece en primer lugar, como factor protector, el *Apoyo económico*, a través del cual la familia se ve avocada a solventar todo tipo de demanda para que dicho proceso además de, la consecución del proyecto de vida pueda darse de la mejor manera; se afirma al respecto “mi papá dice que si él tiene forma de darme estudio, él tiene la plata, las cosas, él me va a ayudar, si él puede me da el estudio” y también “A ver, de parte de mi mamá, el material y pues económicamente también me ayuda muchísimo” En este sentido, Amar, Abello, Acosta (2003) proponen una serie de factores protectores de orden material de parte de los padres para con los hijos durante su desarrollo, entre estos “alimentación, vestido, educación y vivienda, los cuidados de la salud en términos preventivos o curativos” (p.115-116)

El apoyo emocional, conferido por cada uno de sus miembros, sobre todo por los progenitores, brinda mayor seguridad para el manejo de la nueva situación y posibilita la creación de pautas favorables para el desarrollo propio como del hijo y la toma acertada de decisiones “mis papás siempre me han dicho que en el momento que yo quiera estudiar o quiera hacer algo por mí, ellos me van a cuidar el niño, ellos me van a ayudar para que estudie” así como también “usted sabe que tiene una familia que nunca va a estar sola que le vamos a prestar el apoyo para que siga adelante con su hijo” Además de satisfacer la necesidad de amor, pues según Prada (2006) “el hombre siente siempre el deseo de amar y de ser amado (p.158)

Dentro de este, *El apoyo de la madre* cobra gran relevancia, dado que se le considera poseedora y transmisora de experiencias ricas de aprendizaje para el manejo de la nueva situación pudiendo afirmarse que “mi mamá, ella está a toda hora pendiente de mí...” solamente de mi mamá que recibo esa clase de apoyo”.

Con relación a lo mencionado *Validar la decisión de la hija*, se incluye como acontecimiento protector “No, todos muy! Si me apoyan, me apoyaron que me fui a vivir con mi novio” lo cual permite que la adolescente madre, asuma la responsabilidad y las consecuencias de sus actos, al mismo tiempo que se le afirma en el lugar que ocupa dentro de la dinámica familiar en su nueva condición de madre. Al referir la estima de sí mismo advierte Prada (2006) que “el hombre necesita saberse digno de algo, capaz de dominar algo, sentirse competente, independiente, libre y que se le reconozca como tal” (p.159).

Se evidencian además *El aprendizaje en la crianza de los hermanos*, el cual, cumple una función relevante asegurando en la persona la movilización de recursos personales y en la proposición de otros, que aseguren el cuidado básico para sí misma y para el hijo. “yo le ayudaba a mi mamá con mis hermanitas o yo cuando estaba en la casa con mi mamita” Comprobándose así, cuanto explica en relación al embarazo y la maternidad precoz Donas (2001) “estarán mejor preparadas aquellas que hayan criado a varios hermanos menores que ellas, situación que no es infrecuente en familias numerosas de bajos recursos” (p.432)

La inclusión del nuevo integrante, la familia moviliza todos los recursos en función del nuevo ser, proponiendo entre otras, formas de cuidado y nuevos estilos de vida; los cuales, persiguen ofrecer bienestar y consecución de metas para la adolescente, a partir de dicho reconocimiento la madre logra afirmar “Pablo tiene un lugar en la casa y en el corazón de cada uno que lo quieren mucho” ; “mejor dicho todos quieren que nazca ya, todos ya quieren conocerlo digamos que están abiertos a recibirlo bastante” Donas (2001) considera que existe ventaja en el hecho de que la adolescente permanezca con los padres, pues asegura mejores cuidados al bebé, dado que los adultos pueden garantizar el desarrollo y crecimiento adecuado de éste (p.440)

Los valores que como hilos conductores de la existencia, permiten en su diversidad, que la persona, se identifique y trabaje con y por ellos, de tal manera que sean reconocibles no solo en la propia subjetividad, sino también en los demás y en el contexto sociocultural con miras a alcanzar la autorrealización “Ah, pues que yo soy muy responsable, pues que he sido muy responsable, organizada” En conformidad con ello Moya (2002), comentando a Maslow aclara que desde su perspectiva los comportamientos conducentes al logro de

ésta, serían ser y actuar desde la responsabilidad y trabajar arduamente, la honestidad en vez del fingimiento; (p.118)

Por otra parte, dentro de dicho marco, los factores de riesgo que surgen aluden a *La desintegración familiar*, con el consecuente distanciamiento emocional entre cada uno de sus miembros y la posible carencia de orientación respecto a las actividades y roles por desempeñar, afirmando para ello que “mi mamá dice que ella me apoya que no me va a faltar la comida y que puedo estar ahí, en la casa; en cambio mi papá vive en otra parte”. Se ratifica por tanto, el postulado de González y Molina (2007) acerca de que “La separación de los padres es otro indicador de que las madres no sean capaces de supervisar adecuadamente el comportamiento sexual de las hijas” (p.375). Mientras que por su parte Herrera (1999) al hablar de factores de riesgo en la adolescencia desde el ámbito social; tiene en cuenta entre otros el ambiente familiar inadecuado y frustrante (p.40)

A la *edad* cronológica, como factor que obliga en cierta medida a la madre adolescente a permanecer bajo la tutela y la dependencia económica de los padres a pesar de la nueva situación, al punto que descubre la percepción que éstos y los demás tienen acerca de ella “es por la edad que muchos me ven ingenua” Se demuestra así cuanto explica Donas (2001) acerca de la maternidad adolescente “Las carencias a las que se enfrenta –por su baja capacitación a esa edad y una escolaridad muchas veces insuficiente para acceder a trabajos de buena calidad o bien remunerados” (p.442).

Y, a *La propia subjetividad*, referida está a la experiencia vivencial de la persona en relación a las propias creencias; en la manera de interpretar y actuar en el medio familiar y social de manera tal que ésta se percibe así “Yo no sé, no estoy así, como muy preparada, porque soy rencorosa y orgullosa” Referente a la subjetividad Bordignon (2006) comenta que para Erikson se da en el desarrollo el paso de un estadio a otro de manera progresiva cambiando las estructuras operacionales por lo que éste incluye, “ la relación dialéctica entre las fuerzas sintónicas (virtudes o potencialidades) y las distónicas (defectos o vulnerabilidad) de cada estadio” (p.52).

Por otra parte, en la categoría de *Relaciones familiares*, se percibe como ellas se constituyen en elementos que garantizan a la persona su desarrollo integral, al mismo

tiempo que su inserción en el medio social. Éstas aseguran, la conformación y discriminación del propio yo y el reconocimiento de sí y de los otros como seres únicos y valiosos.

En este marco, un factor protector es *El apoyo emocional*, ofrecido por la familia, esencial para el afrontamiento de los diferentes estados de ánimo que surgen a nivel personal durante esta etapa, y a la vez; manifestado como condición para lograr el proceso de aceptación adecuado, del nuevo estado de maternidad y la consolidación de la propia identidad “Mi mamá, todo lo contrario, siempre está ahí, me apoya a pesar de los problemas que tuvimos al inicio y lo mismo mis hermanos”; “uno ve, que si lo apoyan más que están muy pendientes de uno, uno si siente como que es un afecto digamos diferente” Dicho apoyo, hace parte de los factores protectores de orden inmaterial basados en la condición de las relaciones establecidas desde la infancia por la persona, agregando las vivencias cotidianas respecto a la misma situación social frente a la clase, el género, la etnia entre muchos otros (Amar, Abello, Acosta, 2003 p.117)

Así mismo, *El apoyo económico*; sirve para garantizar el bienestar material y emocional de la madre y consecuentemente de todo el grupo familiar al mismo tiempo que facilita la creación y concreción de nuevas expectativas en relación con el proyecto de vida de la adolescente “mi papá dice que el techo no me lo va a negar y que la comida menos, “..que si ellos me pueden ayudar, que ellos me ayudan pero que me ponga mucho yo las pilas”. Con relación a lo anterior; propone Maslow (2007) que “Las motivaciones deficitarias requieren realmente una reducción de la tensión y un restablecimiento del equilibrio” (p.31)

También aparecen *La cercanía y orientación de la madre* expresada así “en cambio, mi mamá era más cercana, ella se quedaba con uno, salía con uno se interesaba más por nosotros” con ello, es posible el afrontamiento adecuado del embarazo y la maternidad, dadas las múltiples dinámicas en las diferentes esferas que conlleva y la comprensión a nivel personal del rol que a la adolescente le corresponde “mi mama cuando yo llegue acá otra vez ella lo único que me dijo es que me supiera comportar..., “que fuera una buena esposa y asumiera el rol que supiera que ya las condiciones cambiaban”. A este propósito en la adolescencia son factores de protección una familia continente, el dialogo,

las relaciones adecuadas con los pares y adultos, emplear el dialogo y la familia continente (Issler, 2001, p.11-23)

Los valores, que intervienen como garantes del propio modo de vida y de la proyección hacia el futuro, por lo que con ellos la adolescente explicita su ser y quehacer en el mundo, afirmando, a partir de su nueva condición de madre y como miembro de la familia “es que esa responsabilidad es la mía yo ya la asumí y ya”. En consonancia con los valores Meza (2001) advierte que éstos son fundamentales en la conformación del proyecto de vida y la estructuración de la identidad de la persona y, en conjunto con estos dos aspectos; muestran la cualidad de vida perseguida por la persona propuesta como un bien útil o también necesario (p.52)

Adicionalmente, *dialogar sobre las propias emociones*, permite a la adolescente y demás miembros de la familia, así como a aquellos con quien entra en relación en el medio social, llegar a acuerdos para alcanzar estabilidad en la experiencia vivencial. “expreso ya mucho, todo lo que siento, porque siento que no puedo cargar con todo eso porque a la larga va a terminar, más, afectando a Pablo que a mí”; “entonces trato de comunicar mucho, como me siento, como siento que me está afectando la tenida del niño” Frente a este aspecto propone Satir (2002) que “Los miembros de una familia nutricia tienen la libertad de comunicar lo que sienten. Pueden hablar *de* cualquier cosa: sus desencantos, temores, heridas, enfados y críticas, así como de sus alegrías y logros” (p.28).

Los consejos familiares, como factor protector, ponen de relieve las nuevas adecuaciones respecto a su conformación y la solicitud apremiante por la madre adolescente respecto al rol que debe asumir; y las consecuencias de sus acciones, por lo que logran ser interpretadas y acogidas por la misma “Siempre repiten que debo coger responsabilidad que ya no puedo irme detrás de las amistades o la calle, que tengo que cuidarme y cuidar a mi hijo” se comprueba así, como necesaria, la mediación del adulto para propiciar, en la medida de lo posible, a través de la enseñanza y la adecuación de un contexto favorable, la manera más conveniente de actuación (por parte del adolescente), frente a una hipótesis o situación planteada a nivel individual por diferentes circunstancias y medios (Vigotsky, 1934, citado en Carretero y García, 2002, p. 152).

Del mismo modo, aparecen *La carencia de dialogo*. Panorama ante el cual, la adolescente interactúa en base de la fluctuación emocional y puede percibir el rechazo, poniendo en peligro la solución de las vivencias subjetivas; al mismo tiempo que buscará establecer relaciones por fuera de la red de apoyo primaria sin discriminar acertadamente sobre su conveniencia; motivo por el cual se puede afirmar “En mi casa, casi no hablamos, hay discusiones y cuando le conté a mi mamá que estaba embarazada se enojó..., pero no hablamos mucho” Concerniente a esto Triana, Rodríguez, Rodríguez, Espinosa, Pino (2013) sostienen que la falta de dialogo entre padre y adolescentes restringe inclusive información sobre sexualidad, razón está que induce al embarazo a su ocultamiento o interrupción, por lo que aun esperando apoyo, lo que mayormente se recibe es decepción (p.416)

El distanciamiento afectivo del padre, el cual propicia y pone de relieve la experiencia del desamparo y la poca consistencia frente a las pautas o normas que se viven en la experiencia de cada día, pero también en aquellas que se desean establecer para sí misma, entre otros aspectos. “mi papá, sí, pero poco; se mantenía era con la novia y yo en la casa encerrada sola” Según Martínez (2007) “Los estados afectivos adquieren una importancia extraordinaria, ya que pueden inhibir, distorsionar, excitar o regular los procesos cognoscitivos” (p.163)

Otro factor es el hecho de *No expresar afecto*, dentro de la familia, esto, propicia el bloqueo y la incertidumbre frente a lo que la persona vive y la manifestación de ello a través del comportamiento, hace de la adolescente madre alguien que inhibe constantemente sus emociones y sentimientos de tal manera que llega a expresarse “ya es más distante la relación y cuando estaba allá, no era que se expresaba mucho afecto, entonces ahora es igual” Contrariamente afirma Satir (2002) que “Las personas se sienten a gusto con el contacto físico y las manifestaciones de afecto, sin importar la edad” (p.28).

El temor de los padres, en línea general éste, es natural en la persona a lo largo del ciclo vital sin embargo, tiende a incrementarse a raíz de la nueva situación de embarazo propiciando mayor inestabilidad emocional, incertidumbre y la creencia por parte de la adolescente que le será negado el apoyo material y afectivo “tuve temor para decirlo, más que todo con mi papá porque él es una persona que es malgenio; pues, a mí me parece que

él es muy grosero pa decir las cosas a veces” y también “con mi mamá si fue más fácil decirlo aunque yo sabía que ella siempre nos había hablado de eso” a este propósito, se sabe que con frecuencia el embarazo aparece como algo no deseado provocando así ocultamiento y rechazo de parte de las adolescentes sobre todo por temor a los miembros de la familia Triana, Rodríguez, Rodríguez, Espinosa, Pino (2013, p.417).

También se evidencian *El rechazo familiar por las propias decisiones*, dicha actitud, aparece en relación directa con la desaprobación y poco reconocimiento de las capacidades y habilidades de la adolescente para hacerle frente a su maternidad y a las metas propuestas en su proyecto de vida “es decir, mi mamá me prohibía que yo me fuera con mi novio, porque él era mayor de edad” “tuvimos muchos problemas cuando yo decidí irme a vivir con él. Inclusive yo me fui de aquí muy mal” “me cerró la puerta en la cara y me dijo que ya no quería volver a saber de mí.” De acuerdo con Schultz y Schultz (2013) quienes comentan a Maslow, “la necesidad de pertenencia solo se puede satisfacer mediante la asociación con otras personas y, sobre todo, siendo aceptado por ellas” (p.318).

La propia subjetividad, referida en este caso a las emociones negativas dada su prevalencia; por lo que se entorpece además de la vivencia existencial actual, aquella futura que se desea lograr y por lo tanto se afirma “yo siento mucha rabia por muchas cosas y no sé cómo decirlo, para evitar más problemas”, según Meza (2001), refiriendo a Erikson queda en evidencia que toda persona está sujeta a una visión de madurez, propiciada por los procesos internos y a una determinación del tiempo como factor influyente desde el ambiente externo (p. 84)

Por otra parte, se tiene en cuenta que la categoría *Recursividad familiar* hace parte en calidad de factor como componente necesario para el desarrollo y consolidación de la personalidad. Ella alude a los diferentes recursos o capacidades con que cuenta para hacer frente a su propio desarrollo y al de cada uno de sus miembros y englobando así aspectos subjetivos y objetivos.

Al respecto, se verifica que *El apoyo familiar*, se constituye en garante de las diversas experiencias en diferentes aspectos; que la madre adolescente puede encontrar, y gracias a este, es posible que ella logre vivir el sentido existencial. “mis papás siempre se

han dispuesto a ayudar y a ser muy abiertos a lo que yo necesite sin dejar sus cosas aparte”; “no solo mis padres sino también mis tías, mis tías vienen a ayudarme o mi abuela” igualmente “ellos están ahí como apoyándome como que muy bueno y como que me van a enseñar a ser una buena madre”; “lo que me dicen, es que puedo estar en la casa con mi hijo y que ojala si sea una buena mamá; que cuando consiga trabajo ellos me cuidan al bebe”. A este propósito Garmez y Rutter (1983) citados por Amar, Abello y Acosta (2003) hablando de factores protectores aluden que estos intervienen como "...cualidades, condiciones, situaciones y episodios que aparecen para alterar (e incluso revertir) las predicciones de efectos negativos y permitir a los individuos evitar estresores de vida” (p.113-114) con lo que se ratifica que dicho apoyo es trascendental.

Así mismo, *El apoyo emocional*, es un factor determinante en el logro de la propia diferenciación y auto aceptación, tanto en el ámbito familiar como social. A partir de éste se va posibilitando que la adolescente logre la establecer nuevas pautas de comportamiento para asumir y desempeñar su rol materno “Mi mamá, ella me decía, bueno púes ya listo tranquila ya está aquí con nosotros me sobaba la barriga tranquila que no nos iba a faltar nada”; “mi papá me dijo ahora es sin afán, ahora usted piense en su muchachito, levante su niño, críelo, haga lo que necesite hacer por él, que las cosas tuyas no se terminan, se prolongan pero no se tienen que terminar”. De acuerdo con esto, Donas (2001) retiene que frente al embarazo adolescente ocurren multiplicidad de factores entre los cuales “En la medida en que estos padres acepten o no el embarazo, ejercerán mayor o menor presión para que lo aborten o acompañarán a sus hijos en esta circunstancia, con una cuota mucho mayor de resignación que de real aceptación” (p.439).

En relación con los anteriores, *La validación de la decisión de la hija*, le permite a la madre adolescente la apreciación subjetiva, en cuanto a los recursos personales que posee, la rectificación de aquellos que no le favorecen en su crecimiento y la consecución del proyecto de vida, generándole contemporáneamente confianza, se afirma así “yo de igual manera seguía con la decisión de que me quería ir con él, entonces ya mi mamá me dijo que si en verdad yo quería hacer eso que lo hiciera” y también “mi mamá tomó la decisión que yo viviera con mi pareja en la casa... y ya ella iba a estar más pendiente de mí” Al respecto, comentando lo propuesto por Maslow acerca de la necesidad de

pertenencia Prada (2006) asevera que “el ser humano desea ser alguien en el grupo o en la comunidad a la que pertenece, desea ser reconocido y respetado” (p.158).

Por otra parte, *El apoyo económico* de esta, es en un factor fundamental a través del cual, se minimiza el riesgo físico y emocional de tal manera que las necesidades que surgen son manejadas sin grandes impactos negativos e incrementan la capacidad creativa, para encontrar nuevos medios de subsistencia y cooperación familiar “Mi papá luego me dijo que no que al niño no le iba a faltar nada que podía estar tranquila, que yo no necesitaba pedirle nada a nadie pa mi hijo y pa mí que mientras ellos tuvieran me iban a dar todo” Al respecto, la persona tiene capacidad y deseo por desarrollar su potencial, organiza su experiencia existencial por lo que cuando ésta no presenta acontecimientos perturbadores graves, se siente: ágil, en libertad y felicidad; segura de sí. (Martínez, 1982 p.73)

También la presencia de *La pareja*, es un recurso valioso pues permite compartir responsabilidades emocionales y económicas frente a la crianza del hijo, pero además permite la adquisición de nuevos aprendizajes y estrategias de inclusión a nivel social, por tanto se afirma que “todo el apoyo la familia incluyendo al papá del bebé porque uno al principio es como muy maniado para todas las cosas”. En consonancia con lo anterior Donas (2001) asevera que “En algunos contextos sociales los embarazos en la adolescencia son embarazos deseados que ocurren en uniones de pareja más o menos estables” (p.433)

Finalmente, *El aprendizaje adquirido*, contribuye a la consolidación de nuevo modelos o estilos de afrontamiento en la gestión de la maternidad, de las relaciones interpersonales y la inserción y contribución en el contexto social “porque yo ya aprendí al lado de mi mamita, de mis tías, de mi mamá, yo ya había aprendido”. A este propósito, al hablar del desarrollo de la persona Martínez (2007) considera importante afianzar y desarrollar las potencialidades personales, desde lo individual y lo social desde el campo educativo (p.1666)

En contraste con lo anterior, se individúan factores de riesgo que aluden primeramente a *La carencia de diálogo*, el cual priva a la madre adolescente de vivir la cotidianidad en armonía subjetiva, al mismo tiempo, que de aprender y asumir nuevos significados que consoliden su identidad, exponiéndola a todo tipo de riesgo entre estos,

nuevos embarazos, se afirma al respecto que “No sé, no me dijeron nada, tampoco con el embarazo que tuve antes, el que perdí” Por lo que es frecuente de acuerdo con Donas (2001) “El embarazo en adolescentes de familias en que no se les presta atención, no se establecen límites claros o hay transmisión confusa o ambigua de valores, que no registran las señales de alarma o pedidos de ayuda” (p.437)

Y, a *La edad*, la cual da cuenta de poca consolidación respecto a la propia identidad y en consecuencia de aquello que realmente se pretende lograr, a la independencia parental y a la asunción laboral formal entre otros aspectos “Mi papá me dijo, disque, que nosotros que pensábamos hacer porque estábamos muy jóvenes” y también “le daba como muy duro saber que yo tan joven, como me iba a ir a mí desde que empecé el embarazo”.

Relacionado con esto Quintero y Rojas (2015) mencionan que la adolescente que es madre se ve “enfrentada a una situación en que debe hacerse cargo de tareas propias de la adultez, aun cuando todavía no haya concluido su propio proceso de desarrollo, ni esté preparada física y psicológicamente para cumplir con ellas” (p.230)

Seguidamente, *La maternidad temprana de la progenitora*, incide de manera desfavorable, pues se construyen y consolidan patrones de comportamiento en los cuales se asumen valores y creencias que ponen en riesgo la búsqueda del sentido existencial y la inclusión en el contexto social, por tanto se justifica, “Es que mi mamá también quedó embarazada joven, ella a los 20 ya tenía los tres hijos” dijo, que de que ella había podido levantar tres, ahora no iba a poder yo con una”. Corroboran en este sentido, González y Molina (2007) que “Una de las consecuencias asociadas con maternidad adolescente más conocida es que las hijas de madres adolescentes tienen una alta probabilidad de llegar a ser madres adolescentes también. Esta transmisión intergeneracional de la maternidad adolescente perpetúa un ciclo de desventajas (p.375).

Por último, *La carencia de empleo*. La cual puede obedecer entre muchos factores a la insuficiente formación educativa pero también al hecho de deber asumir la crianza del hijo situación que en muchos casos demanda mayor tiempo, particularmente cuando no se cuenta con algún tipo de apoyo familiar “mi papá, pues me aconseja... que busque trabajo, porque él no tiene como ayudarme económicamente”. Al considerar los riesgos socioeconómicos de la maternidad adolescente Triana, Rodríguez, Rodríguez, Espinosa,

Pino (2013) tienen en cuenta “no poder continuar sus estudios y hacerse difícil la posibilidad de tener trabajo” (p.416), mientras que otros autores consideran que la incorporación de la persona al campo de laboral, es de vital importancia para ésta orientar su futuro y disminuir el riesgo de nuevas maternidades en esta edad (Flórez, 2005 p.401).

Conclusiones

Las conclusiones que a continuación se describen no pretenden generalizar el fenómeno puesto en consideración y su abordaje, dado que tendría poca visión de la realidad y consecuentemente, no estaría de acuerdo con la postura teórica desde la cual ha sido abordado. Por otra parte, esto tiene relación directa con las limitaciones del estudio, dadas por diversos aspectos entre los cuales, la reducida muestra poblacional.

Sin embargo, a pesar de ello, es importante tener en cuenta el nivel de profundidad del estudio o investigación realizada, a través de la cual, se lleva a cabo, el análisis de conjunto definido por las acciones y contexto social; que inciden de manera constante en los procesos psíquicos de cada persona y la lectura e interpretación, que esta misma hace de ellos, en este caso en particular del embarazo y maternidad en la adolescencia.

Al integrar lo observado en cada una de las categorías propuestas en la entrevista es posible concluir que:

1. Entre los procesos superiores del ser humano el pensamiento es fundamental en las maneras de aprehender, interpretar y expresar los acontecimientos y la experiencia vivencial. Encontrándose así, que cualquier concepto puede cumplir con una o varias funciones; como en el caso que se le atribuye a éstos, bien sea como factores protectores o de riesgo.
2. De igual manera, la consideración del medio sociocultural como mediador en dicho proceso, aparece como hecho objetivo del cual se desprende la posibilidad de relacionar y al mismo tiempo de adecuar para promover, prevenir o revertir, a través de estilos de vida, situaciones que vayan en detrimento de la persona misma.
3. También se evidencia, en relación al ciclo vital de la adolescencia, que lo descrito con anterioridad, se da como un proceso dinámico dentro del cual confluyen y surgen a la vez variados aspectos; haciendo que la

madurez respecto a la propia identidad, no sea generalizable para la persona de acuerdo a una edad cronológica.

4. En consecuencia, tal identidad, se sustenta en la búsqueda del significado de la vida en dicho momento y bajo la circunstancia particular del embarazo y la maternidad. Este significado o sentido, se constituye en orientador de la existencia, y se consolida a través del proyecto de vida; el cual a su vez, tiene la posibilidad de ser replanteado de acuerdo a las circunstancias reales dentro de las cuales, las adolescentes se encuentran.
5. Algunos de los factores emergentes, bien sea de protección que de riesgo, se corresponden con los encontrados en otras investigaciones algunas de las cuales son citadas en el estudio, mientras que otros deben ser profundizados dada su relevancia y la relación que tienen entre sí; además del papel determinante que tienen al momento de proponer estrategias de promoción y prevención acerca del tema en cuestión.
6. Por otra parte, si bien los factores de riesgo y los factores de protección, dependen en cierta medida del significado y la atribución que la adolescente les confiere; estos son evidentes desde el orden subjetivo o psicológico y desde el orden contextual u objetivo; por lo que, al mismo tiempo, plantean nuevos retos a nivel personal; dentro del ámbito familiar y social.
7. Teniendo en cuenta los antecedentes examinados y la realidad evidenciada en el programa de atención; es necesario, tener en cuenta frente a la intervención psicosocial; los roles fundamentales que cumplen tanto las madres adolescentes como las familias y el contexto sociocultural; en la determinación de los factores de riesgo y de protección, para proponer estrategias adecuadas. Al mismo tiempo, tener en cuenta que éstos no se limitan a los encontrados en el presente estudio y que su presencia e interacción con la persona y su entorno,

pueden ser predictor de estrategias de intervención; por lo que se hace necesario, continuar en su profundización desde múltiples perspectivas.

Recomendaciones

Para una intervención psicosocial más amplia y acertada en el programa de acogida, es fundamental tomar en cuenta las consideraciones expuestas y los resultados emergentes en el presente estudio; al mismo tiempo que seguir una línea de trabajo que se ciña a los documentos o guías oficiales estipulados para tal fin. Lo anterior, permitirá el fortalecimiento y empoderamiento de las usuarias frente a su situación; a través de la identificación de los recursos personales y familiares y la continua construcción del proyecto de vida. Así mismo, es de vital importancia involucrar la familia y movilizar redes de apoyo sociales, para que la atención sea integral y la inclusión socio-familiar permita el fortalecimiento de los factores de generatividad

Referencias

- Amar, J., Abello, R. y Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. *Psicología desde el caribe. Universidad del norte*, (11), 107-121. Recuperado de http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/psicologia_caribe/11/7_Factores%20protectores_Psicologia%20desde%20el%20Caribe_No%2011.pdf
- Baeza, B., Póo, A. M., Vásquez, O., Muñoz, S., & Vallejos, C. (2007). Identificación de factores de riesgo y factores protectores del embarazo en adolescentes de la novena región. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 72(2), 76-81. Recuperado de <http://revistasochog.cl/files/pdf/SOCHOGN43.pdf4>
- Binstock, G., & Näslund-Hadley, E. (2013). Maternidad adolescente y su impacto sobre las trayectorias educativas y laborales de mujeres de sectores populares urbanos de Paraguay. *Papeles de población*, 19(78), 15-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11229719002.pdf>
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Burak, D. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Recuperado de <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf>
- Carretero, M. y García, J. (2002). Principales contribuciones de Vigotsky a la psicología evolutiva soviética. En Carretero, M., García J, y Palacio, J. *Psicología evolutiva I, teorías y métodos* (11-467). Madrid:Alianza editorial.
- Chávez-Hernández, A. M., & Gutiérrez-Marín, R. (2007). Antecedentes psicosociales que influyen en la ocurrencia del embarazo en las adolescentes. *Acta Universitaria*, 17(3), 48-56. Recuperado de <https://amsmx.files.wordpress.com/2014/02/chc3a1vez->

hernandez-a-m-gutierrez-marca9n-r-2007-antecedentes-psicosociales-que-influyen-en-la-ocurrencia-del-embarazo-en-las-adolescentes-acta-unive.pdf

Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Universidad de Valencia. Recuperado de <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

CONPES 147 (2012). *Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años*. Recuperado de http://www.mintic.gov.co/portal/604/articles-3496_documento.pdf.

Cortés, A., Chacón, D., Álvarez, A. G. y Sotonavarro, Y. (2015). Maternidad temprana: repercusión en la salud familiar y en la sociedad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 31(3), 376-383. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252015000300012

Cortés, R. y Gimeno-Bayón, A. (2013). *Cuestiones de psicología y psicoterapias humanistas*.

D' Angelo, O. (s.f.). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Creemos*, (1 y 2).

Departamento nacional de planeación. (2015). *Observatorio Nacional de Familias* (5). Recuperado de https://observatoriodefamilia.dnp.gov.co/Portals/0/Documentos/Boletin%20No%20205%2025052015_VF.pdf

Figueroa, M., Contini, N., Betina, A., Levín, M. & Estévez, A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología*, 21 (1), 66-72. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16721108.pdf>

Frankl, V. (2003) *La psicoterapia al alcance de todos Conferencias radiofónicas sobre terapéutica psíquica*. Barcelona, España: Herder.

Frankl, V. (1994). *El hombre en búsqueda de sentido*. Barcelona, España: Herder.

- Flórez, C., y Soto, V. (2013). *Factores protectores y de riesgo en el embarazo adolescente en Colombia*. ISBN: 978-958-8164-38-0 [Internet], Disponible en <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INV/5%20%20FACTORES%20PROTECTORES%20Y%20DE%20RIESGO%20DEL%20EMBARAZO%20EN%20COLOMBIA>.
- Flórez, C. (2005). Factores socioeconómicos y contextuales que determinan la actividad reproductiva de las adolescentes en Colombia. *Rev Panam Salud Pública*, 18(6):388–402. Recuperado de <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2005.v18n6/388-402/es>
- González, E. y Molina, T. (2007). Características de la maternidad adolescente de madres a hijas. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 72(6), 374-382. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262007000600004
- Hernández, D. (2000). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista Cubana de Psicología*, 17(3), 270-276. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120827125359/angelo8.pdf>
- Hernández, Sampieri, R; Fernández Collado, C. y Baptista, L. (2006). Metodología de la investigación. Recuperado de https://investigar1.files.wordpress.com/2010/05/1033525612-mtis_sampieri_unidad_1-1.pdf
- Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgos psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista cubana de pediatría*, 71(1), 39-42. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75311999000100006
- Issler, J. (2001). Embarazo en la adolescencia. *Revista de Posgrado de la Cátedra Via Medicina*, (107), 11-23. Recuperado de http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html

- Martínez, C. A. L., Coto, R. M. E., & Cedeño, Y. G. (2011). Percepción familiar del embarazo en la adolescencia. *Acta medica del centro*, 5(1), 32-37. Recuperado de <http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/548>
- Martínez, E. (2011). *Las psicoterapias existenciales*. Bogotá, Colombia: El Manual Moderno.
- Martínez, M. (2007). *La psicología humanista: Un nuevo paradigma psicológico*. México: Trillas.
- Martínez, M. (1982). *La psicología humanista: Fundamentación epistemológica, estructura y método*. México: Trillas.
- Maslow, A. (2007). *El hombre autorrealizado-hacia una psicología del ser*. Recuperado de <http://www.hizhinao.com/wp-content/uploads/2016/10/Abraham-H.-Maslow.-El-hombre-autorrealizado.-Hacia-una-psicolog%C3%ADa-del-Ser.pdf>
- Meza, J. (2001). *La afectividad y la sexualidad en la vida religiosa, propuesta para la formación inicial*. Bogotá: Kimpres.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2012-2021). *Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021: La salud en Colombia la construyes tú*. Bogotá: Grupo de Comunicaciones. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/Plan%20Decenal%20-%20Documento%20en%20consulta%20para%20aprobaci%C3%B3n.pdf>
- Mirabal, G., Modesta, M. y Pérez, D. (2002). Repercusión biológica, psíquica y social del embarazo en la adolescencia. *Revista Cubana Enfermer*, 18(3), 175-183. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192002000300008
- Moya, J. (2002). *Historia de la psicología, autores más influyentes*. Madrid: PS editorial.
- Noguera, N. y Alvarado, H. (2012) Embarazos en adolescentes: Una mirada desde el cuidado de enfermería. *Revista Colombiana de Enfermería*, 7(7), 151-160. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4069201>

- OMS (s.f.). Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Piaget, J. (1977). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral
- Pita, S., Vila, A. y Carpenente, J. (1997). Determinación de factores de riesgo. *Cad aten primaria*, 4, 75-78. Recuperado de:
http://test.fisterra.com/gestor/upload/guias/3f_de_riesgo2.pdf
- Prada, J. (2006). *Escuelas psicológicas y psicoterapéuticas*. Bogotá, Colombia: San pablo.
- Quintero, A. P. & Rojas, H. M. (2015). El embarazo a temprana edad, un análisis desde la perspectiva de madres adolescentes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (44), 222-237. Recuperado de
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/626/1161>
- Ramírez J., Gómez C., Villarreal J. Z., García F. J., Rodríguez I., Rosas C. H., & Flores M. (2013). Factores de protección y riesgo del embarazo en la adolescencia. *Medicina Universitaria*, 15(59), 64-72. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-medicina-universitaria-304-articulo-factores-proteccion-riesgo-del-embarazo-X1665579613082786>
- Rodríguez, M. (2008). Factores de riesgo para embarazo adolescente. *Medicina UPB*, 27(1), 47-58. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1590/159013072007.pdf>
- Rogers, C. (1961) *El proceso de convertirse en persona-mi técnica terapéutica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Rogers, C. y Kinget, G. M. (1967). *Psicoterapia y relaciones humanas. Teoría y práctica de la terapia no directiva*. España: Alfaguara.
- Rosal, R. & Gimeno-Bayón, A. (2013). *Cuestiones de psicología y psicoterapias humanistas*. España: Milenio.
- Sánchez, Y. A., Mendoza, L. A., Grisales, M. B., Molina, C., Yohanna, L., Bustamante, J. C. & Acuña, M. E. (2013). Características poblacionales y factores asociados a

- embarazo en mujeres adolescentes de Tuluá, Colombia. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 78(4), 269-281. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rchog/v78n4/art05.pdf>
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. Recuperado de <https://lafamiliacomosistema2014.files.wordpress.com/2016/03/virginia-satir-relaciones-humanas-en-el-nucleo-familiar-1.pdf>
- Schultz, D. & Schultz, S. E. (Ed). (2013). *Teorías de la personalidad*. México: Cengage Learning.
- Strauss, A. L. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Triana, A., Rodríguez, J., Rodríguez, A., Espinosa, S. y Pino, M. (2013). Plan de acción para elevar conocimientos sobre embarazo y sus riesgos en adolescentes atendidas en el Hogar Materno Carlos J. Finlay. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 12(3), 410-419. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2013000300013
- Valdivia, M. (2003). Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad Adolescente en Menores de 15 años. *Revista de Psicología*, 12(2), 85-109. Recuperado de <http://www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewFile/17457/18228>
- Vieytes, R. (2009). Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. *Investigación cualitativa en ciencias sociales. Temas, problemas y aplicaciones*, 43-82. Recuperado de <https://metodouces.files.wordpress.com/2016/08/vieytes-2009-campos-de-aplicacion.pdf>
- Yalom, I. (2010). *Psicoterapia existencial*. Barcelona, España: Herder.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

La siguiente investigación se realiza con el propósito de individuar los factores protectores y los factores de riesgo que inciden en el proyecto de vida de las madres adolescentes del proyecto “Isabel” del municipio del Carmen de Víbora, Antioquia, y con ello, facilitar la elaboración de un plan de atención a nivel institucional, que permita la integración de estrategias que faciliten la inclusión familiar dentro del proceso de atención de las adolescentes gestantes.

Esta investigación es con fines académicos, guarda el anonimato de las personas que participan en ella y los resultados serán utilizados en pro del mejoramiento de la calidad de vida de las adolescentes. Además, se respetan sus puntos de vista, su integridad y su individualidad.

En constancia de lo anterior, yo _____, identificado con cédula de ciudadanía No. _____ de _____ en calidad de padre de familia/tutor legal, de _____ con documento de identidad No. _____, autorizo la participación de la menor en la investigación.

Nombre del Investigador: _____

Firma del Investigador: _____

Fecha: _____